



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

**FACULTAD DE CIENCIAS**

**ABANDONO ESCOLAR Y TRABAJO DE LOS  
JÓVENES EN MÉXICO**

**REPORTE DE  
SEMINARIO DE TITULACIÓN**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**ACTUARIA**

**P R E S E N T A :**

**ELIZABETH VELASCO MIRANDA**



**DRA. MARÍA MARTA MIER Y TERÁN Y ROCHA**

2009



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Hoja de Datos del Jurado

1. Datos del alumno

Velasco  
Miranda  
Elizabeth  
57 40 22 27  
Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Ciencias  
Actuaría  
88528076

2. Datos del tutor

Dra.  
María Marta  
Mier y Terán  
Y Rocha

3. Datos del sinodal 1

M. en E.  
Ricardo César  
Aparicio  
Jiménez

4. Datos del sinodal 2

M. en D.  
Rosa María  
Camarena  
Córdova

5. Datos del sinodal 3

M. en D.  
Alejandro  
Mina  
Valdés

6. Datos del sinodal 4

Dra.  
María Edith  
Pacheco Gómez  
Muñoz

7. Datos del trabajo escrito

Abandono escolar y trabajo de los jóvenes en México  
103 p  
2009

## AGRADECIMIENTOS

A mis padres Bernardino Velasco Granados † y Gloria Miranda Hernández, que con su esfuerzo, sacrificio y dedicación hicieron posible que uno de los sueños que compartimos juntos se hiciera realidad, a mi hijo Angel Daniel y sobrina Blanca Gabriela por su apoyo y comprensión en los momentos difíciles y a mis hermanos Bernardo y Ricardo Antonio, que siempre confiaron y creyeron en mí.

Con mayor agradecimiento a la Universidad Nacional Autónoma de México; a la Facultad de Ciencias, a mi Asesora, la Dra. María Marta Mier y Terán, por su inteligente y valiosa orientación para la culminación de este trabajo; a la M. en D. Rosa María Camarena por su valiosa aportación, a la Dra. Edith Pacheco por su amplia disposición, al M. en E. Ricardo Aparicio por sus buenos consejos y al M. en D. Alejandro Mina por su sencillez y amabilidad.

Finalmente agradezco a todos mis familiares y amigos, que con sus ánimos hicieron posible la culminación de este trabajo. Especialmente aquellas personas que me apoyaron cuando más los necesité B.D.C.H. por tenderme tu mano cuando lo necesitaba, M.L.B. por tu gran amistad, B.E.A. por acordarte siempre de mi y A.R.L. por tener fe en mí.

## ÍNDICE

### **CAPÍTULO I**

Introducción	5
--------------	---

### **CAPÍTULO II**

Antecedentes y metodología	11
1. Antecedentes	11
2. Metodología Estadística	13
2.1 Principales variables bajo estudio	14
2.2 Modelo de regresión logística multinomial	17
2.3 Cálculo de probabilidades a partir del modelo	21
2.4 Análisis de clasificación múltiple	23

### **CAPÍTULO III**

Análisis descriptivo de la asistencia e inasistencia escolar y condición de actividad principal	27
1. Jóvenes de 12 a 17 años de edad	
1.1 Asistencia, abandono y conclusión de estudios	28
1.2 Asistencia escolar	29
1.3 Causas de inasistencia escolar	31
1.4 Condición de actividad principal	33
2. Jóvenes de 18 a 23 años de edad	
2.1 Asistencia, abandono y conclusión de estudios	35
2.2 Asistencia escolar	37
2.3 Causas de inasistencia escolar	39
2.4 Condición de actividad principal	43
3. Jóvenes de 24 a 29 años de edad	
3.1 Asistencia, abandono y conclusión de estudios	45
3.2 Asistencia escolar	47
3.3 Causas de inasistencia escolar	49
3.4 Condición de actividad principal	52

### **CAPÍTULO IV**

Características socio demográficas de la población bajo estudio	55
1. Jóvenes de 12 a 17 años de edad	
1.1 Lengua hablada	55

1.2	Tipo de localidad	57
1.3	Estado conyugal	58
2.	Jóvenes de 18 a 23 años de edad	
2.1	Lengua hablada	59
2.2	Tipo de localidad	61
2.3	Estado conyugal	62
3.	Jóvenes de 24 a 29 años de edad	
3.1	Lengua hablada	64
3.2	Tipo de localidad	66
3.3	Estado conyugal	67
<b>CAPÍTULO V</b>		
Resultados del modelo de regresión logística multinomial		71
1.	Hombres de 12 a 17 años	
1.1	Distribución de la variable dependiente	72
1.2	Análisis de las probabilidades del modelo	72
2.	Mujeres de 12 a 17 años	
2.1	Distribución de la variable dependiente	75
2.2	Análisis de las probabilidades del modelo	76
3.	Hombres de 18 a 23 años	
3.1	Distribución de la variable dependiente	79
3.2	Análisis de las probabilidades del modelo	80
4.	Mujeres de 18 a 23 años	
4.1	Distribución de la variable dependiente	83
4.2	Análisis de las probabilidades del modelo	84
<b>Conclusiones</b>		88
<b>Bibliografía</b>		92
<b>Anexo</b>		
Cuadros para los jóvenes de 12 a 17 años.		94
Cuadro A.III.1.2 Asistencia escolar		
Cuadro A.III.1.3 Causas de inasistencia escolar		
Cuadro A.III.1.4 Condición de actividad principal		
Cuadros para los jóvenes de 18 a 23 años		95
Cuadro A.III.2.2 Asistencia escolar		
Cuadro A.III.2.3 Causas de inasistencia escolar		

Cuadro A.III.2.4 Condición de actividad principal	
Cuadros para los jóvenes de 24 a 29 años	96
Cuadro A.III.3.2 Asistencia escolar	
Cuadro A.III.3.3 Causas de inasistencia escolar	
Cuadro A.III.3.4 Condición de actividad principal	
Cuadros para los jóvenes de 12 a 17 años	97
Cuadro A.IV.1.1 Lengua hablada	
Cuadro A.IV.1.2 Tipo de localidad	
Cuadro A.IV.1.3 Estado conyugal	
Cuadros para los jóvenes de 18 a 23 años	98
Cuadro A.IV.2.1 Lengua hablada	
Cuadro A.IV.2.2 Tipo de localidad	
Cuadro A.IV.2.3 Estado conyugal	
Cuadros para los jóvenes de 24 a 29 años	99
Cuadro A.IV.3.1 Lengua hablada	
Cuadro A.IV.3.2 Tipo de localidad	
Cuadro A.IV.3.3 Estado conyugal	
Cuadros de resultados de los modelos de regresión	
Cuadro A.V.1.3 Hombres de 12 a 17 años	100
Cuadro A.V.2.3 Mujeres de 12 a 17 años	101
Cuadro A.V.3.3 Hombres de 18 a 23 años	102
Cuadro A.V.4.3 Mujeres de 18 a 23 años	103

# CAPÍTULO I

## INTRODUCCIÓN

En México como en otros países del mundo en desarrollo, el bajo nivel educativo de su población constituye un problema serio. Una expresión por la que se presentan estos bajos niveles educativos es el abandono escolar. El abandono escolar ocurre cuando un niño, niña o joven deja de asistir a la escuela de manera definitiva sin haber concluido sus estudios. En este sentido, los términos de abandono e inasistencia figurarán como sinónimos en este trabajo.

Existen diversas causas por las cuales niños, niñas y jóvenes abandonan la escuela. Entre los principales motivos que se aducen, se encuentran la falta de recursos económicos en la familia, el poco interés o gusto por el estudio y las cuestiones familiares y personales.

Se han llevado a cabo estudios en los que la falta de recursos económicos y el poco interés por estudiar parecen ser factores determinantes que propician que los estudiantes tomen otras vías en detrimento de su formación y desarrollo futuro.

Los factores que inciden sobre el abandono escolar y el bajo rendimiento escolar en general se relacionan comúnmente con la pobreza, el tipo de localidad o lugar de residencia, la lengua hablada, la falta de apoyo social, así como también la familia y la propia institución educativa. Según un estudio sobre la masificación de la escolarización en seis países de América Latina, “Las tasas de escolarización son diferentes en las áreas urbanas y en las áreas rurales y también se observan diferencias en la probabilidad de escolarización según el capital cultural de la familia”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Rubén Cervini y Emilio Tenti Fanfani, 2001. “Equidad en el acceso y permanencia en el sistema educativo.” Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL).

Si bien es cierto que el poco interés o gusto por estudiar influye de manera importante en la decisión de abandonar los estudios, también lo es que el abandono temprano de la escuela se encuentra, influido por los limitados apoyos institucionales que reciben los y las jóvenes para estudiar (Suárez, 2005).

Un sistema educativo incapaz de proporcionar educación relevante pierde su capacidad para atraer y para mantener en su seno a quienes provienen de familias que requieren del trabajo de sus hijos para poder sobrevivir (Schmelkes, 1999).

Además de las instituciones educativas poco estimulantes, algunos padres de familia con bajo nivel educativo, por la misma falta de preparación educativa y necesidades económicas apremiantes hacen que los hijos abandonen sus estudios y se dediquen a trabajar.

Estudiar conlleva gastos. Cada inicio de curso, los padres tienen que realizar un gran esfuerzo para comprar la lista de útiles que la escuela exige. Cumplir con esta lista significa gastar una cantidad considerable, por lo que la familia a veces prefiere que no asistan a clases para que de esta manera aporten con su trabajo algo de dinero para el sustento del hogar. “Ha sido posible constatar que varios padres de familia destinan indudables esfuerzos para apoyar la educación de sus hijos, pero aquellos con mayor capital cultural y social lo transfieren mejor a éstos” (Reimers, 2000).

Los niños, niñas y jóvenes con escasa preparación tienen acceso a trabajos en condiciones sumamente precarias. Los pocos jóvenes que alcanzan niveles de escolaridad superior llegan a obtener un buen empleo, aunque en ocasiones viven con la incertidumbre de ser despedidos. De acuerdo con un documento de trabajo de la OECD,<sup>2</sup> referente al desempleo, éste se da en una proporción relativamente alta entre las personas jóvenes que abandonan la escuela sin un título de educación.

---

<sup>2</sup> Glenda Quintini, John P. Martin y Sébastian Martín, enero de 2007, *The Changing Nature of the School-to-Work Transition Process in OECD Countries*.

Niños y jóvenes desempeñan tanto trabajo doméstico como trabajo extra-doméstico. Frecuentemente, las niñas se dedican a desempeñar labores domésticas, mientras que los niños participan en trabajo extra-doméstico. Las diferencias de género en el trabajo son muy marcadas, porque se hallan relacionadas con los roles adultos tradicionales: los varones desempeñan el rol de proveedor y participan en el mercado laboral, mientras que las niñas permanecen en el hogar donde realizan el trabajo doméstico y cuidan de los pequeños (Mier y Terán y Rabell, 2005).

La condición social de la familia influye de manera determinante en la participación laboral de los niños, las niñas y los jóvenes. Entre más pobres sean los hogares, mayor será su necesidad de contar con el ingreso o el trabajo del niño y del joven. El interés de combinar los estudios con el trabajo se relaciona con los escenarios de pobreza en que hoy viven muchos jóvenes mexicanos que se ven obligados a ingresar a la actividad económica (Suárez, 2005).

Los niños y adolescentes que trabajan en lugar de estudiar se encuentran en desventaja respecto de sus pares que estudian, porque sus posibilidades de desarrollo personal y ascenso social se ven reducidas, lo que contribuirá a la reproducción de la pobreza (Estrada, 2000).

Familias donde los niveles educativos de los padres de familia son bajos y se encuentran en condición de pobreza será difícil que puedan evitar el ingreso temprano de su hijo al mercado laboral o el desempeño de labores domésticas como actividad principal de sus hijas. Durante siglos la credencial del pasaje a la vida adulta ha sido para los varones el trabajo productivo y para las mujeres el casamiento y la maternidad, es decir, el trabajo reproductivo (Pieck, 2001).

En cambio, en algunas familias donde el nivel educativo de los adultos es mayor valoran más la educación de los miembros del hogar más jóvenes y ofrecen mayor

poder de decisión a los niños y a los jóvenes, además de que suelen fomentar relaciones más igualitarias entre hombres y mujeres lo que favorece que tanto niños como niñas permanezcan en el sistema educativo por más tiempo (Estrada, 2000).

Tanto la familia, como la escuela y el resto de la sociedad contribuyen de forma directa en la identidad de género. Se reconoce que es indispensable un análisis de las diferencias educativas de género para determinar si las desigualdades entre los sexos que se observan en la escolaridad de la población adulta se inician en etapas tempranas, de manera que puedan establecerse políticas públicas que propicien la igualdad a partir de edades tempranas (Pederzini, 2000). Varias organizaciones internacionales reiteran la importancia de la educación y de la igualdad de oportunidades educativas como propósitos de políticas educativas (Reimers, 2000).

Algunos autores han observado que en México ya no se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres en el acceso a la educación básica, aunque reconocen que en niveles avanzados, los hombres tienen mayores oportunidades que las mujeres (Serrano, 1980, Pederzini, 2000).

En algunas instituciones educativas, el hecho de ser hombre o mujer conlleva generalmente a un trato diferenciado por parte de los maestros y la mayoría de las veces de manera inconsciente. No obstante, cabe destacar que las diferencias de género han tendido a reducirse como resultado del proceso de modernización, en especial de la incorporación cada vez mayor de la mujer en el mercado de trabajo (Mier y Terán y Rabell, 2005).

Las relaciones igualitarias entre hombres y mujeres son básicas en la vida actual. Tanto hombres como mujeres deben tener los mismos derechos en todos los ámbitos de vida. No se trata de que la mujer esté por encima del hombre, sino a la par con los mismos derechos, obligaciones y oportunidades.

El objetivo del presente trabajo es analizar las condiciones en las que ocurre el abandono escolar, sin que los jóvenes aún hayan concluido sus estudios. Se indaga el efecto de algunos factores socio-demográficos (estado civil, tipo de localidad de residencia y lengua hablada) en el abandono escolar de niños y jóvenes en los distintos niveles educativos, con el propósito de buscar diferencias y desigualdades educativas sujetas a variables socio demográficas, a fin de desarrollar políticas públicas que ayuden a paliar estas desigualdades. También se estudia el impacto del abandono escolar en la inserción laboral de los y las jóvenes.

Lo interesante de este trabajo, radica en estudiar el proceso de abandono prematuro de los adolescentes en México para atraer la atención de las instancias gubernamentales y proporcionarles elementos con fundamentos sólidos a fin de que implementen políticas públicas pertinentes y eficaces que propicien la mayor estabilidad de niños y jóvenes en la escuela.

Asimismo, es importante tomar en cuenta el ingreso al mercado laboral de los y las jóvenes, ya que a pesar de que los hombres pareciera que llevan mayor ventaja sobre las mujeres en este ámbito, la entrada masiva de las mujeres al mercado de trabajo ha sido referida por muchos como “conquista”, sobre todo porque se la ve como reivindicación de la igualdad de oportunidades con respecto a los hombres (Suárez, 2005).

El presente trabajo está dividido en cinco partes. En la primera se exponen elementos conceptuales sobre el abandono escolar e ingreso laboral de hombres y mujeres. En la segunda parte se describen brevemente algunos antecedentes, así como las principales variables de estudio y métodos de análisis. En la tercera y cuarta parte se desarrollan análisis descriptivos de cuadros y gráficas elaboradas a partir de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000, en estas gráficas se comparan resultados sobre asistencia y causas de abandono escolar,

así como la condición de actividad principal de acuerdo al nivel de estudios máximo alcanzado, además se analizan algunas de las principales características socio-demográficas de la población estudiada según el nivel de estudios. En la quinta y última parte se explica la distribución de la variable dependiente y las probabilidades que resultan de aplicar los modelos de regresión logística múltiple a distintos grupos de hombres y mujeres con diferentes edades.

## CAPÍTULO II

### ANTECEDENTES Y METODOLOGÍA

#### II.1 ANTECEDENTES

En México ha existido la intención de modificar el sistema educativo, de tal forma que la calidad del mismo sea para beneficio del pueblo de México, sin embargo, estos cambios no han tenido el resultado esperado. El movimiento estudiantil de 1968 es clara advertencia de desajustes sociales y educativos y premonición del fin del estilo de desarrollo adoptado desde la segunda Guerra Mundial (Latapí, 1998).

Enseñar a leer y escribir es una de las tareas básica de la escuela primaria, pero las oportunidades de concluir el ciclo primario están desigualmente distribuidas. 1'200,000 niños en edad escolar no se encuentran en la escuela básica y adultos mayores de 15 años no han concluido su enseñanza básica (Schmelkes, 1998).

Los padres con escasa preparación y casi analfabetas, no pueden proveer a sus hijos las experiencias necesarias y elementales. La decisión de ampliar la educación básica hasta la secundaria, ha tenido repercusiones que se notan ya, tanto en el lado de la oferta como de la demanda de fuerza de trabajo (Suárez, 2005).

El hecho que, niños, niñas y jóvenes trabajen puede deberse no sólo a la escasez de los recursos en el hogar, sino también a la falta de oferta escolar de nivel secundaria, o a la poca valoración de la educación secundaria, así como a la propia voluntad del adolescente (Estrada, 2000).

A partir de aquí, podemos darnos cuenta de la importancia que tiene la educación

en niños, niñas y jóvenes para que, a su vez, ellos puedan elegir un futuro libremente en las mejores opciones de vida, personal, familiar y laboral. Además, el desarrollo educativo es necesario para asegurar la construcción de una nación independiente, justa, próspera, participativa y democrática (Schmelkes, 1998).

No obstante, en la actualidad el hecho de tener mayor educación no implica que necesariamente las oportunidades se presenten de manera fácil, la situación en el mercado laboral cada vez se vuelve más compleja, en ocasiones algunos factores socio-demográficos también influyen para conseguir la opción de trabajo deseada.

Por otra parte, con frecuencia niños y jóvenes desempeñan trabajos temporales e inestables y en algunos casos, no es evidente la distinción entre los deberes domésticos de los niños en el hogar, y el trabajo doméstico o la ayuda a los padres en sus labores productivas (Mier y Terán y Rabell, 2005).

Indudablemente las mujeres dedican más tiempo al trabajo doméstico y los hombres al trabajo extra-doméstico ya que, si consideramos ambos tipos de trabajo de manera conjunta obtenemos como resultado que las mujeres terminan trabajando en mayor medida que los hombres. Las mujeres con mayor frecuencia que los hombres realizan trabajos esporádicos o a domicilio y se sitúan como amas de casa no remuneradas.

Uno de los principales retos que tiene nuestra sociedad es lograr la igualdad entre hombres y mujeres en los ámbitos sociales y económicos. Información preliminar de la Encuesta Nacional de Juventud 2000 corrobora que las y los jóvenes que hoy tienen de 12 a 29 años, viven o provienen de hogares en los que se mantiene la tradicional división del trabajo por sexo. (Riquer y Tepichín, 1995).

Una adecuada preparación en las mujeres implica tener la posibilidad de un mayor poder de decisión que incide sobre su propio bienestar, afectando positivamente el bienestar de su familia, de tal manera que se logre impedir la perpetuación de la

posición subordinada de la mujer en la familia y en la comunidad (Pederzini, 2000).

## **II.2. METODOLOGÍA ESTADÍSTICA**

En este trabajo, con el objeto de saber cuáles son los motivos y causas principales del abandono escolar en los distintos niveles educativos, a partir de primaria se efectúan comparaciones en cuanto a asistencia escolar en el momento del censo, condición de actividad laboral, tipo de localidad, lengua hablada y estado civil, según el nivel de estudios, tanto para hombres como para mujeres de tres grupos de edades.

El estudio se llevó a cabo, a partir de los datos proporcionados por la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000 y mediante el paquete estadístico SPSS.

Nuestro análisis se llevó a cabo para tres grupos de edades diferentes (12 a 17), (18 a 23) y (24 a 29), de tal forma que se analizan tres situaciones y etapas de vida distintas, como son:

- 1) Para los y las jóvenes de 12 a 17 años, podemos suponer que, aunque algunos todavía cursan la primaria, la mayoría se encontraran en secundaria y en el nivel medio superior.
- 2) En el caso de los y las jóvenes de 18 a 23 años de edad, que en su mayoría debieran concentrar sus estudios en el nivel superior o profesional hay quienes aún cursan el nivel medio superior, además de que para algunos de ellos la participación laboral sea más accesible.
- 3) Y para los y las jóvenes de 24 a 29 años, podemos suponer que la mayoría tuvo tiempo para haber terminado sus estudios y tal vez, dedicarse exclusivamente a trabajar, o quizás no terminó sus estudios y combinó ambas actividades como el estudio y el trabajo.

Cabe mencionar que en los tres grupos de edades antes mencionados, se elaboraron tablas descriptivas sobre el nivel de estudios por sexo. Asimismo, se crearon las variables “máximo nivel de estudios alcanzado”, “años escolares aprobados”, “asistencia, abandono y conclusión de estudios”, “asistencia escolar”, “condición de actividad principal”, “lengua indígena”, “tipo de localidad”, y “estado conyugal”. Además, se utilizaron otras variables proporcionadas en el censo como “causas de abandono”, “condición laboral”, y “asistencia”, entre otras.

### II.2.1 Principales variables del estudio

1) “**máximo nivel de estudios alcanzado**”: se creó a partir de la variable (nivel académico). La nueva variable contempla las siguientes categorías: preescolar, primaria, secundaria, nivel medio superior, profesional y posgrado. Los casos no especificados en la muestra del censo no fueron empleados en el análisis.<sup>1</sup>

2) “**años escolares aprobados**”: esta variable se creó a partir de las variables (máximo nivel de estudios alcanzado) y la de (escolaridad), dando como resultado el número de años educativos aprobados.

3). “**asistencia, abandono y conclusión de estudios**”: en esta variable se combinaron dos de las variables nuevas que se mencionaron anteriormente (máximo nivel de estudios alcanzado), (años escolares aprobados) y otra que es la de (asistencia). Esta variable tiene un total de 12 categorías ya que para cada nivel educativo primaria, secundaria, medio superior, profesional y posgrado contiene las categorías asiste, abandona, termina y no continúa sus estudios. Los que asisten son los que asistían a la escuela en el momento del censo, los que abandonan son los que no completaron los grados que corresponden al nivel educativo, por último, los que terminan y no continúan son los que si completaron

---

<sup>1</sup> El nivel preescolar como máximo nivel alcanzado tampoco fue considerado en el análisis.

los grados del nivel educativo pero no pasaron al siguiente nivel.

4). “**asistencia escolar**”: esta variable se retomó de la variable original (asiste). La variable nos indica cuantos individuos de la población estudiada asistían y cuantos no asistían a la escuela en el momento del censo.

5). “**condición de actividad principal**”: en esta variable se integraron varias categorías dentro de una sola, puesto que originalmente la variable (condición de actividad) contaba con catorce categorías y ahora en esta nueva variable quedan cuatro las cuales son: trabaja, estudia, desempeña trabajo doméstico y no estudia ni trabaja. Las catorce categorías se distribuyeron de la siguiente manera:

Trabajan:

- Trabaja
- Se declara que busca trabajo y en la verificación <sup>2</sup> se rescata que trabaja
- Se declara que es estudiante y en la verificación se rescata que trabaja
- Se dedica a los quehaceres del hogar y en la verificación trabaja
- Se declara que es jubilado o pensionado y en la verificación trabaja
- Se declara que no trabaja y en la verificación trabaja
- No tiene información en condición de actividad y en la verificación trabaja
- Tenía trabajo pero no trabajó

Estudian:

- Estudiante

Desempeñan trabajo doméstico

- Se dedica a los quehaceres del hogar

No trabaja ni estudia

- Busca trabajo
- Es jubilado o pensionado
- Está incapacitado permanentemente para trabajar
- No trabaja

---

<sup>2</sup> De acuerdo al Cuestionario ampliado del XII Censo de Población y Vivienda 2000, el término verificación hace referencia a la comprobación, o confirmación de la actividad principal especificada.

6). “**lengua indígena**”: se creó a partir de las variables (habla algún dialecto o lengua indígena) y (habla también español). La nueva variable nos proporciona las categorías sólo habla español, es bilingüe, sólo habla lengua indígena. En el modelo de regresión logística sólo quedan dos categorías que son: sólo habla español y es hablante de alguna lengua indígena, dentro de esta última categoría se incluyeron las categorías (bilingüe y sólo habla lengua indígena).

7). “**tipo de localidad**”: se creó con base en la variable (tamaño de localidad). El criterio que se consideró es: en una localidad urbana son 15,000 habitantes o más y en una localidad rural son menos de 15,000.

8). “**estado conyugal**”: en esta variable se agruparon ocho de las categorías originales, quedando las siguientes: soltero (a), casado (a), unión libre y otro (a) no soltero (a). La distribución de estas categorías es:

Soltero (a):

- Soltero (a)

Casado (a):

- Casado (a) sólo por el civil
- Casado (a) sólo por la iglesia
- Casado (a) por el civil y religiosamente

Unión libre:

- Vive con su pareja en unión libre

Otro (a) no soltero (a):

- Está separado (a)
- Está divorciado (a)
- Es viudo (a)

9). “**trabajo y estudio**”: por último se creó esta variable, la cual se emplea como variable dependiente en nuestro modelo de regresión y tiene como categorías: sólo estudia, estudia y trabaja, sólo trabaja y no estudia ni trabaja. Esta variable

fue creada a partir de las variables (condición de actividad principal) y (asistencia escolar). En el modelo de regresión logística se incluyó el trabajo doméstico dentro de la categoría no trabaja ni estudia.

### II.2.2 Modelo de regresión logística multinomial <sup>3</sup>

La regresión logística multinomial, se define por la existencia de una variable dependiente, con más de dos categorías, y una o más variables independientes que pueden ser categóricas o continuas.

Para poder construir un modelo matemático necesitamos valores numéricos, los cuales podemos obtener si consideramos la probabilidad de que se dé un determinado valor de la variable dependiente.

En el primer miembro de la ecuación, consideraremos la probabilidad  $P(Y)$  de que ocurra un suceso determinado, en el segundo miembro, expresaremos la dependencia de dicha probabilidad en función de una o más variables independientes, según un modelo logístico.

Como el modelo de regresión logística relaciona la probabilidad de que ocurra un determinado suceso en función de varias variables, la expresión matemática básica de la función logística es:

$$P = \frac{1}{1 + e^{-z}} ,$$

---

<sup>3</sup> Las fuentes para la elaboración de este apartado son: Álvarez, Rafael (1994), Estadística multivariada y no paramétrica con SPSS. Aplicación a las ciencias de la salud, Díaz de Santo, España, y

Retherford, R.D. y M.K. Choe (1993), Statistical Models for Causal Analysis, Nueva York, John Wiley y Sons.

(2.2.1)

donde  $Z$  es una variable de predicción y  $(e)$  es la base del logaritmo natural. Una propiedad de la función logística es que cuando  $Z$  llega a ser infinitamente grande y negativa ( $e^{-Z}$ ) llega a ser infinitamente grande, tanto que la probabilidad es aproximadamente 0. Cuando  $Z$  llega a ser infinitamente grande y positiva, ( $e^{-Z}$ ) llega a ser infinitamente pequeña, tanto que  $(P)$  se aproxima a la unidad.  $P$  es la probabilidad de que ocurra un determinado suceso y  $1-P$ , es la probabilidad de que no ocurra.

Supongamos que  $Z$ , en lugar de ser una sola variable de predicción es una función lineal de un conjunto de variables de predicción:

$$Z = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \dots + \beta_K X_K \quad (2.2.2)$$

Las variables independientes en el modelo múltiple pueden ser categóricas, las que hay que convertir en variables dicotómicas. Es decir, si una variable cualitativa tiene  $n$  categorías habrá que generar  $n-1$  variables dicotómicas, a fin de que todas las posibilidades queden debidamente representadas.

Despejando  $e^z$  a partir de (2.2.1), tenemos la siguiente expresión:

$$e^z = \frac{1}{1-P} . \quad (2.2.3)$$

Tomando el logaritmo natural (base  $e$ ) de ambos lados de la igualdad tenemos que:

$$\log e^z = \log \frac{1}{1-P} ,$$

(2.2.4)

por lo que nos queda:

$$Z = \log \frac{1}{1-P}$$

(2.2.5)

Pero como por (2.2.2) sabemos que  $Z = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \dots + \beta_K X_K$ ,

entonces:

$$\beta_0 + \beta_1 X_1 + \dots + \beta_K X_K = \log \frac{1}{1-P} .$$

(2.2.6)

Por lo tanto, el modelo de regresión logística multinomial se puede expresar de la siguiente manera:

$$\log \frac{1}{1-P} = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \dots + \beta_K X_K .$$

(2.2.7)

También existen los *odds ratio*, o también llamada razón de momios que es una relación entre dos probabilidades. En este caso, la cantidad  $\frac{1}{1-P}$  es llamada *odds ratio (OR)*, denotada más concisamente como  $\Omega$  (omega mayúscula), y  $[\log \frac{1}{1-P}]$  se llama el *log odds* o *logit* de las probabilidades de P. En estudio de casos y controles, el OR es la medida de riesgo más utilizada.

Entonces, por (2.2.3), tenemos que:

$$\text{Odds ratio} \equiv \frac{1}{1-P} \equiv \Omega ,$$

(2.2.8)

y, por lo tanto,

$$\textit{logit } P \equiv \log \frac{1}{1-P} \equiv \log \Omega .$$

(2.2.9)

Con esta definición y a partir del término (2.2.2) y sustituido el valor de Z, en (2.2.5) obtenemos la siguiente expresión de forma alternativa:

$$\textit{logit } P = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \cdots + \beta_K X_K .$$

(2.2.10)

$$\log \frac{1}{1-P} = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \cdots + \beta_K X_K .$$

(2.2.11)

$$\log \Omega = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \cdots + \beta_K X_K .$$

(2.2.12)

Las ecuaciones (2.2.10) – (2.2.12) son una familia de ecuaciones ordinarias de regresión múltiple. Esto es ventajoso, porque algunas de las herramientas estadísticas desarrolladas previamente en regresión múltiple pueden ser aplicadas a la regresión logística.

### II.2.3 Método para calcular las probabilidades a partir del modelo de regresión logística <sup>4</sup>

Para obtener las probabilidades a partir del modelo de regresión logística consideramos para nuestro estudio cuatro categorías en la variable dependiente (sólo estudian, estudia y trabaja, sólo trabaja, no estudia ni trabaja), por lo que, vamos a encontrar cuatro probabilidades para cada una de las categorías:

P<sub>1</sub>: Probabilidad estimada de sólo estudiar

P<sub>2</sub>: Probabilidad estimada de estudiar y trabajar

P<sub>3</sub>: Probabilidad estimada de sólo trabajar

P<sub>4</sub>: Probabilidad estimada de no estudiar ni trabajar

La elección de la categoría de referencia es arbitraria, para este análisis “sólo estudia” se consideró como categoría de referencia en la variable dependiente y en el siguiente cuadro se muestran las categorías de referencia de las variables explicativas.

---

<sup>4</sup> Retherford, R.D. y M.K. Choe (1993), *Statistical Models for Causal Analysis*, Nueva York, John Wiley y Sons.

### VARIABLES EXPLICATIVAS

<i>Hombres y Mujeres de 12 a 17 años</i>	<i>Hombres y Mujeres de 18 a 23 años</i>
<b>Edad</b> 12 ( <i>categoría de referencia</i> ) 13 14 15 16 17	<b>Edad</b> 18 ( <i>categoría de referencia</i> ) 19 20 21 22 23
<b>Estado conyugal</b> (S) Soltero ( <i>categoría de referencia</i> ) (C) Casado (UL) Unión libre (ONS) Otro no soltero	<b>Estado conyugal</b> (S) Soltero ( <i>categoría de referencia</i> ) (C) Casado (UL) Unión libre (ONS) Otro no soltero
<b>Nivel de estudios</b> (P) Primaria (SE) Secundaria (MS) Nivel medio superior ( <i>categoría de referencia</i> )	<b>Nivel de estudios</b> (P)Primaria (SE) Secundaria (MS) Nivel medio superior (PP) Profesional y posgrado ( <i>categoría de referencia</i> )
<b>Tipo de localidad</b> (U) Urbana ( <i>categoría de referencia</i> ) (R) Rural	<b>Tipo de localidad</b> (U) Urbana ( <i>categoría de referencia</i> ) (R) Rural
<b>Lengua indígena</b> (E) Sólo habla español ( <i>categoría de referencia</i> ) (H) Hablante	<b>Lengua indígena</b> (E) Sólo habla español ( <i>categoría de referencia</i> ) (H) Hablante

Como ya se había explicado antes, todas las categorías de las variables explicativas se convirtieron en variables dicotómicas; por lo que, para el grupo de los y las jóvenes de 12 a 17 años, resultan 17 variables dicotómicas y para el grupo de los y las jóvenes de 18 a 23 años, resultan 18 variables dicotómicas.

No se aplicó un modelo para los y las jóvenes de 24 a 29 años de edad, debido a que en esas edades difícilmente asisten a la escuela, por lo que, los casos en las categorías estudian, estudian y trabajan serían cercanos a cero.

Por ejemplo, el modelo de regresión logística multinomial que se aplicó al grupo de hombres de 12 a 17 años, consiste de tres ecuaciones más una condición:

$$\log \frac{P_1}{P_4} = a_1 + b_1 13 + c_1 14 + d_1 15 + e_1 16 + f_1 17 + g_1 C + h_1 UL + i_1 ONS + j_1 P + \dots \quad (2.3.1a)$$

$$\log \frac{P_2}{P_4} = a_2 + b_2 13 + c_2 14 + d_2 15 + e_2 16 + f_2 17 + g_2 C + h_2 UL + i_2 ONS + j_2 P + \dots \quad (2.3.1b)$$

$$\log \frac{P_3}{P_4} = a_3 + b_3 13 + c_3 14 + d_3 15 + e_3 16 + f_3 17 + g_3 C + h_3 UL + i_3 ONS + j_3 P + \dots \quad (2.3.1c)$$

$$P_1 + P_2 + P_3 + P_4 = 1 \quad (2.3.1d)$$

Los logaritmos son naturales (base e). En general el número de ecuaciones del modelo (incluyendo la condición) es igual al número de categorías de la variable respuesta.

#### II.2.4. Presentación de resultados en el análisis de clasificación múltiple

El camino más conveniente para presentar los efectos de las variables explicativas sobre  $P_1$ ,  $P_2$ ,  $P_3$  y  $P_4$  es en la forma de una tabla de valores ajustados la cual se construye de la siguiente forma:

- 1) El primer paso es considerar cada expresión de (2.3.1a), (2.3.1b) y (2.3.1c)

como potencia de (e) y entonces multiplicamos ambos lados de la igualdad por  $P_4$ :

$$P_1 = P_4 e^{a_1+b_1 13+c_1 14+d_1 15+e_1 16+f_1 17+g_1 C+h_1 UL+i_1 ONS+j_1 P+k_1 SE+l_1 R+m_1 H} \quad (2.4.1a)$$

$$P_2 = P_4 e^{a_2+b_2 13+c_2 14+d_2 15+e_2 16+f_2 17+g_2 C+h_2 UL+i_2 ONS+j_2 P+k_2 SE+l_2 R+m_2 H} \quad (2.4.1b)$$

$$P_3 = P_4 e^{a_3+b_3 13+c_3 14+d_3 15+e_3 16+f_3 17+g_3 C+h_3 UL+i_3 ONS+j_3 P+k_3 SE+l_3 R+m_3 H} \quad (2.4.1c)$$

también tenemos la identidad:

$$P_4 = P_4 , \quad (2.4.1d)$$

si sumamos (2.4.1a), (2.4.1b), (2.4.1c), (2.4.1d) y recordamos que  $P_1+P_2+P_3+P_4=1$ , obtenemos:

$$1 = P_4 \sum_{j=1}^3 e^{a_j+b_j 13+c_j 14+d_j 15+e_j 16+f_j 17+g_j C+h_j UL+i_j NU+j_j P+k_j SE+l_j R+m_j H} + P_4 , \quad (2.4.2)$$

despejando  $P_4$  de (2.4.2) obtenemos:

$$P_4 = \frac{1}{1+\sum_{j=1}^3 e^{a_j+b_j 13+c_j 14+d_j 15+e_j 16+f_j 17+g_j C+h_j UL+i_j ONS+j_j P+k_j SE+l_j R+m_j H}} , \quad (2.4.3)$$

sustituyendo (2.4.3) en (2.4.1a), (2.4.1b) y (2.4.1c), y repitiendo (2.4.3) obtenemos:

$$P_1 = \frac{e^{a_1+b_1 13+c_1 14+d_1 15+e_1 16+f_1 17+g_1 C+h_1 UL+i_1 ONS+j_1 P+k_1 SE+l_1 R+m_1 H}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{a_j+b_j 13+c_j 14+d_j 15+e_j 16+f_j 17+g_j C+h_j UL+i_j ONS+j_j P+k_j SE+l_j R+m_j H}} \quad (2.4.4a)$$

$$P_2 = \frac{e^{a_2+b_2 13+c_2 14+d_2 15+e_2 16+f_2 17+g_2 C+h_2 UL+i_2 ONS+j_2 P+k_2 SE+l_2 R+m_2 H}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{a_j+b_j 13+c_j 14+d_j 15+e_j 16+f_j 17+g_j C+h_j UL+i_j ONS+j_j P+k_j SE+l_j R+m_j H}} \quad (2.4.4b)$$

$$P_3 = \frac{e^{a_3+b_3 13+c_3 14+d_3 15+e_3 16+f_3 17+g_3 C+h_3 UL+i_3 ONS+j_3 P+k_3 SE+l_3 R+m_3 H}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{a_j+b_j 13+c_j 14+d_j 15+e_j 16+f_j 17+g_j C+h_j UL+i_j ONS+j_j P+k_j SE+l_j R+m_j H}} \quad (2.4.4c)$$

$$P_4 = \frac{1}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{a_j+b_j 13+c_j 14+d_j 15+e_j 16+f_j 17+g_j C+h_j UL+i_j ONS+j_j P+k_j SE+l_j R+m_j H}} \quad (2.4.4d)$$

La tabla de probabilidades es construida por sustituciones apropiadas, combinaciones de unos, ceros y valores significativos en las ecuaciones (2.4.4), así como se muestra en la siguiente tabla:

**Tabla 2.4.4**  
**Valores Ajustados de P<sub>j</sub>, j=1,2,3 para el modelo de regresión logístico <sup>a/</sup>**

Variable explicativa	P1 Estudia y trabaja	P2 Sólo trabaja	P3 Trabaja y estudia	P4 Sólo estudia
Edad				
12 cat. de referencia	$\frac{e^{a_1+g_1\bar{c}+h_1\bar{u}l+i_1\bar{o}ns+j_1\bar{p}+k_1\bar{s}e+l_1\bar{r}+m_1\bar{h}}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{a_j+g_j\bar{c}+h_j\bar{u}l+i_j\bar{o}ns+j_j\bar{p}+k_j\bar{s}e+l_j\bar{r}+m_j\bar{h}}}$			
13	$\frac{e^{a_1+b_1+g_1\bar{c}+h_1\bar{u}l+i_1\bar{o}ns+j_1\bar{p}+k_1\bar{s}e+l_1\bar{r}+m_1\bar{h}}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{a_j+b_j+g_j\bar{c}+h_j\bar{u}l+i_j\bar{o}ns+j_j\bar{p}+k_j\bar{s}e+l_j\bar{r}+m_j\bar{h}}}$			
14	$\frac{e^{a_1+c_1+g_1\bar{c}+h_1\bar{u}l+i_1\bar{o}ns+j_1\bar{p}+k_1\bar{s}e+l_1\bar{r}+m_1\bar{h}}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{a_j+c_j+g_j\bar{c}+h_j\bar{u}l+i_j\bar{o}ns+j_j\bar{p}+k_j\bar{s}e+l_j\bar{r}+m_j\bar{h}}}$			
15	$\frac{e^{a_1+d_1+g_1\bar{c}+h_1\bar{u}l+i_1\bar{o}ns+j_1\bar{p}+k_1\bar{s}e+l_1\bar{r}+m_1\bar{h}}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{a_j+d_j+g_j\bar{c}+h_j\bar{u}l+i_j\bar{o}ns+j_j\bar{p}+k_j\bar{s}e+l_j\bar{r}+m_j\bar{h}}}$			
16	$\frac{e^{a_1+e_1+g_1\bar{c}+h_1\bar{u}l+i_1\bar{o}ns+j_1\bar{p}+k_1\bar{s}e+l_1\bar{r}+m_1\bar{h}}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{a_j+e_j+g_j\bar{c}+h_j\bar{u}l+i_j\bar{o}ns+j_j\bar{p}+k_j\bar{s}e+l_j\bar{r}+m_j\bar{h}}}$			
17	$\frac{e^{a_1+f_1+g_1\bar{c}+h_1\bar{u}l+i_1\bar{o}ns+j_1\bar{p}+k_1\bar{s}e+l_1\bar{r}+m_1\bar{h}}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{a_j+f_j+g_j\bar{c}+h_j\bar{u}l+i_j\bar{o}ns+j_j\bar{p}+k_j\bar{s}e+l_j\bar{r}+m_j\bar{h}}}$			
Estado conyugal				
Soltero cat. de referencia	$\frac{e^{a_1+b_1\bar{1}3+c_1\bar{1}4+d_1\bar{1}5+e_1\bar{1}6+f_1\bar{1}7+j_1\bar{1}p+k_1\bar{1}se+l_1\bar{1}r}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{a_j+b_j\bar{1}3+c_j\bar{1}4+d_j\bar{1}5+e_j\bar{1}6+f_j\bar{1}7+j_j\bar{1}p+k_j\bar{1}se+l_j\bar{1}r}}$			
Casado	$\frac{e^{a_1+b_1\bar{1}3+c_1\bar{1}4+d_1\bar{1}5+e_1\bar{1}6+f_1\bar{1}7+g_1+j_1\bar{1}p+k_1\bar{1}se+l_1\bar{1}r}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{a_j+b_j\bar{1}3+c_j\bar{1}4+d_j\bar{1}5+e_j\bar{1}6+f_j\bar{1}7+g_j+j_j\bar{1}p+k_j\bar{1}se+l_j\bar{1}r}}$			
Unión libre	$\frac{e^{a_1+b_1\bar{1}3+c_1\bar{1}4+d_1\bar{1}5+e_1\bar{1}6+f_1\bar{1}7+h_1+j_1\bar{1}p+k_1\bar{1}se+l_1\bar{1}r}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{a_j+b_j\bar{1}3+c_j\bar{1}4+d_j\bar{1}5+e_j\bar{1}6+f_j\bar{1}7+h_j+j_j\bar{1}p+k_j\bar{1}se+l_j\bar{1}r}}$			
Otro no soltero	$\frac{e^{a_1+b_1\bar{1}3+c_1\bar{1}4+d_1\bar{1}5+e_1\bar{1}6+f_1\bar{1}7+i_1+j_1\bar{1}p+k_1\bar{1}se+l_1\bar{1}r}}{1 + \sum_{j=1}^3 e^{a_j+b_j\bar{1}3+c_j\bar{1}4+d_j\bar{1}5+e_j\bar{1}6+f_j\bar{1}7+i_j+j_j\bar{1}p+k_j\bar{1}se+l_j\bar{1}r}}$			
	▪			
	▪			
	▪			

<sup>a/</sup> Las probabilidades de las columnas P2 y P3 se obtienen de la misma manera que P1 pero para subíndices 2 y 3 respectivamente. Para obtener P4 se emplea la ecuación (2.4.4d) cambiando los coeficientes conforme a las categorías.

### **CAPÍTULO III**

#### **ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LA ASISTENCIA E INASISTENCIA ESCOLAR, ASÍ COMO DE LA CONDICIÓN DE ACTIVIDAD PRINCIPAL**

En este estudio observaremos el comportamiento de algunas características educativas, como la asistencia e inasistencia escolar al momento del censo, así como las causas de inasistencia escolar entre otras, las cuales propician algunas de las diferencias educativas en los y las jóvenes de distintas edades.

De esta manera, como se mencionó en la metodología se consideraron tres grupos de edades que son: 12 a 17 años, 18 a 23 años y 24 a 29 años de edad, en cada grupo de edad se clasificaron los datos de acuerdo al sexo de los jóvenes.

Para cada grupo de estudio se presentan cuadros y gráficas que describen las situaciones antes mencionadas, como la asistencia escolar en el momento del censo, el abandono del nivel educativo y la terminación de estudios para cada nivel, las causas de inasistencia escolar y la condición de actividad principal. Estas variables fueron analizadas según el máximo nivel de estudios alcanzado.

Cabe mencionar, que existen limitaciones en el censo para llevar a cabo un estudio de deserción, por lo que se considera la inasistencia escolar como una aproximación a ésta.

Es importante comentar, que las causas de inasistencia escolar aquí mencionadas se presentan tal y como se mencionan en el cuestionario ampliado del censo. No obstante, las causas de inasistencia escolar como “no quiso o no le gustó estudiar” y “la falta de dinero o tenía que trabajar” resultan ser ambiguas, ya que encubren otros factores como el ambiente familiar, o las mismas instituciones educativas.

Para conocer más acerca de las diferencias educativas que generan dichos factores que intervienen en decisiones tan trascendentes, se llevó a cabo el siguiente análisis.

### III.1. Jóvenes de 12 a 17 años de edad

#### *III.1.1 Asistencia, abandono y conclusión de estudios*

Si bien un niño o adolescente a partir de los 12 años de edad se esperaría que ingresara a la secundaria, el cuadro III.1.1 muestra que 42.8% de los jóvenes varones entre 12 y 17 años de edad no habían alcanzado más que la primaria.

El porcentaje de niños varones que no lograron más que el nivel de primaria fue similar al porcentaje de niños que sólo lograron alcanzar el nivel de secundaria, ya que hablamos de un 46.2% para este siguiente nivel.

En comparación, las niñas y jóvenes del mismo rango de edad tuvieron un atraso escolar ligeramente menor, ya que 41.3% de la población femenina alcanzó el nivel de primaria, de igual forma sucede para el nivel de secundaria donde la proporción fue de 45.7%; de esta manera sólo 11% de los varones y 13% de las mujeres habían llegado al nivel medio superior (Cuadro III.1.1).

Asimismo, se puede observar que las mujeres de 12 a 17 años llevaron ciertas ventajas sobre los hombres de estas edades, en cuanto a que, más mujeres solían terminar sus estudios en cada nivel educativo en comparación a los hombres, esto hace pensar que las mujeres de esas edades se encontraban en una mejor situación que los hombres.

También podemos darnos cuenta que, la proporción de alumnos (hombres y mujeres) que dejaron de asistir a la escuela sin terminar el nivel iniciado, no

rebasa el 5.6% para el nivel de primaria, proporción que disminuyó conforme hubo avance en los diferentes niveles educativos.

**Cuadro III.1.1**  
**ASISTENCIA, ABANDONO Y CONCLUSION DE ESTUDIOS SEGUN**  
**NIVEL DE ESTUDIO POR SEXO Y EDAD (12 A 17 AÑOS) %**

<b>Asistencia, abandono y término de sus estudios según nivel educativo</b>	<b>Hombre</b>	<b>Mujer</b>
<b>Primaria</b>		
Asiste	27.7	24.3
Abandonó	5.5	5.6
Terminó y no continuó	9.6	11.5
<b>Subtotal</b>	<b>42.8</b>	<b>41.3</b>
<b>Secundaria</b>		
Asiste	35.7	35.4
Abandonó	3.5	2.8
Terminó y no continuo	7.0	7.5
<b>Subtotal</b>	<b>46.2</b>	<b>45.7</b>
<b>Medio Superior</b>		
Asiste	10.2	12.1
Abandonó	0.6	0.7
Terminó y no continuó	0.1	0.2
<b>Subtotal</b>	<b>11.0</b>	<b>13.0</b>
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos totales</b>	<b>661,625</b>	<b>655,370</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

### *III.1.2. Asistencia escolar*

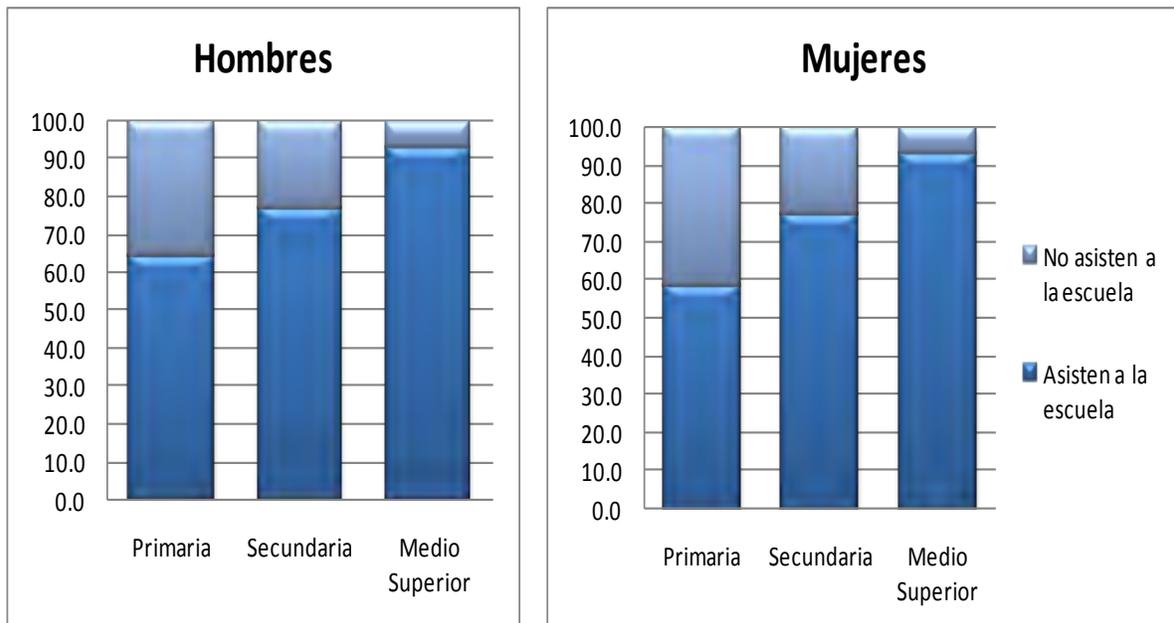
A continuación se muestran unas gráficas relacionadas con la asistencia escolar de los y las jóvenes en el momento del censo, las cuales nos indican el porcentaje de la población masculina y femenina de 12 a 17 años que asistió y dejó de asistir a la escuela en el momento del censo, en los distintos niveles educativos (Gráfica III.1.2).

Se puede apreciar que la población de varones muy jóvenes solía asistir en mayor medida a la escuela, conforme el nivel educativo era mayor, ya que de los jóvenes que tenían el nivel de primaria como el máximo alcanzado 64.7%, asistían en el momento del censo, al igual los que alcanzaron el nivel medio superior (93.2%).

De esta manera, la asistencia escolar en el momento del censo, en las mujeres de 12 a 17 años crecía frecuentemente conforme aumentaban su nivel educativo, ya que 58.7% de estas jóvenes que asistieron a primaria en el momento del censo, aumentó 34.2 puntos porcentuales la población que llega al nivel medio superior y alcanzó 92.9% en este último nivel.

**Gráfica III.1.2**

**ASISTENCIA ESCOLAR SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 12 A 17 AÑOS DE EDAD % 1/**



1/ Se considera la asistencia escolar en el momento del censo.  
Fuente: Cuadro A.III.1.2

### *III.1.3 Causas de inasistencia escolar*

A continuación se muestran las diferentes causas de inasistencia escolar, entre las cuales se consideran: no quiso o no le gustó estudiar, falta de dinero o tener que trabajar, se casó o unió, la escuela estaba muy lejos o no había, su familia ya no lo dejó o por ayudar en las tareas del hogar, otro motivo de inasistencia escolar y terminó sus estudios.

“La mitad de los jóvenes mexicanos entre los 12 y 16 años de edad abandonan la escuela o empiezan a trabajar (o ambos casos)” (Giorguli, 2005). Se observa que las causas más frecuentes de inasistencia fueron, “no quiso o no le gustó ir a la escuela” y “la falta de dinero o tener que trabajar”.

Casi la mitad de la población masculina que se encontraba entre los 12 y 17 años de edad dejaron de asistir a la escuela por no tener interés en estudiar. Se observa que conforme avanzó el nivel educativo, la razón de inasistencia “no quiso o no le gustó ir a la escuela” se reduce, puesto que la aducen 48.6% de los jóvenes varones que abandonaron a nivel de primaria, y sólo 36.2% de los jóvenes en el nivel medio superior (Gráfica III.1.3).

Observamos que la segunda razón más importante por la cual se presentó la inasistencia escolar en los niños y jóvenes de estas edades fue “la falta de dinero o el tener que trabajar”, ya que la aducen 34.1% de los jóvenes que abandonaron sus estudios a nivel primaria y sólo 23.3% en el nivel medio superior.

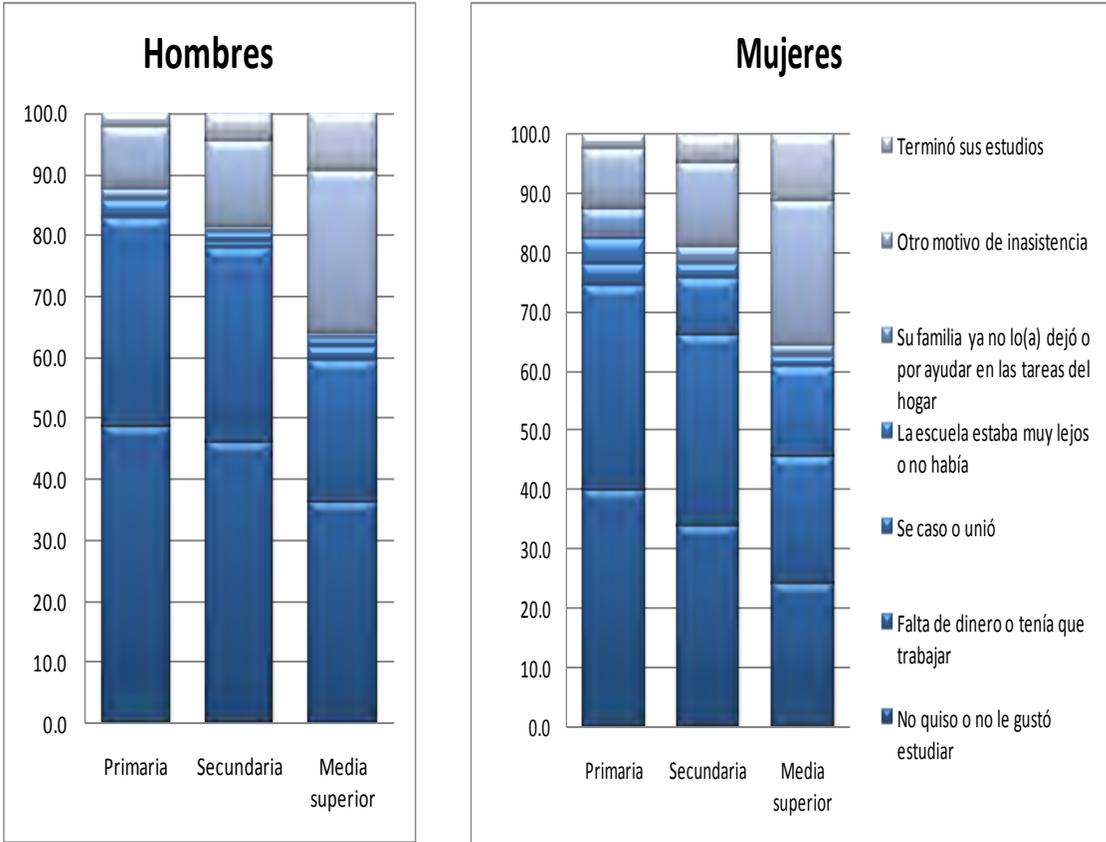
Respecto a “otro motivo de inasistencia”, notamos que el porcentaje de alumnos que abandonaron sus estudios por otras causas fue incrementándose conforme los jóvenes varones avanzaron en sus niveles educativos, siendo que uno de cada diez jóvenes (10.1%) abandonaron a nivel de primaria y 27% abandonó a nivel medio superior por esa razón.

En cuanto al sexo femenino, los porcentajes de dichas causas de abandono para las mujeres de 12 a 17 años fueron relativamente menores a los porcentajes de los hombres. No obstante, “el poco interés por estudiar” y “la falta de posibilidades económicas” en las familias, siguió siendo una de las principales causas de inasistencia escolar.

Se observa que cuatro de cada diez mujeres (40%) de entre 12 y 17 años de edad que tienen primaria como nivel máximo alcanzado, abandonaron sus estudios por el poco interés o gusto por estudiar, porcentaje que disminuyó conforme el nivel de estudios fue mayor, puesto que casi una cuarta parte de las jóvenes (24.4%), que alcanzaron el nivel medio superior abandonaron dicho nivel por esta razón.

**Gráfica III.1.3**

**CAUSAS DE INASISTENCIA ESCOLAR SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 12 A 17 AÑOS DE EDAD %**



Fuente: Cuadro A.III.1.3

Al igual que los jóvenes varones, la segunda causa de inasistencia escolar para las mujeres fue la falta de dinero o tener que trabajar, ya que casi una tercera parte de las mujeres que sólo alcanzaron la primaria abandonaron la escuela por esta razón, porcentaje que se redujo a 21.2% para las mujeres del nivel medio superior.

Otra causa de inasistencia frecuente en las mujeres de 12 a 17 años fue la de “se casó o unió”. Si bien, los porcentajes fueron relativamente bajos en los niveles alcanzados de primaria y secundaria, el porcentaje de las jóvenes que abandonaron sus estudios por esta razón en el nivel medio superior fue de 15.2%, es decir, una de cada siete jóvenes.

#### *III.1.4 Condición de actividad principal*

En este apartado observaremos la condición de actividad principal de acuerdo al nivel de estudios, y prestaremos atención a la población masculina y femenina que declaró como actividad principal el trabajo, el estudio, ninguna de estas actividades y el trabajo doméstico.

En la gráfica III.1.4 observamos que quienes permanecieron con niveles bajos de estudios son quienes trabajaban en mayor proporción, ya que 28.7% de los jóvenes varones que alcanzaron el nivel primaria se dedicaban a trabajar y esta misma condición se aplica para el 16.9% de los jóvenes que llegaron al nivel medio superior.

Aunque la proporción de niños y jóvenes que no se dedicaron a estudiar ni a trabajar fue menor, no deja de ser una proporción que llama la atención; estamos hablando que en el nivel de primaria 19.9% no se dedicaron a estudiar ni a trabajar, aunque una parte de ellos busca empleo. Sin embargo, esta proporción

disminuyó conforme avanzaban los niveles educativos, ya que el porcentaje de jóvenes que alcanzaron el nivel medio superior es de 15.2%.

Como la edad mínima para empezar a trabajar sin restricciones legales es de 18 años, la única condición de actividad principal que aumenta con el nivel educativo alcanzado es la de dedicarse a estudiar, ya que en el nivel de primaria más del 50% de los jóvenes varones de 12 a 17 años se dedicaban exclusivamente a estudiar, así como 67.8% en el nivel medio superior.

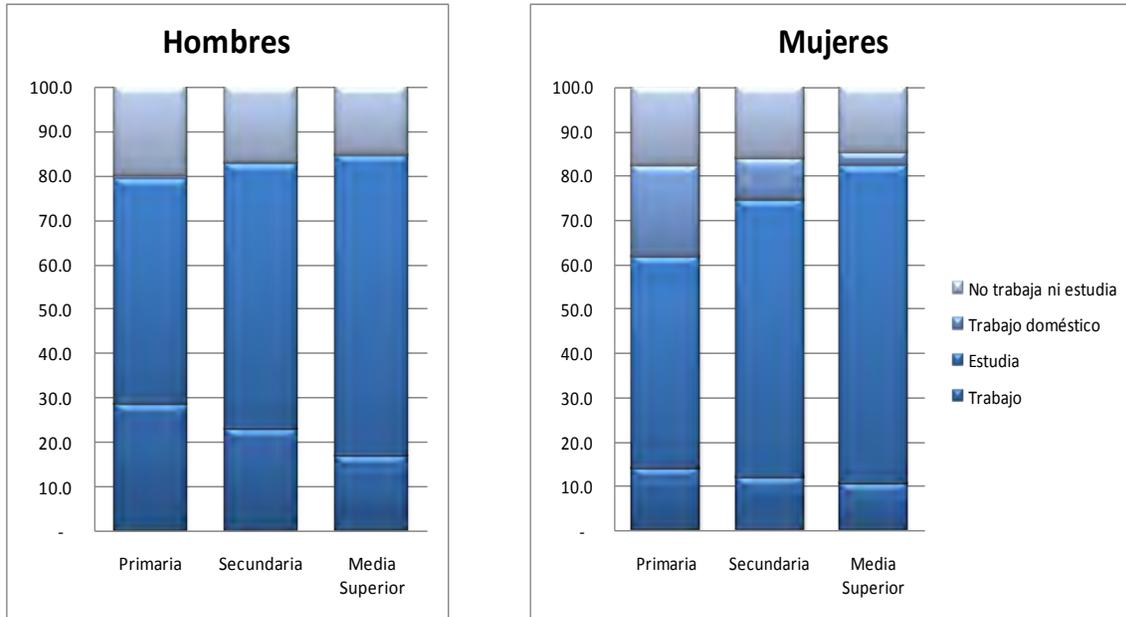
Respecto a las mujeres de 12 a 17 años se observa que 13.9% de ellas se dedicaron a trabajar cuando su nivel máximo de estudios fue la primaria y sólo una de cada diez mujeres (10.5%) trabajó cuando alcanzó el nivel medio superior. Las mujeres que se dedicaron sólo a estudiar mostraron porcentajes de 47% para las que alcanzaron el nivel de primaria y 71.8% para las que llegaron al nivel medio superior.

Una condición de actividad principal que difiere entre los sexos es el trabajo doméstico. Puesto que 20.7% de las mujeres de 12 a 17 años que únicamente alcanzaron el nivel de primaria desempeñaban trabajo doméstico; dicho porcentaje disminuye conforme la preparación académica de estas jóvenes es mayor y se reduce a 3% en el nivel medio superior.

Lo anterior, indica que las mujeres entre más educación adquirieron, su desempeño en el trabajo doméstico fue menor. No obstante, esta situación es cierta si se trata como única actividad, pero no necesariamente en los casos en que se combinan dos o más actividades.

Gráfica III.1.4

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD PRINCIPAL SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 12 A 17 AÑOS DE EDAD %



Fuente: Cuadro A.III.1.4

## III. 2. Jóvenes de 18 a 23 años de edad

### *III.2.1 Asistencia, abandono y conclusión de estudios*

Como sucedió en el grupo anterior, analizamos la población de hombres y mujeres de 18 a 23 años de edad que asiste, abandonó, y terminó y no continuó con sus estudios, de acuerdo al máximo nivel de estudios alcanzado.

En el cuadro III.2.1, podemos apreciar que una tercera parte de los varones de 18 a 23 años (33%) alcanzaron como máximo nivel de estudio la secundaria, mientras que 27.3% de estos jóvenes varones sólo alcanzaron el nivel de primaria. Aproximadamente una cuarta parte (26.6%) de los hombres de estas edades

alcanzaron el nivel medio superior y únicamente 12.5% alcanzaron estudios profesionales y de posgrado.

Respecto a las mujeres de 18 a 23 años de edad se distingue que 30.3% de estas jóvenes alcanzaron el nivel de secundaria, mientras que en los otros niveles educativos notamos que 29.5% de estas jóvenes alcanzaron el nivel primaria, 26.8% el nivel medio superior y 13.3% el nivel profesional.

También podemos apreciar que las mujeres concluían más sus respectivos niveles educativos en comparación a los hombres.

Una comparación interesante de acuerdo al grupo de edades es que, si bien de los que tienen como máximo nivel de estudios la primaria es mucho mayor en el grupo de 12 a 17 años de edad que en el grupo de 18 a 23 años (42.8 y 27.3% respectivamente en el caso de los hombres), la mayor parte de los primeros continuaban asistiendo a la escuela (con posibilidades de alcanzar mayor escolaridad), mientras que casi todos los hombres del segundo grupo ya no asistían, es decir, la posibilidad de lograr mayor escolaridad estaba prácticamente cancelada.

De igual forma sucede con las mujeres de ambos grupos de edades, ya que mientras 41.3% de las que alcanzaron el nivel de primaria, en el primer grupo (12-17 años), sólo 29.5% alcanzaron dicho nivel en el segundo grupo (18-23 años).

**ASISTENCIA, ABANDONO Y CONCLUSION DE ESTUDIOS SEGUN  
NIVEL DE ESTUDIO POR SEXO Y EDAD (18 A 23 AÑOS) %**

<b>Asistencia, abandono o término de sus estudios según nivel educativo</b>	<b>Hombre</b>	<b>Mujer</b>
<b>Primaria</b>		
Asiste	0.6	0.7
Abandonó	10.1	10.1
Terminó y no continuó	16.6	18.7
<b>Subtotal</b>	<b>27.3</b>	<b>29.5</b>
<b>Secundaria</b>		
Asiste	2.9	2.4
Abandonó	5.8	4.5
Terminó y no continuó	24.8	23.4
<b>Subtotal</b>	<b>33.5</b>	<b>30.3</b>
<b>Medio Superior</b>		
Asiste	12.4	10.5
Abandonó	5.0	5.1
Terminó y no continuó	9.3	11.2
<b>Subtotal</b>	<b>26.6</b>	<b>26.8</b>
<b>Profesional</b>		
Asiste	10.4	10.3
Abandonó	1.5	1.9
Terminó y no continuó	0.6	1.1
<b>Subtotal</b>	<b>12.5</b>	<b>13.3</b>
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos totales</b>	<b>503,709</b>	<b>557,163</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

### *III.2.2 Asistencia escolar*

La siguiente gráfica III.2.2 nos muestra cómo se comportaba la asistencia escolar en el momento del censo, en hombres y mujeres de 18 a 23 años de edad, según el máximo nivel de estudios alcanzado.

Los hombres de 18 a 23 años de edad que alcanzaron niveles de primaria y secundaria (97.8 y 91.4% respectivamente), muestran que no asistieron a la escuela, ya que se trata de jóvenes que excedieron por mucho las edades

oficiales de cursar la primaria y la secundaria, por lo que es muy probable que se queden ya con esos niveles de estudio (Gráfica III.2.1).

Es claro que a partir del nivel medio superior la asistencia escolar de los jóvenes de 18 a 23 años en el momento del censo aumentó considerablemente, así como también en los niveles de profesional y posgrado pasando de 46.5 a 83.1% respectivamente.

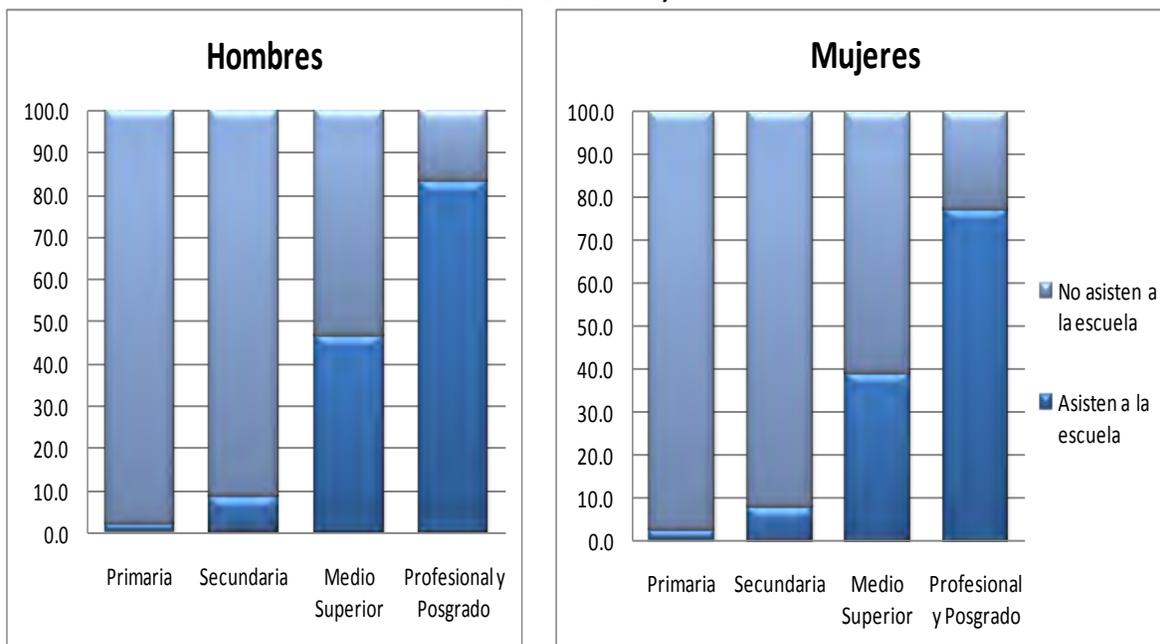
Por el contrario, los porcentajes de la no asistencia escolar en el momento del censo de estos jóvenes de 18 a 23 años que alcanzaron el nivel medio superior y los niveles de profesional y posgrado se redujeron de 53.5 a 16.9% respectivamente.

Por su parte, las mujeres de 18 a 23 años de edad mantuvieron un comportamiento similar al de los hombres respecto a la no asistencia escolar en el momento del censo. Se observa que los porcentajes disminuyeron conforme aumentaba el nivel educativo de estas jóvenes, mostrando que 97.6% de las jóvenes que alcanzaron estudios de primaria y 23% de las que alcanzaron los niveles de posgrado y profesional, no asistieron a la escuela.

Es importante mencionar que, si bien los porcentajes de mujeres de 18 a 23 años con niveles de estudios medio superior, profesional y posgrado fueron mayores que entre los hombres, no hay que perder de vista que los porcentajes de las mujeres que terminaron cada nivel educativo fueron también mayores en comparación a los de los hombres.

**Gráfica III.2.2**

**ASISTENCIA ESCOLAR SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 18 A 23 AÑOS DE EDAD % 1/**



1/ Se considera la asistencia escolar en el momento del censo.  
 Fuente: Cuadro A.III.2.2

**III.2.3 Causas de inasistencia escolar**

Respecto a las causas de inasistencia escolar para hombres y mujeres de 18 a 23 años de edad se presentan datos sobresalientes relacionados a “la falta de dinero o tener que trabajar”, ya que para el grupo anterior (12 a 17 años) dicha causa de inasistencia se mantuvo en segundo lugar. En el grupo de estudio actual (18 a 23 años) “la falta de dinero o el tener que trabajar” ocupa el primer lugar como causa de inasistencia escolar, tanto en hombres como en mujeres (Gráfica III.2.3). “La participación laboral de los jóvenes no siempre conlleva la obtención de un ingreso suficiente que les permita alcanzar la independencia económica” (Camarena, 2001).

Observamos en la gráfica III.2.3 que los jóvenes de 18 a 23 años en los primeros niveles de educación alcanzada (primaria y secundaria), los porcentajes 43.5 y 42.9% respectivamente reflejaron que “la falta de dinero o tener que trabajar” fue una de las causas de inasistencia escolar más común en los hombres de 18 a 23 años de edad. Estas proporciones se reducen, puesto que la aducen 33.8% de los jóvenes varones que abandonaron a nivel medio superior, y sólo 12% de los jóvenes en el nivel superior.

Como ya se mencionó, “el poco interés o gusto por estudiar” se volvió una segunda causa principal de inasistencia escolar dado que, cuatro de cada diez jóvenes de 18 a 23 años (39.1%) que alcanzaron el nivel de primaria abandonaron sus estudios porque no quisieron o no les gustó estudiar, tal proporción disminuyó conforme los jóvenes alcanzaban mayores niveles educativos, ya que pasó de 36.7% entre los que lograban estudios de secundaria a sólo 6% entre los jóvenes que llegaron al nivel superior.

Lo anterior, sugiere en términos de selectividad que existieron menores obstáculos económicos y mayor gusto por la escuela para los jóvenes de 18 a 23 años afortunados que lograron alcanzar niveles de educación más elevados.

En cuanto a las causas de inasistencia que presentan porcentajes crecientes en los varones de 18 a 23 años, está la de “se casó o unió” en donde 2.3 y 4.6% de los jóvenes de estas edades que alcanzaron los niveles de primaria y secundaria respectivamente, abandonaron sus estudios por esta razón, así como también 6.7% de los jóvenes que alcanzaron el nivel medio superior.

De esta manera, el porcentaje de los jóvenes que lograron llegar al nivel superior y abandonaron por esta razón disminuye a 3.6%, lo que indica que una menor proporción de jóvenes varones que alcanzaron a obtener mayor preparación, no abandonaron sus estudios por casarse o unirse en pareja.

Otra causa interesante por analizar es la “terminación de estudios”, ya que los porcentajes de los jóvenes de 18 a 23 años que revelaron terminar sus estudios aumentaron a medida que éstos alcanzaron distintos niveles educativos. Tales proporciones se amplían, puesto que la aducen 2.1% de los jóvenes que abandonaron a nivel primaria y 59.8% de los jóvenes en el nivel superior.

En relación con las mujeres, la gráfica III.2.3 muestra que la causa de inasistencia más frecuente fue al igual que en los hombres, “la falta de dinero y tener que trabajar”, donde los porcentajes se reducen conforme las mujeres de 18 a 23 años lograron niveles de educación más altos. De los citados porcentajes observamos que la aducen 39.5% de las jóvenes que abandonaron a nivel primaria, y sólo 0.3% de las jóvenes en el nivel superior.

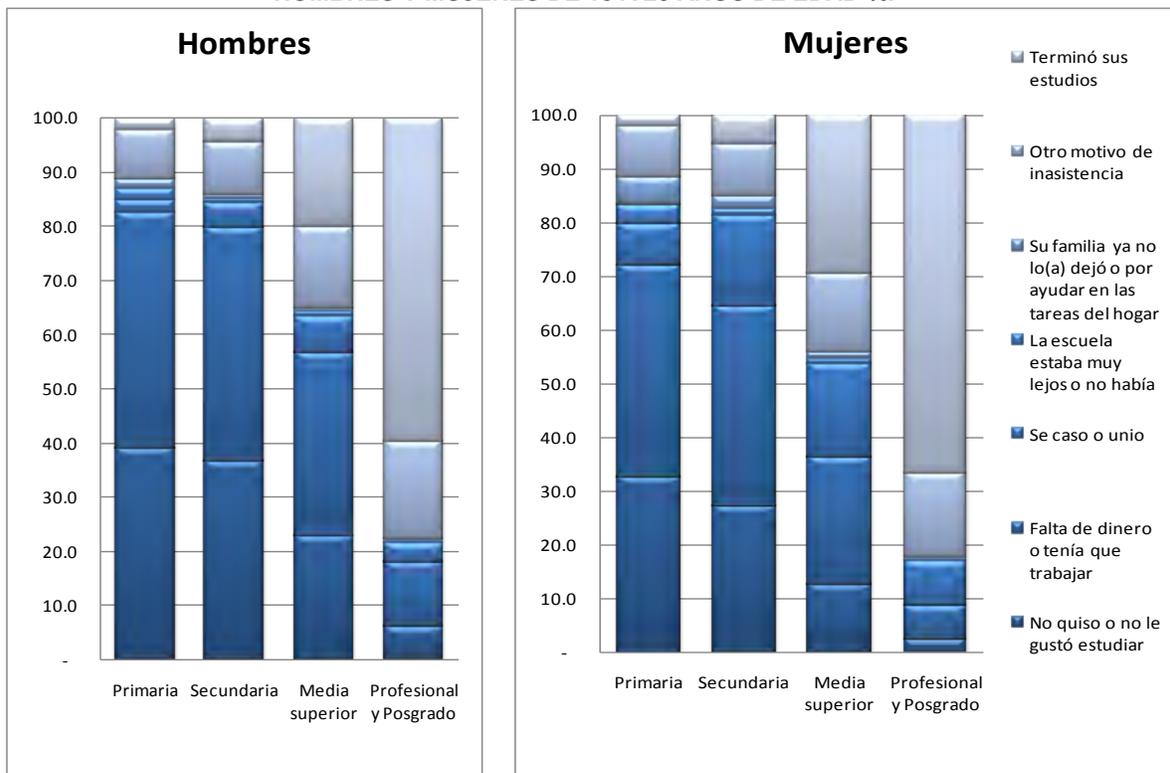
Análogamente a los hombres, la segunda causa de abandono entre las mujeres de 18 a 23 años de edad fue “el poco interés o gusto por asistir a la escuela”, aquí también las proporciones tienden a disminuir conforme las jóvenes alcanzaron niveles de educación elevados. De esta manera, 32.6 y 27.2% de las mujeres que alcanzaron los niveles de primaria y secundaria respectivamente, reconocieron haber abandonado sus estudios por el poco interés o gusto por estudiar al igual que 12.6 y 2.4% de las que alcanzaron los niveles medio superior y superior respectivamente.

Una de las principales causas de inasistencia educativa en las mujeres de 18 a 23 años fue la de “casarse o unirse”, donde no hubo una tendencia definida, ya que al observar la gráfica se pensaría que a medida que las mujeres adquirieran una mayor preparación escolar, su inclinación por casarse o unirse habría sido prioritaria, pero esta afirmación contradice lo observado, puesto que el porcentaje se redujo cuando las mujeres alcanzaron el nivel superior, quizás porque tienen otros proyectos.

De lo anterior, se desprende que 7.6 y 16.9% de las mujeres que alcanzaron estudios de primaria y secundaria respectivamente, declararon haber dejado de asistir a la escuela porque se casaron o unieron, al igual que 17.4% de las que llegaron al nivel medio superior. La proporción se redujo a 8.1% de las que llegaron al nivel superior.

La “terminación de estudios” fue otra causa de inasistencia que destacó en las mujeres de 18 a 23 años de edad, esta causa es interesante y por mucho la más importante para las jóvenes que llegaron a niveles medio superior (29.4%) y superior (66.6%), ya que estas jóvenes dejaron de asistir a la escuela por haber terminado sus estudios. Esta causa de “terminación de estudios” es interesante puesto que en alguna medida refleja las aspiraciones educativas de los jóvenes tanto hombres como mujeres.

**Gráfica III.2.3**  
**CAUSAS DE INASISTENCIA ESCOLAR SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS MÁXIMO ALCANZADO PARA**  
**HOMBRES Y MUJERES DE 18 A 23 AÑOS DE EDAD %.**



Fuente: Cuadro A.III.2.3

### *III.2.4 Condición de actividad principal*

A continuación se analizan las gráficas III.2.4 que se refieren a la condición de actividad principal para hombres y mujeres de 18 a 23 años de edad, de acuerdo al máximo nivel de estudios alcanzado.

Podemos observar que 84 y 82.2% de los hombres de 18 a 23 años que alcanzaron niveles de primaria y secundaria respectivamente, tenían como actividad principal trabajar, y a medida que sus niveles de estudios alcanzados fueron mayores, menor fue la frecuencia de hombres que se dedicaron a trabajar, ya que 36.6% de los que llegaron al nivel superior declararon dicha actividad (Gráfica III.2.4).

Al retomar brevemente el apartado anterior que se refiere a las causas de inasistencia escolar, tenemos que respecto a este último párrafo sobre la condición de actividad principal de los jóvenes de 18 a 23 años, existe la posibilidad que estos jóvenes hayan dejado de asistir a la escuela por falta de apoyo económico y en consecuencia hayan tenido que ingresar al sector laboral.

Asimismo, podemos afirmar que la proporción de jóvenes que no trabajaron ni estudiaron tiende a disminuir conforme adquirieron mayor preparación educativa, es decir, que 14.8 y 13.3% de estos jóvenes que alcanzaron estudios de primaria y secundaria respectivamente no estudiaron ni trabajaron y los jóvenes que alcanzaron niveles de medio superior (13.1%) y superior (12.1%) tampoco se dedicaron a estudiar ni a trabajar, aunque quizás algunos eran desempleados.

De los jóvenes de 18 a 23 años que alcanzaron niveles educativos de primaria y secundaria se muestra que 0.4 y 4% de este grupo de jóvenes respectivamente, se dedicaron a estudiar, así como 28.4 y 51.1% de los que alcanzaron niveles medio superior y superior respectivamente, revelaron que su principal actividad fue estudiar.

Respecto a la condición de actividad principal, observamos que tres de cada diez mujeres de 18 a 23 años (29.9%) que llegaron a estudiar la primaria mantuvieron como principal actividad el trabajo, luego 39.7% de las que alcanzaron niveles educativos de secundaria y media superior manifestaron que se dedicaron exclusivamente a trabajar, al igual que 31.3% de las que alcanzaron estudios superiores.

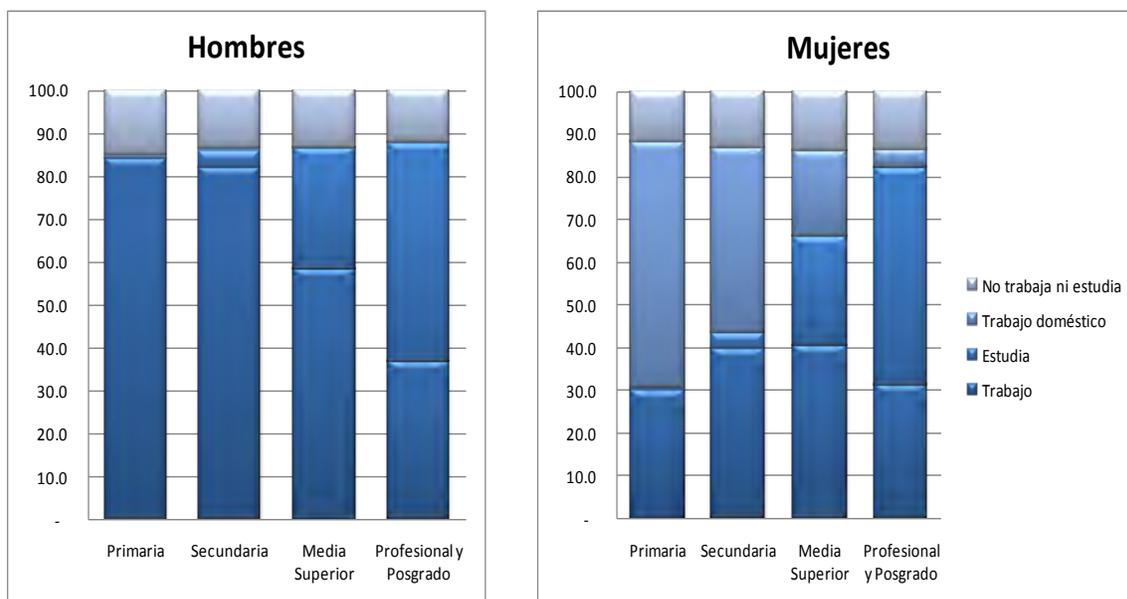
Los porcentajes de las mujeres de 18 a 23 años que no estudiaban ni trabajaban se comportan de manera creciente conforme alcanzaban niveles de estudios elevados, a diferencia de los hombres en donde los porcentajes de esta condición de actividad principal disminuyeron. Por lo tanto, tenemos que 12 y 13.2% de las mujeres que llegaron a los niveles de primaria y secundaria respectivamente, no estudiaban ni trabajaban, al igual que las jóvenes que llegaron a los niveles medio superior (13.9%) y superior (13.6%). Cabe mencionar que algunas de estas mujeres buscan trabajo, ya que el desempleo femenino es mayor.

Una condición de actividad principal en las mujeres de 18 a 23 años era el trabajo doméstico, de esta manera observamos que los porcentajes disminuían a medida que la escolaridad era mayor, trascendiendo que 57.5% de las mujeres que llegaron a la primaria desempeñaban un trabajo doméstico, así como las que alcanzaron escolaridad de secundaria (43.2%) y media superior (20%) quedando sólo 4.3% de las que alcanzaron niveles superiores.

En cuanto al estudio como condición de actividad principal que declararon las mujeres de 18 a 23 años de edad podemos observar que su tendencia fue creciente conforme aumentó su nivel escolar, ya que para los niveles alcanzados de primaria y secundaria (0.6 y 3.9% respectivamente) las mujeres sólo estudiaban, mientras que una cuarta parte (25.7%) de las que llegaron al nivel medio superior también se dedicaron sólo a estudiar. En cambio, poco más de la mitad de estas jóvenes alcanzaron el nivel superior (50.8%).

**Gráfica III.2.4**

**CONDICIÓN DE ACTIVIDAD PRINCIPAL SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 18 A 23 AÑOS A LOS DE EDAD%**



Fuente: Cuadro A.III.2.4

**III.3 Jóvenes de 24 a 29 años de edad**

*III.3.1 Asistencia, abandono y conclusión de estudios*

En el cuadro III.3.1 podemos apreciar que casi tres de cada diez hombres (29.9%) de 24 a 29 años de edad alcanzaron el nivel de primaria, 33.6% de ellos lograron el nivel de secundaria, dos de cada diez (20.1%) llegaron al nivel medio superior y 16.3% al nivel superior.

Por su parte, los porcentajes de los hombres de 24 a 29 años de edad que abandonaron tienden a disminuir conforme avanzaron en sus niveles educativos, ya que 11.5% de estos hombres que llegaron al nivel de primaria abandonaron sus estudios en el mismo, 6.4 y 6.1% de los hombres que no concluyeron sus estudios de secundaria y medio superior respectivamente, porque abandonaron dichos

niveles educativos, de igual forma sucede con los que llegaron al nivel superior (7.4%).

En cuanto a la conclusión de estudios en cada nivel educativo, 18.1 y 26.5% de los hombres que alcanzaron los niveles de primaria y secundaria respectivamente, terminaron sus estudios pero no continuaron al siguiente nivel, al igual que los jóvenes que alcanzaron los niveles medio superior (12.3%) y superior (4.3%).

En relación al máximo nivel alcanzado para las mujeres de 24 a 29 años de edad, 32.8% de estas mujeres alcanzaron el nivel de primaria, casi 30% lograron el nivel de secundaria, 22.5 y 14.8% consiguieron los niveles medio superior y superior respectivamente.

La proporción de mujeres de 24 a 29 años de edad que abandonaron sus estudios en el nivel de primaria es 12.1%, mientras que para los niveles de secundaria, medio superior y superior los porcentajes de abandono escolar fueron 4.8, 6.4 y 6.7% respectivamente.

Acerca de las mujeres de 24 a 29 años que terminaron sus estudios en cada nivel educativo alcanzado, 20.2 y 24.3% de estas mujeres que alcanzaron el nivel de primaria y secundaria respectivamente, terminaron dichos niveles y no continuaron, así como, las que alcanzaron los niveles medio superior (14.4%) y superior (5.1%).

**Cuadro III.3.1**

**ASISTENCIA, ABANDONO Y CONCLUSION DE ESTUDIOS SEGUN NIVEL DE ESTUDIO POR SEXO Y EDAD (24 A 29 AÑOS) %**

<b>Asistencia, abandono o término de sus estudios según nivel educativo</b>	<b>Hombre</b>	<b>Mujer</b>
<b>Primaria</b>		
Asiste	0.3	0.5
Abandonó	11.5	12.1
Terminó y no continuó	18.1	20.2
<b>Subtotal</b>	<b>29.9</b>	<b>32.8</b>
<b>Secundaria</b>		
Asiste	0.7	0.8
Abandonó	6.4	4.8
Terminó y no continuó	26.5	24.3
<b>Subtotal</b>	<b>33.6</b>	<b>29.9</b>
<b>Medio Superior</b>		
Asiste	1.8	1.7
Abandonó	6.1	6.4
Terminó y no continuó	12.3	14.4
<b>Subtotal</b>	<b>20.1</b>	<b>22.5</b>
<b>Profesional</b>		
Asiste	4.7	3.1
Abandonó	7.4	6.7
Terminó y no continuó	4.3	5.1
<b>Subtotal</b>	<b>16.3</b>	<b>14.8</b>
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos totales</b>	<b>435,730</b>	<b>484,775</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

*III.3.2 Asistencia escolar*

En este apartado observaremos el comportamiento de la asistencia escolar en el momento del censo, de hombres y mujeres de 24 a 29 años de edad de acuerdo al máximo nivel de estudios alcanzados.

Podemos apreciar que 1.2 y 2.2% de los hombres de 24 a 29 años de edad que alcanzaron niveles de primaria y secundaria respectivamente asistieron a la

escuela en el momento del censo, así como los hombres que alcanzaron los niveles medio superior (8.8%) y superior (29.4%) (Gráfica III.3.2).

Los porcentajes de los varones de 24 a 29 años que no asistieron a la escuela en el momento del censo fueron de 98.8 y 97.8% en los niveles alcanzados de primaria y secundaria respectivamente, al igual que en los niveles alcanzados de medio superior (91.2%) y superior (70.6%).

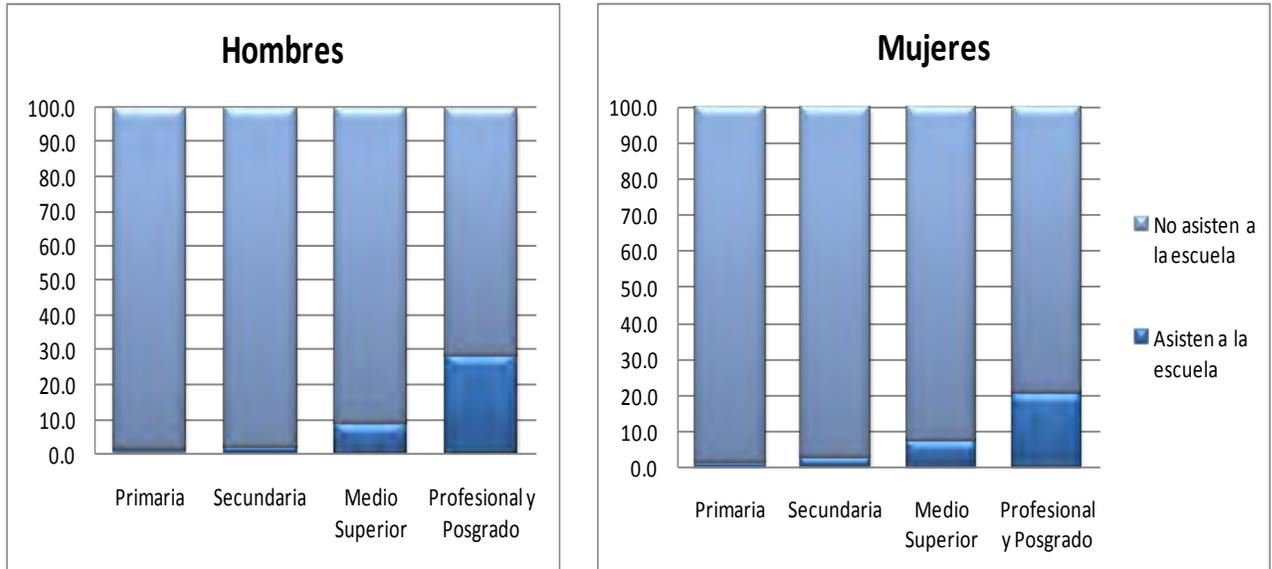
Las mujeres de 24 a 29 años de edad que alcanzaron los niveles de primaria (1.4%) y secundaria (2.7%) asistieron a la escuela en el momento del censo, al igual que 7.3 y 21.7% de las que llegaron a los niveles medio superior y superior respectivamente.

Por el contrario, 98.6 y 97.3% de estas mujeres de 24 a 29 años que consiguieron llegar a los niveles de primaria y secundaria respectivamente, no asistieron a la escuela en el momento del censo, de igual forma sucede con las mujeres que consiguieron llegar a los niveles medio superior (92.7%) y superior (78.3%).

Tal y como se observa en la gráfica III.3.2 es evidente que las proporciones de no asistencia o inasistencia escolar en el momento del censo son elevadas, en este grupo de hombres y mujeres de 24 a 29 años de edad, debido al rango de edades considerado, puesto que se esperaría que la mayoría de los hombres y mujeres de estas edades estuvieran desempeñando otra actividad diferente a la de estudiar.

Gráfica III.3.2

ASISTENCIA ESCOLAR SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 24 A 29 AÑOS % 1/



1/ Se considera la asistencia escolar en el momento del censo.

Fuente: Cuadro A.III.3.2

### III.3.3 Causas de inasistencia escolar

En este apartado observaremos la distribución de las diferentes causas de inasistencia escolar con respecto al nivel de estudios máximo alcanzado para hombres y mujeres de 24 a 29 años de edad.

Notamos que una de las causas de inasistencia más frecuentes en los hombres de 24 a 29 años, fue como en el grupo de jóvenes de 18 a 23 años, “la falta de dinero o tener que trabajar”, esta causa de inasistencia se comportó de manera decreciente conforme los hombres alcanzaron niveles de estudios avanzados (Gráfica III.3.3).

De lo anterior observamos que casi 50% de la población masculina de 24 a 29 años que alcanzaron niveles de primaria y secundaria abandonaron la escuela por la falta de apoyo económico o porque tuvieron que trabajar y los que alcanzaron

niveles de medio superior (38.4%) y superior (7.9%) también abandonaron sus estudios por esta razón.

Posteriormente la segunda causa de inasistencia escolar fue la de “no querer estudiar o el poco interés por estudiar”, causa que se reduce puesto que la aducen 30.2% de los jóvenes que abandonaron a nivel primaria, y sólo 2% de los jóvenes en el nivel superior.

Respecto a la “terminación de estudios”, de los hombres que declararon haber concluido sus estudios, 22.2% de los que alcanzaron el nivel medio superior dejaron de asistir a la escuela porque terminaron sus estudios, así como 72.9% de los varones que llegaron al nivel profesional.

La causa de inasistencia más frecuente entre las mujeres de 24 a 29 años fue “la falta de apoyo económico o tener que trabajar”, de esta manera podemos observar que esta causa se reduce, puesto que la aducen 42.6% de las jóvenes que abandonaron a nivel de primaria y sólo 4% de las jóvenes en el nivel superior.

Otra de las principales causas de inasistencia escolar en las mujeres de 24 a 29 años fue “el poco interés o gusto por estudiar”, al igual que los hombres, esta causa ocupa el segundo lugar entre las causas de inasistencia escolar en las mujeres.

Es evidente que los porcentajes correspondientes a las mujeres que abandonaron sus estudios porque no quisieron o no les gustó estudiar, disminuyeron conforme aumentaban su preparación educativa.

Acorde a la gráfica III.3.3 observamos que 26.2% de las mujeres de 24 a 29 años que llegaron al nivel de primaria dejaron de asistir a la escuela porque no les gustó o no quisieron estudiar, así como, dos de cada diez mujeres que alcanzaron el

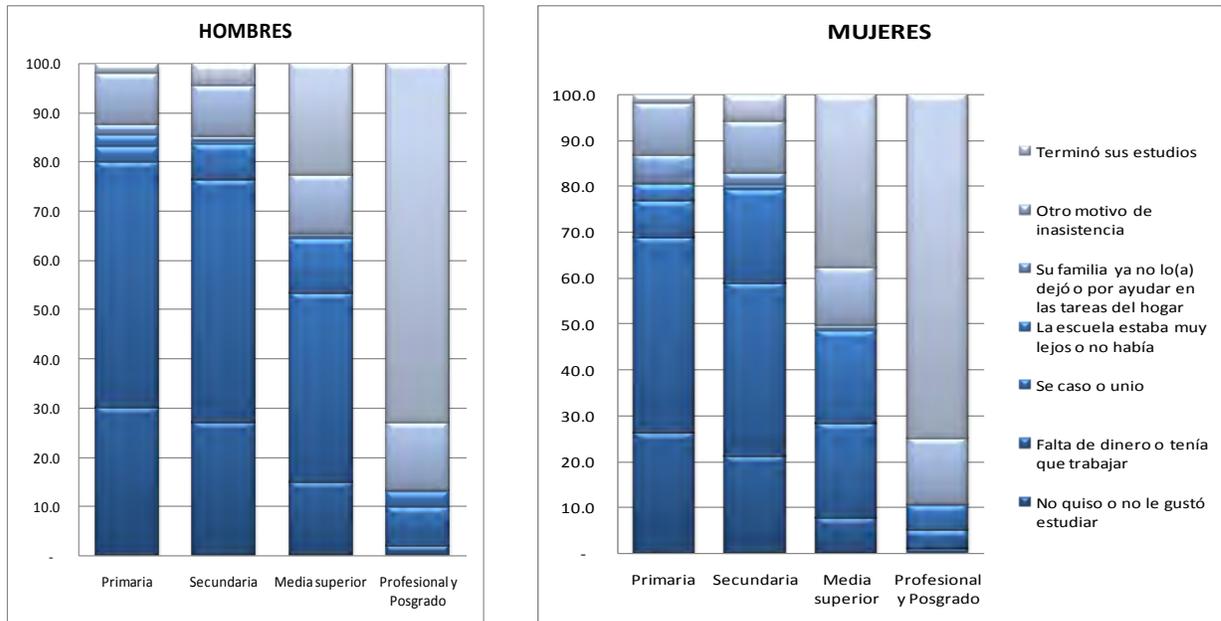
nivel de secundaria (20.9%) y las que lograron los niveles medio superior (7.6%) y superior (1%).

Análogamente a los hombres de 24 a 29 años, otra de las causas primordiales de inasistencia escolar y quizás la más importante entre las mujeres de 24 a 29 años de edad fue la de “terminar sus estudios”, la cual mostraba porcentajes crecientes cuando las mujeres de este rango de edades adquirieron mayor preparación académica, ejemplo de ello es el 1.8 y 5.8% que representan a las mujeres que alcanzaron niveles de estudio de primaria y secundaria respectivamente, de igual forma sucede con las mujeres que llegan a los niveles medio superior (37.6%) y superior (75%).

Una causa de inasistencia escolar también de suma importancia por considerar en las mujeres de 24 a 29 años de edad fue la de “estar casadas o unidas”, ya que 8.1% de esta mujeres que llegaron a la primaria abandonaron sus estudios porque se casaron o se unieron en pareja, mientras que en promedio dos de cada diez mujeres (20.5%) que alcanzaron tanto el nivel de secundaria como el medio superior también abandonaron sus estudios por esta razón, de la misma forma sucede con 5.4% de las mujeres que adquirieron estudios profesionales y de posgrado.

Gráfica III.3.3

CAUSAS DE INASISTENCIA ESCOLAR SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 24 A 29 ÑOS DE EDAD %



Fuente: Cuadro A.III.3.3

III.3.4 Condición de actividad principal

A continuación observaremos el comportamiento tanto de hombres como de mujeres de 24 a 29 años de edad, referente a la condición de actividad principal según el máximo nivel de estudios alcanzados.

En los varones de 24 a 29 años de edad se destaca que 88.3% de los hombres que alcanzaron el nivel de primaria mantuvieron como actividad principal trabajar, de igual manera sucede con 92% de los que consiguieron estudios de secundaria y del nivel medio superior, así como 82% de los que alcanzaron el nivel superior (Gráfica III.3.4).

Propiamente en las mujeres de 24 a 29 años de edad distinguimos que una cuarta parte de ellas (25.8%) que alcanzaron a estudiar el nivel de primaria manifestaron

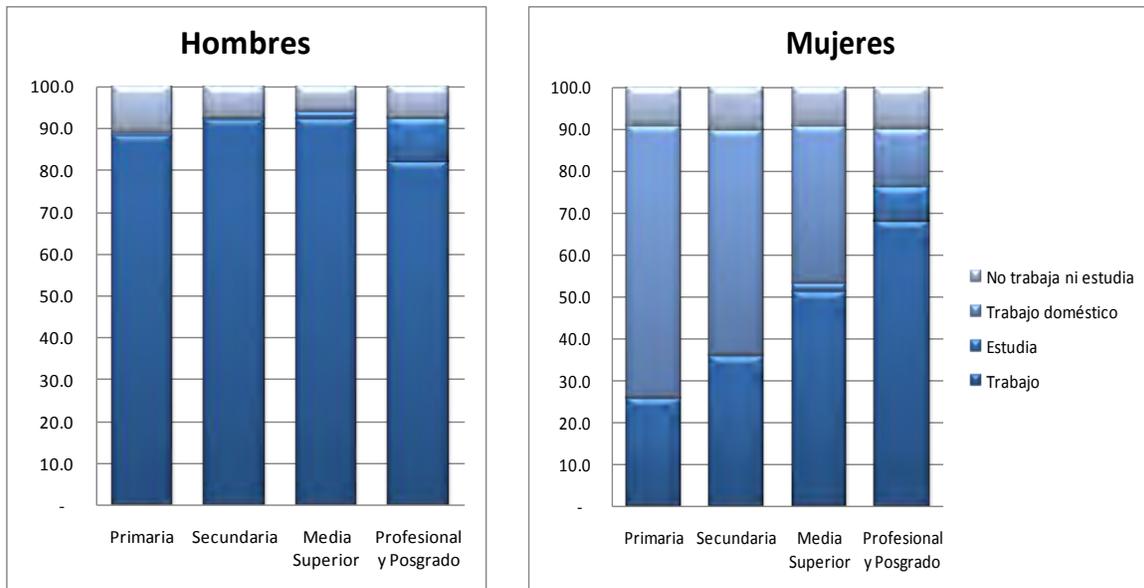
dedicarse sólo a trabajar y 35.8% de éstas que llegaron al nivel de secundaria mantuvieron como actividad principal trabajar, de manera similar ocurre con las mujeres que llegaron a estudiar los niveles medio superior (51.3%) y superior (67.8%).

Posteriormente observamos que 9.1% de las mujeres de 24 a 29 años de edad que lograron estudios de primaria no trabajaron ni estudiaron y una de cada diez mujeres (10.3%) que alcanzaron el nivel de secundaria tampoco estudiaron ni trabajaron, de la misma manera ocurre con el 9.4 y 9.8% de las mujeres que alcanzaron a tener estudios de los niveles medio superior y superior respectivamente. Asimismo, se hace referencia a que una parte de estas mujeres busca empleo.

Podemos apreciar que los porcentajes referentes a las mujeres de 24 a 29 años de edad que exclusivamente estudiaban se incrementaron conforme el nivel de estudios aumentaba, tal es el caso de que 0.1 y 0.5% de las mujeres que obtuvieron niveles de estudios de primaria y secundaria respectivamente se dedicaban sólo a estudiar, así como ocurre con el 2 y 8.3% de estas mujeres que alcanzaron los niveles medio superior y superior respectivamente.

Una de las actividades que sobresale por sus características en las mujeres es la del trabajo doméstico, en donde apreciamos que los porcentajes disminuyen conforme las mujeres de 24 a 29 años de edad obtenían mayor preparación académica, apreciando que 65 y 53% de estas mujeres que llegaron a adquirir estudios de primaria y secundaria respectivamente, se dedicaban al trabajo doméstico, así como las mujeres que alcanzaron niveles educativos de medio superior (37.3%) y superior (14.1%).

**Gráfica III.3.4**  
**CONDICIÓN DE ACTIVIDAD PRINCIPAL SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES**  
**DE 24 A 29 AÑOS DE EDAD %**



Fuente: Cuadro A.III.3.4

## **CAPÍTULO IV**

### **PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN BAJO ESTUDIO**

En este capítulo se analizan diferentes gráficas de hombres y mujeres de distintos grupos de edades (12 a 17), (18 a 23) y (24 a 29), con el fin de observar el comportamiento de los distintos factores socio demográficos (tipo de localidad, lengua hablada y estado civil), al compararlos con el máximo nivel de estudios alcanzado.

El propósito de tal estudio es buscar diferencias y desigualdades educativas vinculadas a estos factores socio demográficos, con el objeto de desarrollar políticas públicas que ayuden a paliar estas desigualdades.

#### IV.1 Jóvenes de 12 a 17 años

##### *IV.1.1 Lengua hablada*

En este apartado observaremos los porcentajes de los hombres y mujeres de 12 a 17 años de edad, que fueron hablantes de alguna lengua indígena o sólo hablaron español, de acuerdo al máximo nivel de estudios alcanzado.

Los jóvenes de 12 a 17 años de edad que sólo hablaban lengua indígena sólo se registraron entre los que alcanzaron el nivel de primaria, dado que al estudiar la primaria debieron aprender el español, lo que supone que posteriormente se convirtieron en bilingües.

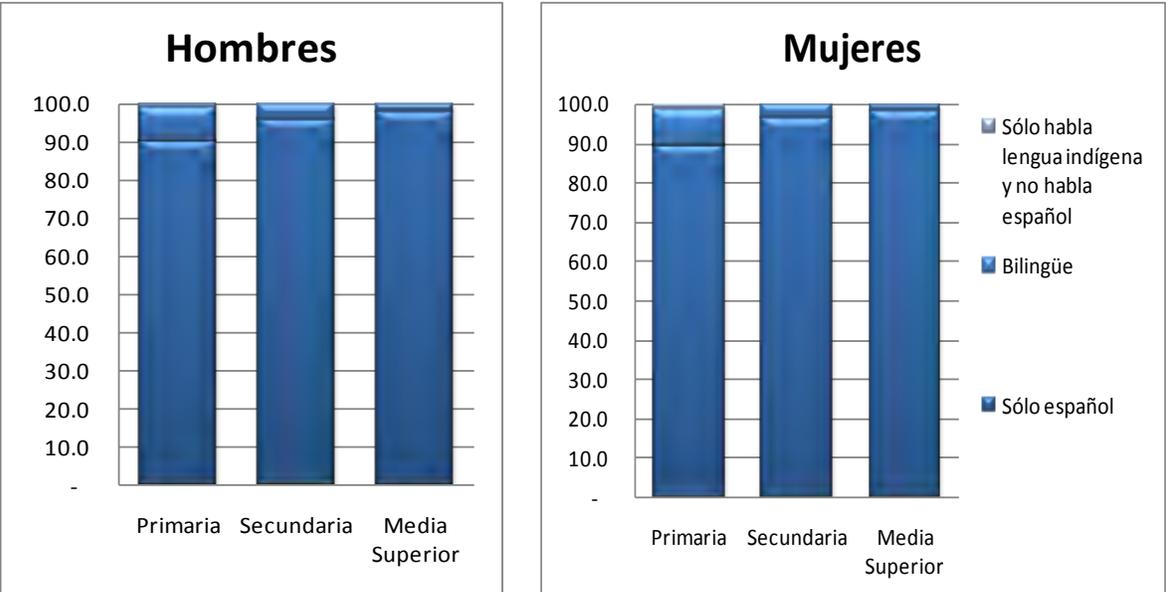
De los jóvenes de 12 a 17 años de edad que alcanzaron estudios de primaria y secundaria, 8.9 y 4.4% corresponden a los jóvenes que eran bilingües. Sólo 2.2 y 1% de los que alcanzaron los niveles medio superior y superior eran bilingües. (Gráfica IV.1.1).

Como consecuencia la proporción de hombres de 12 a 17 años de edad que sólo hablaban español aumentó conforme su nivel de estudios fue mayor, observando que nueve de cada diez varones (90.1%) que llegaron al nivel de primaria sólo hablaban español, asimismo ocurre con los jóvenes que alcanzaron los niveles de secundaria (95.6%) y medio superior (97.8%).

Por otra parte, los porcentajes de las mujeres de 12 a 17 años de edad que eran bilingües disminuyeron conforme sus niveles educativos aumentaban, mostrando que 9.3% de las que alcanzaron estudios de primaria y 3.6% estudios de secundaria eran bilingües, así como 1.7% de las que alcanzaron el nivel medio superior. Sólo 1.2% de estas jóvenes que llegaron a tener estudios de primaria hablaban alguna lengua indígena y no hablaban español.

Por el contrario, casi el 90% de las que alcanzaron estudios de primaria hablaban sólo español, así como las mujeres que lograron estudios de secundaria (96.3%) y medio superior (98.3%).

**Gráfica IV.1.1**  
**LENGUA HABLADA SEGÚN MÁXIMO NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADO PARA HOMBRES Y MUJERES DE 12 A 17 AÑOS DE EDAD**



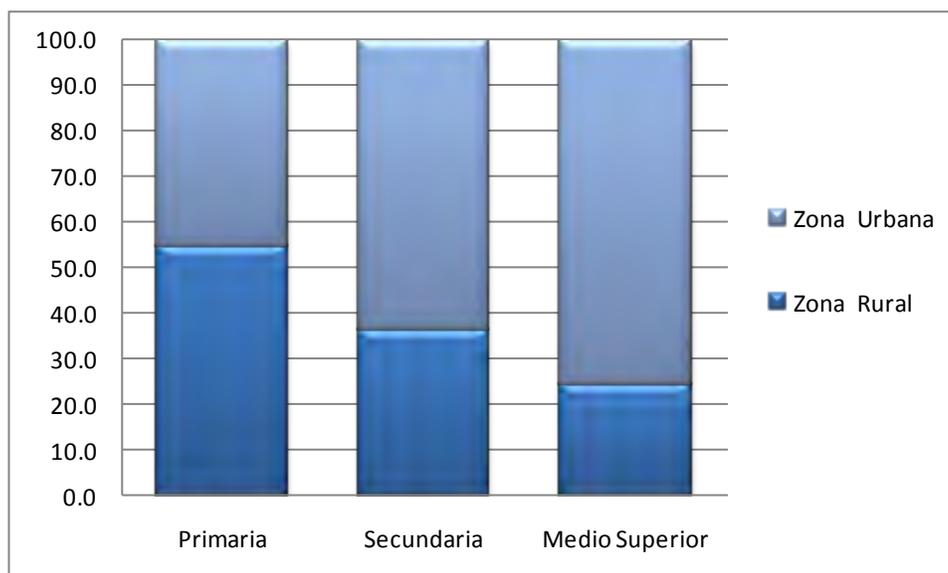
Fuente: Cuadro A.IV.1.1

#### IV.1.2 Tipo de localidad

En la siguiente gráfica IV.1.2 podemos observar que tanto hombres como mujeres de 12 a 17 años de edad que alcanzaron niveles educativos de primaria y secundaria habitaban en gran medida (54.7 y 36.6% respectivamente) en zonas rurales. En cambio, casi una cuarta parte (24.3%) de los y las jóvenes que llegaron a estudiar el nivel medio superior habitaban en una zona rural.

En cuanto a los y las jóvenes de 12 a 17 años de edad que alcanzaron niveles educativos de primaria y secundaria (45.3 y 63.4% respectivamente) habitaban en zonas urbanas, mientras que tres cuartas partes (75.7%) de los y las jóvenes que alcanzaron un nivel académico medio superior también residían en zonas urbanas.

**Gráfica IV.1.2**  
**TIPO DE LOCALIDAD SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES**  
**DE 12 A 17 AÑOS DE EDAD %**



Fuente: Cuadro A.IV.1.2

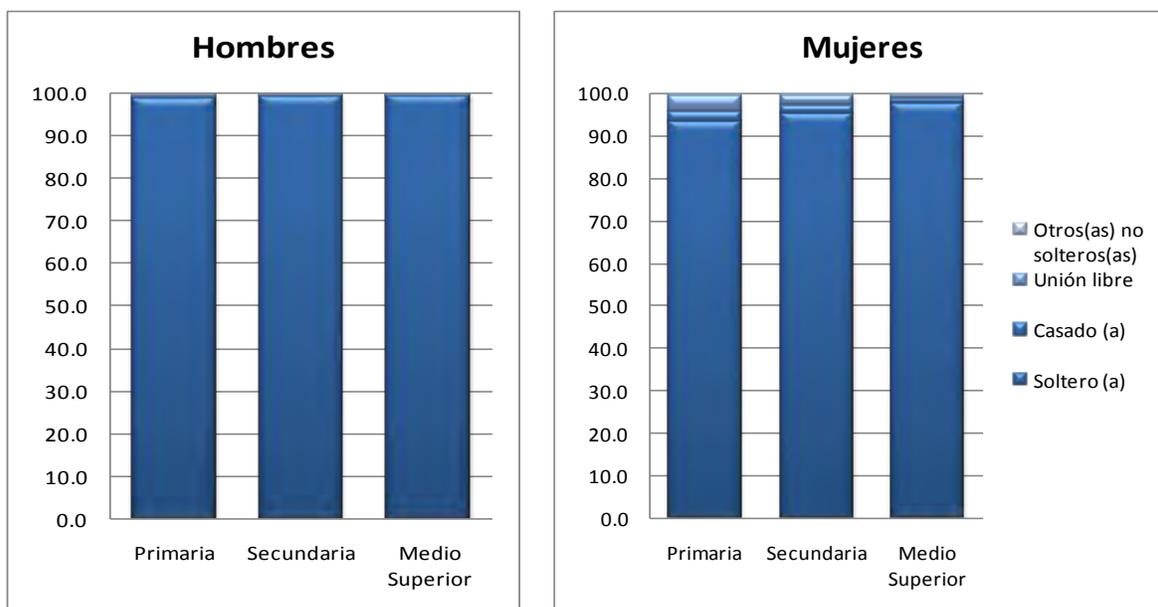
### IV.1.3 Estado Conyugal

En relación al estado conyugal de los hombres de 12 a 17 años observamos que casi 99.5% de los hombres se mantuvieron solteros. Pocos son los jóvenes varones que declararon estar casados, vivir en unión libre y estar como otros no solteros <sup>1</sup> (Gráfica IV.1.3).

Asimismo, más del 93% de las mujeres de 12 a 17 años que alcanzaron estudios de primaria, secundaria y medio superior declararon estar solteras. Pocas declararon estar casadas, vivir en unión libre y estar como otras no solteras. No obstante, en comparación con los hombres, más mujeres declaran dichos estados conyugales.

**Gráfica IV.1.3**

**ESTADO CONYUGAL SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 12 A 17 AÑOS DE EDAD %**



Fuente: Cuadro A.IV.1.3

<sup>1</sup> Dentro de la categoría "Otros (as) no solteros (as)" se encuentran los estados conyugales de estar separados (as), viudos (as) o divorciados (as).

## IV.2 Jóvenes de 18 a 23 años

### *IV.2.1 Lengua hablada*

En la siguiente gráfica IV.2.1 observaremos los hombres y mujeres de 18 a 23 años de edad que hablaban sólo español, eran bilingües y los hombres y mujeres que sólo hablaban lengua indígena y no hablaban español, de acuerdo al máximo nivel de estudios alcanzado.

En los hombres que alcanzaron estudios de primaria y secundaria, 87 y 94% de ellos respectivamente sólo hablaban español, al igual que los varones que alcanzaron los niveles medio superior (97.1%) y superior (98.3%) (Gráfica IV.2.1).

Los porcentajes referentes a los hombres de estas edades que eran bilingües disminuyeron conforme avanzaron sus niveles educativos siendo que 12.3 y 5.2% de estos jóvenes que alcanzaron estudios de primaria y secundaria respectivamente, eran bilingües, así también, los jóvenes que llegaron a estudiar los niveles medio superior (2.9%) y superior (1.7%).

Observamos que de los jóvenes de 18 a 23 años, sólo 0.7% de estos jóvenes que alcanzaron a estudiar la primaria hablaban sólo lengua indígena.

De igual forma sucede con las mujeres de 18 a 23 años de edad donde la tendencia de los porcentajes de las que sólo hablaban español creció conforme su preparación académica fue mayor.

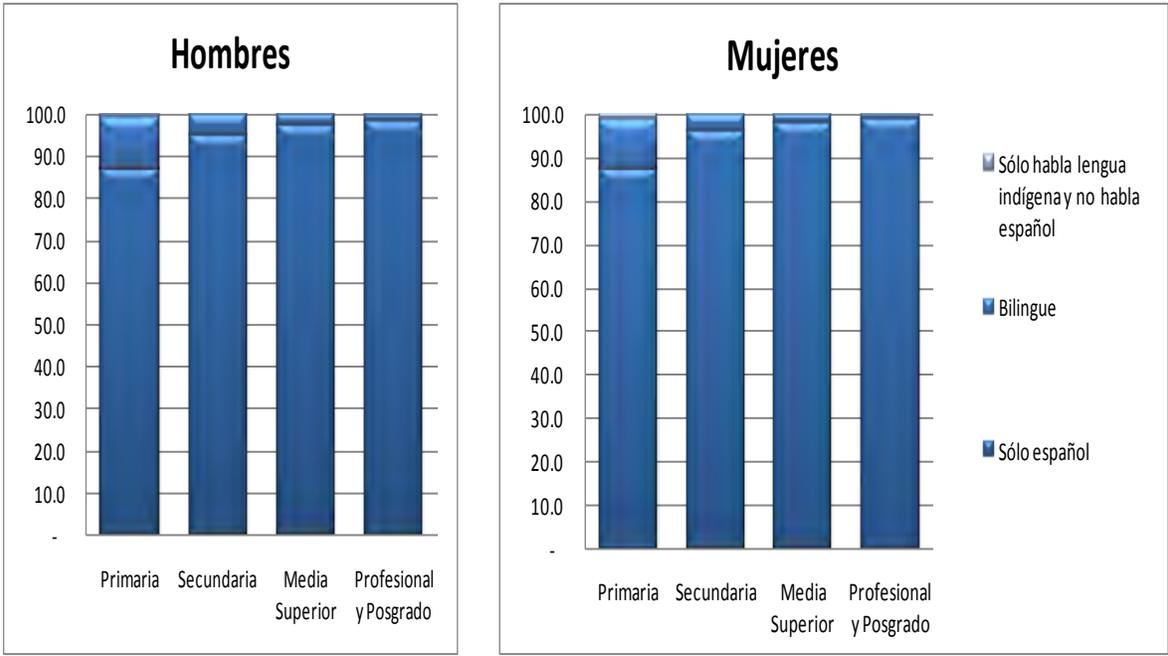
Por lo que se destaca que 87.3 y 96.2% de estas jóvenes de 18 a 23 años, que alcanzaron estudios de primaria y secundaria respectivamente, sólo hablaban español, al igual que las jóvenes que alcanzaron niveles educativos de medio superior (97.9%) y superior (98.8%).

De las jóvenes de 18 a 23 años que hablaban español y alguna lengua indígena se destacan porcentajes de 11.5 y 3.8% que corresponden a las mujeres que alcanzaron estudios de primaria y secundaria respectivamente, de igual forma sucede con las mujeres que adquirieron estudios del nivel medio superior (2.1%) y superior (1.2%).

Sólo 1.3% de las mujeres de 18 a 23 años de edad que llegaron a tener estudios de primaria, hablaban sólo lengua indígena y no hablaban español.

Al igual que los y las jóvenes de 12 a 17 años, no existieron registros de hombres ni de mujeres que sólo hayan hablado lengua indígena en los niveles posteriores a la primaria, por la preparación escolar que recibieron estos (as) jóvenes pasarían a ser bilingües.

**Gráfica IV.2.1**  
**LENGUA HABLADA SEGÚN NIVEL MÁXIMO DE ESTUDIOS ALCANZADO DE HOMBRES Y MUJERES**  
**DE 18 A 23 AÑOS DE EDAD (%)**



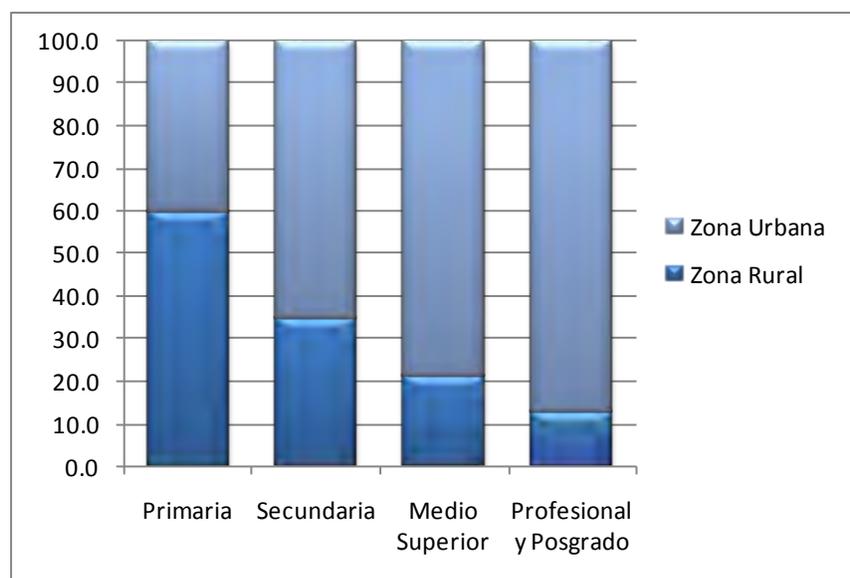
Fuente: Cuadro A.IV.2.1

### IV.2.2 Tipo de localidad

Acerca del tipo de localidad para hombres y mujeres de 18 a 23 años de edad, observamos que seis de cada diez hombres y mujeres (59.6%) con estudios máximos de primaria vivieron en una zona rural. Asimismo, 34.6 y 21.2% corresponden a los y las jóvenes que alcanzaron estudios de secundaria y media superior respectivamente, sólo 12.6% de los y las jóvenes que alcanzaron estudios superiores también residían en una zona rural (Gráfica IV.3.2).

Por otra parte, cuatro de cada diez hombres y mujeres de 18 a 23 años (40.4%) que obtuvieron estudios de primaria vivieron en una zona urbana, así como también 65.4, 78.8 y 87.4% de esta población que alcanzó estudios de secundaria, medio superior y superior respectivamente.

**Gráfica IV.2.2**  
**TIPO DE LOCALIDAD SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS POR SEXO Y EDAD DE 18 A 23 AÑOS %**



Fuente: A.IV.2.2

### *IV.2.3 Estado Conyugal*

A continuación analizaremos los diferentes estados conyugales de hombres y de mujeres de 18 a 23 años de edad, que alcanzaron diferentes niveles educativos.

De los hombres de 18 a 23 años de edad que alcanzaron estudios de primaria (61.6%) y secundaria (68.8%) fueron solteros y también los que alcanzaron los niveles medio superior y superior (84.4 y 92.7% respectivamente) (Gráfica IV.2.3).

En cuanto a los casados notamos que dos de cada diez hombres de 18 a 23 años de edad (20.1%) que alcanzaron estudios de primaria declararon estar casados, así como 18.4 y 10.6% de estos jóvenes que llegaron a tener estudios de secundaria y del nivel medio superior respectivamente, y 5.5% de los que obtuvieron estudios superiores.

Los porcentajes de los hombres que vivían en unión libre disminuyeron conforme el nivel de estudio de estos hombres de 18 a 23 años avanzó, observando que los que alcanzaron niveles de estudio de primaria (17.5%) y secundaria (12%) vivían en unión libre, de igual manera sucede con los hombres que lograron niveles de estudio de medio superior (4.6%) y superior (1.6%).

En relación a los jóvenes de 18 a 23 años que eran otros no solteros observamos que 0.8% de los varones que adquirieron preparación de primaria y secundaria se encontraban en este estado conyugal, al igual que los jóvenes que alcanzaron los niveles medio superior (0.4%) y superior (0.2%).

Observamos que las mujeres de 18 a 23 años que se mantenían solteras aumentaban conforme avanzaban sus estudios, ya que cuatro y casi cinco de cada diez mujeres (40.8% y 49.3%) que alcanzaron los niveles de primaria y secundaria respectivamente, estuvieron solteras, al igual que las que lograron estudios del nivel medio superior (72.6%) y superior (89%).

Por el contrario, 33.1 y 31.2% de las mujeres de 18 a 23 años con estudios alcanzados de primaria y secundaria respectivamente, declararon estar casadas, así como las mujeres que llegaron a tener estudios correspondientes al nivel medio superior (19.5%) y superior (8.5%).

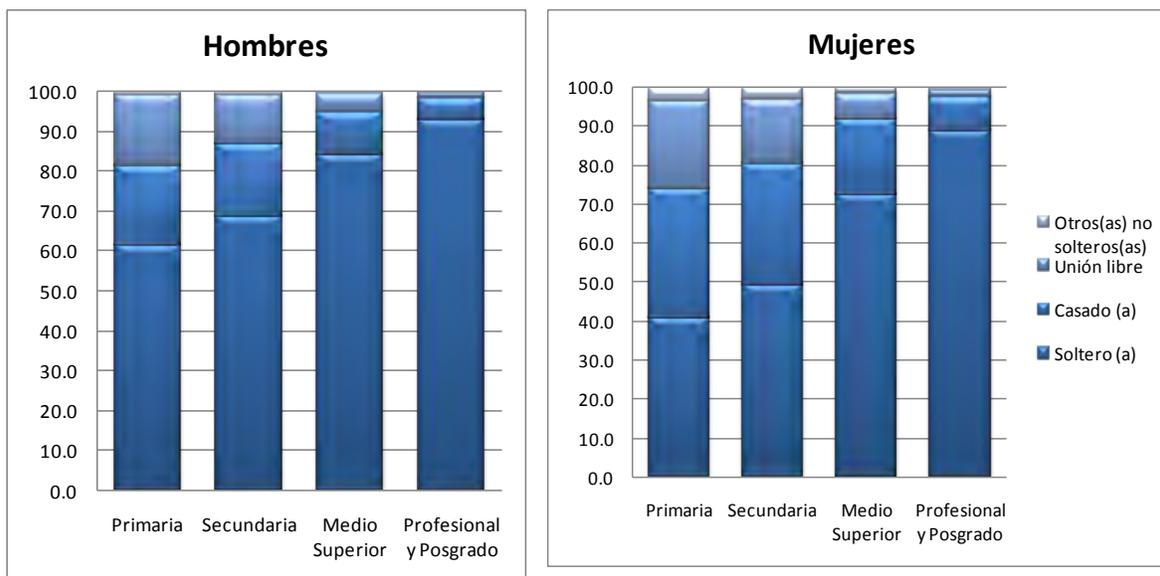
En las mujeres de 18 a 23 años que declararon vivir en unión libre, se mostraba que entre más preparación obtuvieran éstas, menor era la posibilidad de vivir en este estado conyugal, ya que 22.5 y 16.4% de estas mujeres que lograban estudios de primaria y secundaria respectivamente, vivían en este estado marital, mientras que los porcentajes disminuyen a 6.4 y 1.8% entre las que obtuvieron estudios de medio superior y superior.

Los porcentajes de las mujeres de 18 a 23 años de edad, que se encontraban como otras no solteras disminuían conforme su preparación académica era mayor, puesto que 3% de las que lograron estudios de primaria y secundaria mantenían dicha situación conyugal, al igual que las que consiguieron estudios de medio superior (1.5%) y superior (0.6%).

Al parecer en este grupo de edades de 18 a 23 años tanto hombres como mujeres entre más preparados (as) se encontraban más solteros (as) y menos casados (as) resultaban.

**Gráfica IV.2.3**

**ESTADO CONYUGAL SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 18 A 23 AÑOS DE EDAD %**



Fuente: A.IV.2.3

### IV.3 Jóvenes de 24 a 29 años

#### *IV.3.1 Lengua hablada*

En este apartado observaremos a la población masculina y femenina de 24 a 29 años, que hablaban alguna lengua indígena, sólo español, o ambas de acuerdo al máximo nivel de estudios alcanzado.

Al igual que los grupos de jóvenes varones anteriormente estudiados, los porcentajes de los hombres de 24 a 29 años hablantes sólo de español se incrementaron conforme avanzaron en sus niveles académicos, mostrando que 87.6 y 95.5% de los jóvenes de estas edades que alcanzaron niveles de estudio de primaria y secundaria respectivamente, sólo hablaban español, al igual que los hombres que llegaron a los niveles medio superior (97.5%) y superior (98.1%) (Gráfica IV.3.1).

Los hombres de 24 a 29 años que alcanzaron niveles de estudio de primaria (11.9%) y secundaria (4.4%), declararon hablar español y alguna lengua indígena, así como los hombres que alcanzaron estudios de medio superior y superior (2.5 y 1.9% respectivamente).

En cuanto a los hombres que sólo hablaban alguna lengua indígena y no hablaban español, llegan apenas a 0.5% entre los que alcanzaron el nivel de primaria.

Asimismo, los porcentajes de las mujeres de 24 a 29 años de edad que hablaban español se incrementaban conforme su nivel de preparación educativa era mayor, dado que 88.9 y 97% de las que llegaron a los niveles de primaria y secundaria respectivamente, hablaban español, al igual que las que alcanzaron los niveles medio superior (98.4%) y superior (98.7%).

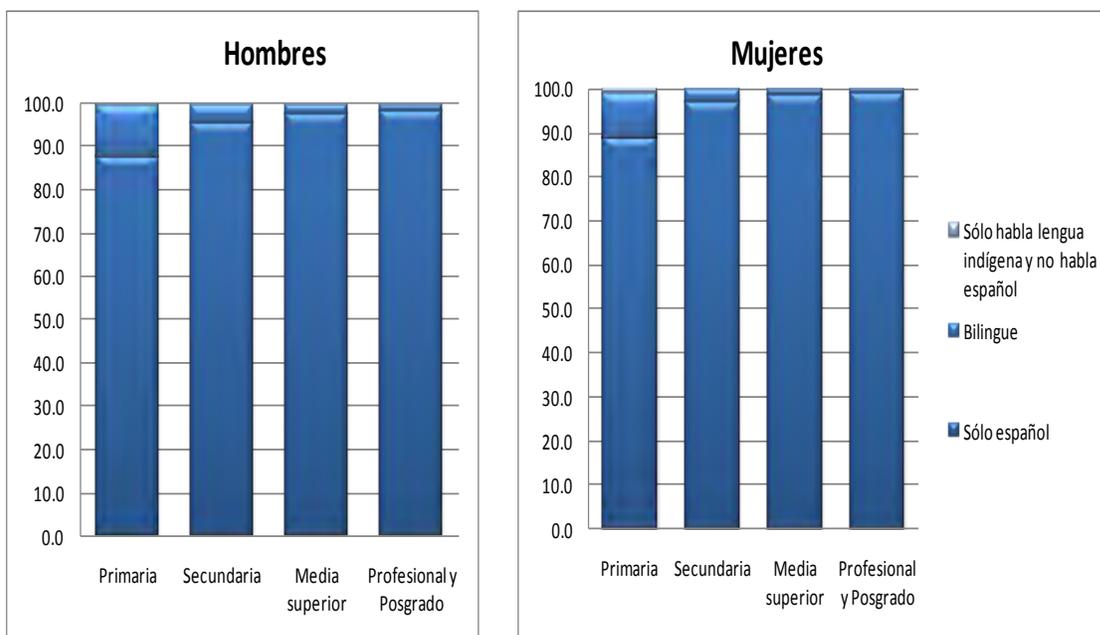
El 10 y 3% de las mujeres que alcanzaron estudios de primaria y secundaria respectivamente, además de que hablaban alguna lengua indígena también hablaban español, de igual manera pasa con 1.6 y 1.3% de las mujeres que lograron los niveles medio superior y superior.

En este caso, sólo 1.1% de las mujeres que llegaron a estudiar el nivel de primaria hablaban sólo alguna lengua indígena.

Así como se aprecia en los grupos de hombres y mujeres de 12 a 17 y 18 a 23 años, los hombres y mujeres de 24 a 29 años, al pasar de la primaria a la secundaria dejaban de hablar sólo una lengua indígena, ya que al haber cursado la primaria tuvieron que aprender a hablar español, por lo que estos hombres y mujeres pudieron convertirse en bilingües.

**Gráfica IV.3.1**

**LENGUA HABLADA SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 24 A 29 AÑOS DE EDAD %**



Fuente: Cuadro A.IV.3.1

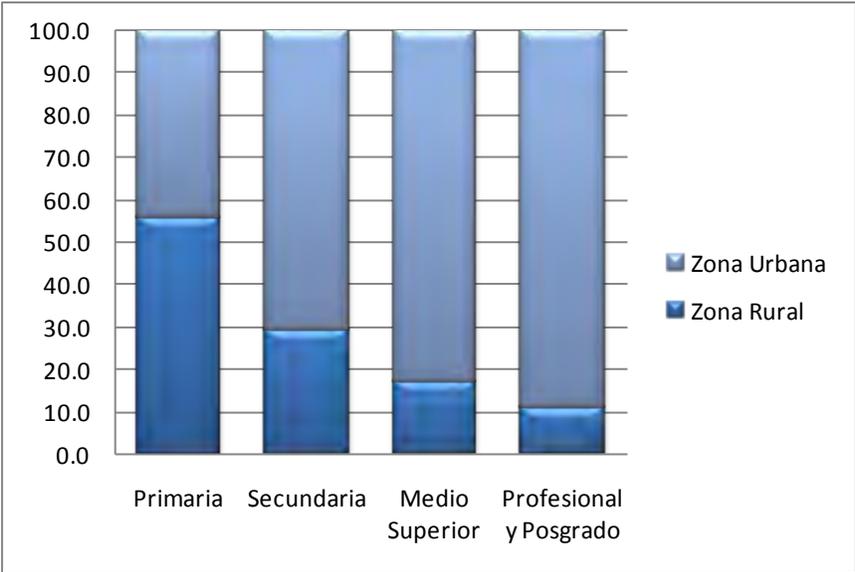
### IV.3.2 Tipo de localidad

En cuanto al tipo de localidad en la que residieron los hombres y las mujeres de 24 a 29 años de edad, tenemos que 55.7% de la población en estudio que alcanzaron el nivel de primaria vivían en zona rural, así como tres de cada diez hombres y mujeres (29.4%) que obtuvieron estudios de secundaria y de los que obtuvieron estudios del nivel medio superior (17.1%) y superior (11.1%).

Por otra parte, 44.3% de los y las jóvenes de 24 a 29 años de edad que llegaron al nivel de primaria vivían en una zona urbana, así como siete de cada diez hombres y mujeres (70.6%) que alcanzaron el nivel de secundaria y lo mismo sucede con los hombres y mujeres que lograron obtener niveles medio superior (82.9%) y superior (88.9%).

De esta manera, podemos afirmar que a medida que la población de hombres y mujeres de 24 a 29 años que lograron bajos niveles educativos, eran más propensos a vivir en una zona rural, mientras que los hombres y las mujeres que alcanzaron altos niveles educativos se concentraban en mayor medida en zonas urbanas.

**Gráfica IV.3.2**  
**TIPO DE LOCALIDAD SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 24 A 29 AÑOS DE EDAD %.**



Fuente: Cuadro A.IV.3.2

*IV.3.3 Estado Conyugal*

Acerca del estado conyugal de los hombres y mujeres de 24 a 29 años de edad encontramos resultados interesantes al efectuar la comparación con el máximo nivel de estudios alcanzado.

En la gráfica IV.2.3 se destaca que 26.5 y 28% de los hombres que alcanzaron niveles de estudio de primaria y secundaria respectivamente, fueron solteros, así

como también 36.5 y 60.1% de los que llegaron a tener estudios del nivel medio superior y superior respectivamente.

De los hombres que alcanzaron los niveles de primaria y secundaria 48.1 y 52% respectivamente, declararon ser casados, al igual que los hombres que alcanzaron los niveles medio superior (50.3%) y superior (34%), también declararon ser casados.

En relación al estado conyugal de vivir en unión libre observamos que 23.6 y 17.9% de los hombres que alcanzaron los niveles de primaria y secundaria respectivamente, declararon vivir en unión libre, de igual forma 11.3% de los jóvenes que obtuvieron estudios del nivel medio superior y 4.8% del nivel superior.

En cuanto al estado conyugal de otros no solteros encontramos que 1.8% de los que llegaron a los niveles de primaria y medio superior se encontraron en este estado conyugal, así como también 2 y 1.1% de estos hombres que alcanzaron los niveles de secundaria y superior respectivamente.

A medida que el nivel educativo alcanzado es mayor, aumenta la proporción de solteros, mientras que la unión libre y el matrimonio son más frecuentes en los niveles escolares inferiores.

Acerca de las mujeres de 24 a 29 años de edad que obtuvieron mayor preparación escolar, por lo general solían mantenerse solteras, ya que 17.1% de estas mujeres que consiguieron estudios de primaria declararon esta situación conyugal, así como dos de cada diez mujeres (20.8%) que alcanzaron la secundaria y tres de cada diez mujeres (30.7%) que lograron el nivel medio superior, sucediendo lo mismo con las que llegaron al nivel superior (54.3%).

En relación a las mujeres casadas encontramos una tendencia poco definida, ya que entre las que tienen estudios de primaria, secundaria y medio superior,

alrededor de 55% son casadas y el porcentaje de casadas sólo disminuye entre las de nivel superior (38.8%).

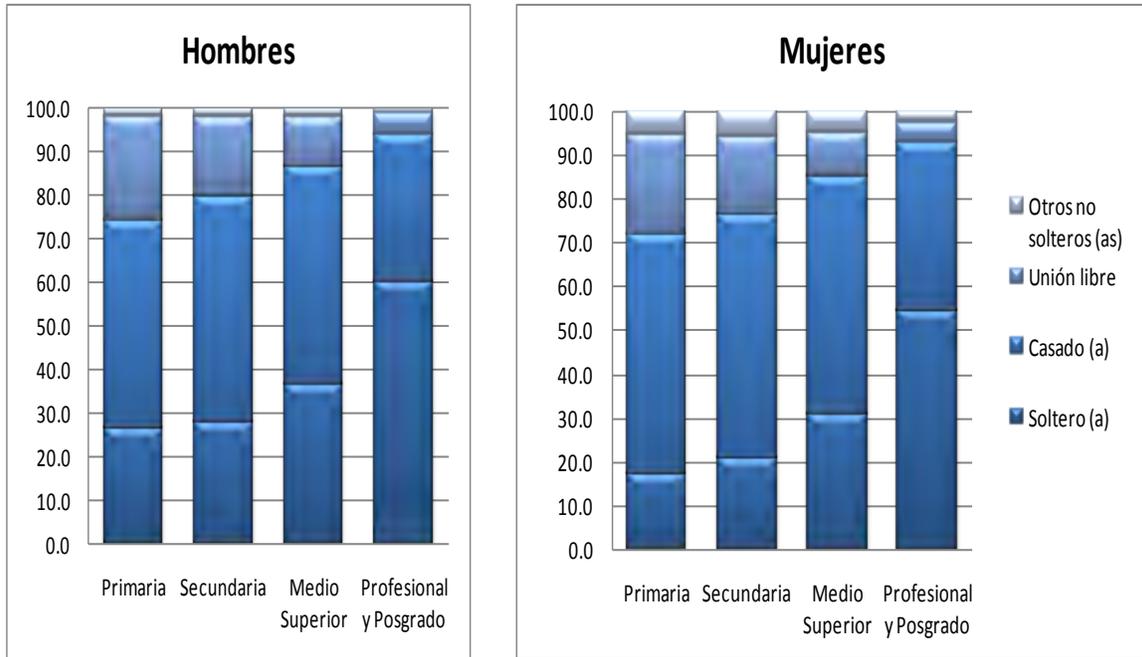
Respecto a las mujeres que vivían en unión libre, se observa una tendencia decreciente conforme éstas alcanzaban niveles de estudios avanzados, ya que el porcentaje se reduce de 22.6% entre las mujeres que alcanzaban el nivel de primaria a sólo 4.3% entre las que llegaban al nivel superior.

Además, se observa una tendencia poco definida en las mujeres que se encontraban como otras no solteras, ya que entre las que alcanzaban niveles de primaria, secundaria y media superior alrededor de 5% se encontraban en este estado conyugal. En cambio, sólo 2.6% de las que llegaron al nivel superior se encontraban como otras no solteras.

Observamos que las proporciones de los y las separados (as), viudos (as) o divorciados (as) son menores en comparación a los otros estados conyugales. No obstante, la proporción de mujeres en este estado conyugal (otras no solteras) es mayor comparada con la de los hombres.

**Gráfica IV.3.3**

**ESTADO CONYUGAL SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 24 A 29 AÑOS DE EDAD %**



Fuente: A.IV.3.3

## **CAPÍTULO V**

### **RESULTADOS DEL MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA MULTINOMIAL**

En el siguiente análisis describiremos el comportamiento de niños, niñas y jóvenes en cuanto a su asistencia a la escuela y participación en el mercado laboral. Las categorías de las variables dependientes son: sólo estudian, estudian y trabajan, sólo trabajan, y no estudian ni trabajan.<sup>1</sup> Las variables explicativas son: la situación conyugal, el máximo nivel de estudios alcanzado, el tipo de localidad de residencia y el ser hablante alguna lengua indígena.

Se aplicó un modelo por separado a los jóvenes de 12 a 17 años y otro a los de 18 a 23 años porque se espera que el efecto de las variables explicativas sea distinto en las edades jóvenes, en las que una mayor proporción de ellos asistían a la escuela en el momento del censo y en las edades mayores en las que la gran mayoría salió ya de la escuela en el momento del censo. También se aplicó un modelo a los varones y otro a las mujeres porque se esperan diferencias por sexo en el efecto de las variables explicativas sobre la actividad principal de los jóvenes.

De esta manera se aprecian, por una parte, los resultados del análisis bivariado, mientras que por otra, los resultados del modelo de regresión logística multinomial, en los que se analizan uno por uno los efectos de las variables explicativas, manteniendo el efecto de las demás variables explicativas controlado.

Como se mencionó en la metodología, no se aplicó un modelo para los y las jóvenes de 24 a 29 años de edad, debido a que en esas edades difícilmente asisten a la escuela, por lo que los casos en las categorías estudian, estudian y trabajan serían cercanos a cero.

---

<sup>1</sup> Dentro de esta última categoría “no estudia ni trabaja” se encuentran las actividades del trabajo doméstico y la búsqueda de empleo.

## V.1 Hombres de 12 a 17 años de edad

### V.1.1 Distribución de la variable dependiente

En un primer acercamiento a los datos, en un análisis bivariado, observamos que la mayor parte de la población masculina (66%) se dedicaba sólo a estudiar, mientras que había algunos que se dedicaban únicamente a trabajar (18.1%); son pocos los jóvenes que no se dedicaban a estudiar ni a trabajar (8.9%). Sin embargo, una parte de estos últimos busca trabajo (Cuadro V.1.1).

**Cuadro V.1.1**  
**FRECUENCIAS DE LA VARIABLE DEPENDIENTE PARA HOMBRES DE 12 A 17 AÑOS**

<i>Trabajo y estudio</i>	<i>Número de casos</i>	<i>Porcentaje marginal</i>
<i>Sólo estudia</i>	4'166,265	66.0%
<i>Estudia y trabaja</i>	436,112	6.9%
<i>Sólo trabaja</i>	1'141,782	18.1%
<i>Ni estudia ni trabaja</i>	564,440	8.9%
<i>Total</i>	6'308,599	100.0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000. Muestra ponderada.

### V.1.2 Análisis de las probabilidades para Hombres de 12 a 17 años

En los resultados del modelo de regresión logística, en el efecto de la edad se aprecia que los varones jóvenes (12, 13 y 14 años), se dedicaban exclusivamente a estudiar sin combinar con el trabajo, pero conforme eran mayores (15, 16 y 17 años) la tendencia era dedicarse únicamente a trabajar sin combinar con el estudio, no obstante había quienes no trabajaban ni estudiaban (Cuadro V.1.2).

En el efecto del estado conyugal, destaca que los jóvenes solteros se dedicaban en mayor medida sólo a estudiar (72%) sin combinar con el trabajo. Entre los

jóvenes que vivían en unión libre, combinar estudio y trabajo era menos frecuente (7%) y se dedicaban en mayor medida sólo a trabajar (61%). De los otros no solteros (separados, viudos o divorciados), 44% de ellos no estudiaban ni trabajaban.

De lo anterior, podemos afirmar que los jóvenes solteros se dedicaban más a estudiar en comparación a los separados, viudos, divorciados y a los que vivían en unión libre, ya que éstos últimos se dedicaban más a trabajar. Sin embargo, un alto porcentaje de jóvenes separados, viudos y divorciados no se dedicaban ni a estudiar ni a trabajar en comparación a los otros jóvenes, esto último se puede entender debido a que los niños y jóvenes de estas edades (12 a 17 años) son todavía muy pequeños, por lo que al quedarse en esta situación conyugal (separado, viudo o divorciado) es lógico pensar que la mayoría no trabaje ni estudie.

En cuanto al efecto del máximo nivel de estudios alcanzado de los jóvenes, entre los que asistían a primaria, la mayoría se dedicaban a estudiar (47%) sin combinar con el trabajo, aunque también había quienes sólo se dedicaban a trabajar (29%). De los jóvenes que alcanzaban estudios de secundaria, la gran mayoría se dedicaban exclusivamente a estudiar (80%) sin combinar con el trabajo. Lo mismo sucede para los jóvenes que alcanzaban el nivel medio superior, donde la gran mayoría se dedicaban sólo a estudiar (82%), sin combinar con el trabajo.

De estos jóvenes que alcanzaron los niveles de secundaria y medio superior, observamos que la mayoría se dedicaban sólo a estudiar, mientras que de los que alcanzaron el nivel de primaria había quienes se mantenían sólo estudiando y otros más se dedicaban únicamente a trabajar. Asimismo, de los que alcanzaron el nivel de primaria había quienes no se dedicaban ni a estudiar ni a trabajar.

Respecto al efecto del tipo de localidad observamos que la mayor parte de los jóvenes que vivían en una zona urbana, se dedicaban solamente a estudiar (76%)

sin combinar con el trabajo. Sin embargo, también la mayoría de los jóvenes que habitaban una zona rural se dedicaban únicamente a estudiar (66%) sin combinar con el trabajo, de estos jóvenes que vivían en una zona rural había quienes se mantenían sólo trabajando (15%).

Así, más jóvenes de los que vivían en una zona urbana se dedicaban solamente a estudiar en comparación a los que vivían en una zona rural.

En el efecto de la lengua indígena, observamos que la mayor parte de los jóvenes que hablaban únicamente español, se dedicaban sólo a estudiar (72%) sin combinar estudio y trabajo, la minoría se dedicaban sólo a trabajar (11%), pocos de estos jóvenes ni estudiaban ni trabajaban (9%). Asimismo, la mayor parte de los jóvenes que hablaban alguna lengua indígena se dedicaban exclusivamente a estudiar (75%) sin combinar con el trabajo, de igual forma que los que hablaban sólo español. Pocos de los que hablaban alguna lengua indígena se dedicaban sólo a trabajar (11%) y sólo 5% de los jóvenes no estudiaban ni trabajaban.

Se destaca que, de los jóvenes que hablaban alguna lengua indígena son más los que se dedicaban a estudiar, en comparación a los que hablaban sólo español.

**Cuadro V.1.2**

**PROBABILIDADES DEL MODELO LOGÍSTICO MULTINOMIAL PARA HOMBRES DE 12 A 17 AÑOS DE EDAD (%)**

<i>Variables Explicativas</i>	<i>Sólo estudia</i>	<i>Estudia y trabaja</i>	<i>Sólo trabaja</i>	<i>No estudia ni trabaja</i>	<i>Total</i>	<i>Porcentajes</i>
<b>EDADES</b>						
12 años (cat. de ref.)	94%	4%	1%	1%	100%	18%
13 años	88%	6%	3%	3%	100%	17%
14 años	77%	7%	9%	7%	100%	17%
15 años	57%	8%	22%	13%	100%	17%
16 años	36%	8%	39%	17%	100%	16%
17 años	24%	7%	53%	16%	100%	16%
<b>ESTADO CONYUGAL</b>						
Casado	31%	10%	43%	16%	100%	0%
Soltero (cat. de ref.)	72%	8%	11%	8%	100%	99%
Unión libre	11%	7%	61%	22%	100%	1%
Otros no solteros 1/	7%	3%	46%	44%	100%	0%
<b>NIVEL DE ESTUDIOS</b>						
Primaria	47%	7%	29%	18%	100%	43%
Secundaria	80%	8%	7%	5%	100%	46%
Nivel medio superior (cat. de ref.)	82%	8%	5%	6%	100%	11%
<b>TIPO DE LOCALIDAD</b>						
Urbano (cat. de ref.)	76%	8%	9%	7%	100%	56%
Rural	66%	9%	15%	11%	100%	44%
<b>LENGUA INDÍGENA</b>						
Sólo habla español (cat. de ref.)	72%	8%	11%	9%	100%	93%
Hablante	75%	9%	11%	5%	100%	7%

1/ Se refiere a los hombres separados, viudos o divorciados.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

## V.2 Mujeres de 12 a 17 años de edad

### V.2.1 Distribución de la variable dependiente

Entre las jóvenes de 12 a 17 años de edad, en el análisis bivariado, percibimos que aunque la gran mayoría se dedicaban sólo a estudiar (67.5%), había quienes también no estudiaban ni trabajaban (19.9%), aunque algunas de estas últimas se dedicaban al trabajo doméstico y al cuidado de los hijos, otras en cambio se dedicaban sólo a trabajar (9.1%), sin combinar con el estudio (Cuadro V.2.1).

**Cuadro V.2.1**

**FRECUENCIAS DE LA VARIABLE DEPENDIENTE PARA LAS MUJERES DE 12 A 17 AÑOS**

<i>Trabajo y estudio</i>	<i>Número de casos</i>	<i>Porcentaje marginal</i>
<i>Sólo estudia</i>	4'245,116	67.5%
<i>Estudia y trabaja</i>	220,515	3.5%
<i>Sólo trabaja</i>	571,510	9.1%
<i>Ni estudia ni trabaja</i>	1'254,424	19.9%
<i>Total</i>	6'291,565	100.0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

*V.2.2 Análisis de las probabilidades para Mujeres de 12 a 17 años*

Respecto a los resultados del modelo de regresión logística, en el efecto de la edad para este grupo de mujeres se observa que existen diferencias sustanciales en comparación con el grupo de jóvenes varones de esas edades, puesto que a los 12 años de edad era muy probable que las jóvenes se dedicaran sólo a estudiar sin combinar con el trabajo, si bien es cierto que 25% de estas jóvenes no estudiaban ni trabajaban, algunas se dedicaban al trabajo doméstico y al cuidado de los hijos (Cuadro V.2.2).

De esta manera, observamos que las mujeres conforme aumentaban sus edades, disminuían la probabilidad de estudiar, estas jóvenes casi no combinaban estudio y trabajo, lo que es preocupante es que altos porcentajes de estas mujeres indican que conforme aumentaban sus edades no estudiaban ni trabajaban, por ejemplo, de las jóvenes de 17 años el 88% no estudiaban ni trabajaban, debido a que gran parte de estas jóvenes desempeñan trabajo doméstico.

En relación al efecto del estado conyugal, nueve de cada diez mujeres solteras (91%) se dedicaban sólo a estudiar, incluso más que los jóvenes solteros de estas

edades, estas jóvenes casi no combinaban estudio y trabajo. En cambio de las jóvenes casadas la mayoría no se dedicaban ni a estudiar ni a trabajar (56%) y cuatro de cada diez se dedicaban sólo a estudiar (40%), sin combinar con el trabajo. Asimismo, la mayoría de las jóvenes que vivían en unión libre no se dedicaban ni a estudiar ni a trabajar (67%), sólo algunas de ellas se dedicaban únicamente a estudiar (28%) sin combinar con el trabajo. Respecto a las otras no solteras (separadas, viudas o divorciadas), la mayoría se dedicaban sólo a estudiar (52%) sin combinar con el trabajo, algunas no estudiaban ni trabajaban (34%).

Al respecto, percibimos que las mujeres solteras se dedicaban en gran medida sólo a estudiar, mientras que de las otras no solteras incluso las que vivían en unión libre había quienes sólo se dedicaban a estudiar, pero también había algunas más que no estudiaban ni trabajaban.

Acerca del efecto en el máximo nivel de estudios alcanzados, la gran mayoría de las jóvenes que alcanzaron el nivel de primaria no estudiaban ni trabajaban (92%), muy pocas son las que se dedicaban sólo a trabajar (6%). De las que alcanzaron el nivel de secundaria, también la mayoría no se dedicaban ni a estudiar ni a trabajar (84%), sólo una de cada diez mujeres se dedicaba sólo a estudiar (10%). Del mismo modo, la mayor parte de estas jóvenes que alcanzaron el nivel medio superior no estudiaban ni trabajaban extra-domésticamente (69%), y sólo algunas se dedicaban sólo a estudiar (27%) sin combinar con el trabajo.

Podemos notar que de las mujeres que alcanzaron los niveles de primaria y secundaria, en gran medida no estudiaban ni trabajaban, en cambio de las que alcanzaron el nivel medio superior había mujeres que no trabajaban ni estudiaban, pero también había otras que sólo se dedicaban a estudiar.

Respecto al efecto del tipo de localidad, preocupa que casi siete de cada diez mujeres que vivían en una zona urbana no estudiaban ni trabajaban (69%), sólo

algunas de estas mujeres se dedicaban a estudiar (27%), sin combinar con el trabajo. De las jóvenes que vivían en una zona rural, también la mayoría no estudiaban ni trabajaban (84%), sólo algunas de estas jóvenes se dedicaba sólo a estudiar sin combinar con el trabajo (13%).

De lo anterior, se aprecia que una gran parte de las mujeres que vivían en una zona rural no estudiaban ni trabajaban, en comparación a las que vivían en una zona urbana. Sin embargo, de las mujeres que vivían en una zona urbana había algunas más que se dedicaban sólo a estudiar en comparación a las que vivían en una zona rural.

Acerca del efecto de la lengua hablada, notamos que de las jóvenes que hablaban sólo español la mayoría de ellas no estudiaban ni trabajaban (76%), mientras que algunas de ellas se dedicaban sólo a estudiar (21%) sin combinar con el trabajo. De esta manera, la mayoría de las jóvenes que hablaban alguna lengua indígena frecuentemente no estudiaban ni trabajaban (76%), sólo algunas se dedicaban a estudiar (19%) sin combinar con el trabajo.

Es preocupante notar que la mayor parte de las jóvenes que hablaban tanto español como lengua indígena, no se dedicaban a estudiar ni a trabajar, sólo algunas se dedicaban exclusivamente a estudiar siendo más las que hablaban español que las que hablaban lengua indígena.

Lo anterior, muestra que la mayoría de estas jóvenes que no estudiaban ni trabajaban, era quizás porque dentro de la categoría „no estudia ni trabaja’ está incluido el trabajo doméstico, actividad que principalmente desempeñan las mujeres.

## Cuadro V.2.2

### PROBABILIDADES DEL MODELO LOGÍSTICO MULTINOMIAL PARA MUJERES DE 12 A 17 AÑOS DE EDAD (%)

<i>Variables Explicativas</i>	<i>Sólo estudia</i>	<i>Estudia y trabaja</i>	<i>Sólo trabaja</i>	<i>No estudia ni trabaja</i>	<i>Total</i>	<i>Porcentajes</i>
<b>EDADES</b>						
12 años (cat. de ref.)	74%	1%	0%	25%	100%	17%
13 años	46%	1%	1%	52%	100%	17%
14 años	25%	1%	2%	72%	100%	17%
15 años	11%	1%	3%	85%	100%	17%
16 años	6%	1%	5%	88%	100%	16%
17 años	4%	1%	7%	88%	100%	17%
<b>ESTADO CONYUGAL</b>						
Soltera (cat. de ref.)	91%	4%	1%	3%	100%	95%
Casada	40%	1%	2%	56%	100%	2%
Unión libre	28%	2%	3%	67%	100%	3%
Otras no solteras 1/	52%	8%	5%	34%	100%	0%
<b>NIVEL DE ESTUDIOS</b>						
Primaria	1%	0%	6%	92%	100%	41%
Secundaria	10%	1%	6%	84%	100%	46%
Nivel medio superior (cat. de ref.)	27%	2%	3%	69%	100%	13%
<b>TIPO DE LOCALIDAD</b>						
Urbano (cat. de ref.)	27%	2%	3%	69%	100%	57%
Rural	13%	1%	2%	84%	100%	43%
<b>LENGUA INDÍGENA</b>						
Sólo habla español (cat. de ref.)	21%	1%	2%	76%	100%	93%
Hablante	19%	1%	3%	76%	100%	7%

1/ Se refiere a las mujeres separadas, viudas o divorciadas.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

### V.3 Hombres de 18 a 23 años de edad

#### V.3.1 Distribución de la variable dependiente

En relación a los jóvenes de 18 a 23 años, en el análisis bivariado, observamos que la mayor parte de ellos se dedicaban sólo a trabajar (62.5%) sin combinar con el estudio, había algunos más que se dedicaban sólo a estudiar (18%) y otros cuantos no estudiaban ni trabajaban (11.5%), pero algunos de estos últimos buscaban trabajo.

**Cuadro V.3.1**  
**FRECUENCIAS DE LA VARIABLE DEPENDIENTE PARA HOMBRES DE 18 A 23 AÑOS**

<i>Trabajo y estudio</i>	<i>Número de casos</i>	<i>Porcentaje marginal</i>
<i>Sólo estudia</i>	949,904	18.0%
<i>Estudia y trabaja</i>	426,005	8.1%
<i>Sólo trabaja</i>	3'296,401	62.5%
<i>Ni estudia ni trabaja</i>	606,106	11.5%
<i>Total</i>	5'278,416	100.0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

### *V.3.2 Análisis de las probabilidades para Hombres de 18 a 23 años*

De acuerdo con los resultados del modelo de regresión logística, en el efecto de la edad en los hombres de 18 a 23 años, se distingue que la mayoría de los hombres de 18 años se dedicaban a trabajar sin combinar con el estudio, sólo algunos se dedicaban sólo a estudiar (17%). En general se observa que los jóvenes conforme aumentaban sus edades preferían dedicarse en mayor medida sólo a trabajar, mientras que la tendencia a estudiar disminuía. Aunque pocos se dedicaban a combinar ambas actividades (trabajo y estudio) es fácil notar una tendencia decreciente conforme aumentaban las edades de estos jóvenes. Sin embargo, existían algunos jóvenes que no se dedicaban a estudiar ni a trabajar (16%) pero conforme aumentaban sus edades eran ligeramente menos propensos a esta actividad (14%) (Cuadro V.3.2).

En cuanto al efecto del estado conyugal de los jóvenes solteros, la mayoría se dedicaban sólo a trabajar (61%) sin combinar con el estudio, sólo algunos no estudiaban ni trabajaban (17%), pocos eran los que se dedicaban sólo a estudiar. Asimismo, los jóvenes casados se dedicaban en mayor medida sólo a trabajar (86%) sin combinar con el estudio, sólo algunos no estudiaban ni trabajaban (9%). Al igual que los casados, una gran mayoría de los jóvenes que vivían en unión

libre se mantenían exclusivamente trabajando (86%) sin combinar con el estudio, pocos eran los que no trabajaban ni estudiaban (10%). De esta manera, también la mayoría de los otros no solteros (separados, viudos o divorciados) se dedicaban exclusivamente a trabajar (75%), algunos de estos jóvenes no estudiaban ni trabajaban (17%).

Notamos que tanto los jóvenes casados, otros no solteros y los que viven en unión libre, con mayor frecuencia se dedicaban únicamente a trabajar y muy pocas a estudiar. En cambio los jóvenes solteros preferían trabajar en mayor medida, pero algunos también preferían estudiar. Encontramos que, entre los jóvenes solteros y los otros no solteros (separados, viudos o divorciados), así como los que vivían en unión libre, varios de ellos no se dedicaban a estudiar ni a trabajar.

En relación al efecto del máximo nivel de estudios alcanzado, observamos que la mayoría de los jóvenes que alcanzaron el nivel de primaria sólo se dedicaban a trabajar (83%) sin combinar con el estudio, sólo algunos no se dedicaban a estudiar ni a trabajar (15%). Así mismo, sucede con los jóvenes que alcanzaron el nivel de secundaria, donde la mayoría se dedicaban sólo a trabajar (81%) sin combinar el estudio, algunos no estudiaban ni trabajaban (13%). Respecto a los jóvenes que alcanzaron el nivel medio superior la mayor parte de ellos se dedicaban sólo a trabajar (58%), sólo algunos combinaban trabajo y estudio (13%), algunos más se dedicaban sólo a estudiar (18%), relativamente pocos no estudiaban ni trabajaban (10%). Observamos que la mayoría de los jóvenes que alcanzaron el nivel superior se dedicaban exclusivamente a estudiar (42%), mientras que otros se dedicaban sólo a trabajar (28%), también algunos se dedicaban a combinar ambas actividades (trabajo y estudio) (21%), pocos no estudiaban ni trabajaban (9%), sin embargo algunos de ellos se dedicaban a buscar trabajo.

En lo que concierne a los jóvenes que alcanzaron niveles de primaria y secundaria, observamos que la mayoría se dedicaban sólo a trabajar. Además de

los que alcanzaban el nivel medio superior había quienes se dedicaban solamente a trabajar, al mismo tiempo que algunos combinaban ambas actividades, así había otros que se dedicaban sólo a estudiar. Sin embargo, la mayoría de los que alcanzaron el nivel superior se dedicaban sólo a estudiar.

Acerca del efecto del tipo de localidad, un alto porcentaje de jóvenes que vivían en una zona urbana se dedicaban exclusivamente a trabajar (68%) sin combinar con el estudio, pocos se mantenían únicamente estudiando (8%) y algunos no estudiaban ni trabajaban (13%). En cuanto a los jóvenes que vivían en una zona rural también la mayoría se dedicaban sólo a trabajar (72%) sin combinar con el estudio, algunos no estudiaban ni trabajaban (20%).

De lo anterior, observamos que una menor proporción de jóvenes que vivían en una zona urbana se dedicaban exclusivamente a trabajar, en comparación a los que vivían en una zona rural.

Sobre el efecto de la lengua indígena, distinguimos que gran parte de los jóvenes que hablaban español se dedicaban exclusivamente a trabajar (70%) sin combinar con el estudio, algunos no estudiaban ni trabajaban (16%). En relación a los jóvenes que hablaban alguna lengua indígena, se dedicaban en gran medida sólo a trabajar (74%) sin combinar con el estudio, pocos eran los jóvenes que no estudiaban ni trabajaban (12%).

Evidentemente, poco más de los jóvenes que hablaban alguna lengua indígena solamente trabajaban en comparación con los jóvenes que hablaban sólo español. Sin embargo, un mayor porcentaje de los jóvenes que hablaban sólo español no estudiaban ni trabajaban en comparación con los que hablaban lengua indígena.

**Cuadro V.3.2**  
**PROBABILIDADES DEL MODELO LOGÍSTICO MULTINOMIAL PARA HOMBRES DE 18 A 23 AÑOS DE EDAD (%)**

<i>Variables Explicativas</i>	<i>Sólo estudia</i>	<i>Estudia y trabaja</i>	<i>Sólo trabaja</i>	<i>No estudia ni trabaja</i>	<i>Total</i>	<i>Porcentajes</i>
<b>EDADES</b>						
18 años (cat. de ref.)	17%	11%	56%	16%	100%	19%
19 años	10%	9%	65%	16%	100%	16%
20 años	7%	8%	70%	16%	100%	17%
21 años	5%	7%	73%	15%	100%	14%
22 años	4%	6%	75%	14%	100%	17%
23 años	2%	5%	78%	14%	100%	16%
<b>ESTADO CONYUGAL</b>						
Soltero (cat. de ref.)	13%	9%	61%	17%	100%	74%
Casado	1%	5%	86%	9%	100%	15%
Unión libre	1%	4%	86%	10%	100%	10%
Otros no solteros 1/	2%	6%	75%	17%	100%	1%
<b>NIVEL DE ESTUDIOS</b>						
Primaria	0%	2%	83%	15%	100%	27%
Secundaria	2%	3%	81%	13%	100%	33%
Nivel medio superior	18%	13%	58%	10%	100%	27%
Profesional y Posgrado (cat. ref.)	42%	21%	28%	9%	100%	13%
<b>TIPO DE LOCALIDAD</b>						
Urbano (cat. de ref.)	8%	11%	68%	13%	100%	64%
Rural	4%	4%	72%	20%	100%	36%
<b>LENGUA INDÍGENA</b>						
Sólo habla español (cat. de ref.)	7%	8%	70%	16%	100%	93%
Hablante	7%	8%	74%	12%	100%	7%

1/ Se refiere a los hombres separados, viudos o divorciados.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

#### V.4 Mujeres de 18 a 23 años de edad

##### V.4.1 Distribución de la variable dependiente

En este grupo de mujeres de 18 a 23 años, en el análisis bivariado, descubrimos que la mayoría de ellas no estudiaban ni trabajaban (46.6%). No obstante, algunas de estas últimas se dedicaban al trabajo doméstico, o al cuidado de los hijos. Sólo algunas trabajaban (29.9%) sin combinar con el estudio (5.5%), pocas se dedicaban sólo a estudiar (18.2%) (Cuadro V.4.1).

**Cuadro V.4.1**  
**FRECUENCIAS DE LA VARIABLE DEPENDIENTE PARA MUJERES DE 18 A 23 AÑOS**

<i>Trabajo y estudio</i>	<i>Número de casos</i>	<i>Porcentaje marginal</i>
<i>Sólo estudia</i>	1'060,056	18.2%
<i>Estudia y trabaja</i>	320,460	5.5%
<i>Sólo trabaja</i>	1'741,418	29.9%
<i>Ni estudia ni trabaja</i>	2'705,455	46.4%
<i>Total</i>	5'827,389	100.0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

#### *V.4.2 Análisis de las probabilidades para Mujeres de 18 a 23 años*

En relación a los resultados del modelo de regresión logística, nos damos cuenta que el efecto en la edad de este grupo de mujeres, entre más jóvenes eran (18 años) más se dedicaban únicamente a estudiar, sin combinar con el trabajo. En cambio entre más grandes eran (23 años) estas jóvenes se dedicaban en mayor medida solamente a trabajar sin combinar con el estudio. Sin duda podemos notar que además existen altas probabilidades que indican que las mujeres de estas edades frecuentemente no se dedicaban a estudiar ni a trabajar extradomésticamente y conforme aumentaban sus edades, también aumentaban la probabilidad de no estudiar ni trabajar (Cuadro V.4.2).

En el efecto del estado conyugal, observamos que las jóvenes solteras de estas edades muestran que la mayor parte de ellas se dedicaban exclusivamente a trabajar (43%) sin combinar con el estudio, no obstante había quienes se dedicaban únicamente a estudiar (19%) sin combinar con el trabajo, pero eran más las jóvenes que no estudiaban ni trabajaban (30%). En cambio, la mayoría de las casadas no estudiaban ni trabajaban (81%), pocas de ellas se dedicaban solamente a trabajar (15%) sin combinar con el estudio. De las jóvenes que vivían en unión libre también la mayoría no estudiaban ni trabajaban (80%), pocas se

dedicaban a trabajar (17%) sin combinar con el estudio. En cuanto a las otras no solteras (separadas, viudas o divorciadas), la mayor parte de ellas se dedicaban a trabajar (49%) sin combinar con el estudio, pero también es preocupante notar que muchas mujeres no estudiaban ni trabajaban (43%).

En resumen, las mujeres solteras así como las otras no solteras (separadas, viudas, o divorciadas), fácilmente se encontraban sólo trabajando sin combinar con el estudio, en comparación con las casadas y las que vivían en unión libre, en donde estas últimas frecuentemente no estudiaban ni trabajaban, muy pocas eran las que se dedicaban sólo a trabajar sin combinar con el estudio.

Respecto al efecto del máximo nivel alcanzado, percibimos que de las jóvenes que alcanzaron el nivel de primaria la mayoría no estudiaban ni trabajaban (62%), sólo algunas se dedicaban exclusivamente a trabajar (36%) sin combinar con el estudio. Asimismo, de las que alcanzaron el nivel de secundaria la mayor parte no estudiaban ni trabajaban (54%), a pesar de esto, había quienes se dedicaban sólo a trabajar (41%) sin combinar con el estudio. En el caso de las jóvenes que alcanzaron el nivel medio superior todavía son más las que no estudiaban ni trabajaban (38%), pero también había muchas jóvenes que se dedicaban únicamente a trabajar (37%) sin combinar con el estudio, aunque algunas se dedicaban sólo a estudiar (19%). Concerniente a las que alcanzaban el nivel superior, la mayor parte de ellas se dedicaban exclusivamente a estudiar (45%) sin combinar con el trabajo, no obstante había algunas que no estudiaban ni trabajaban (27%) y otras menos se dedicaban únicamente a trabajar (17%).

Si bien de las jóvenes que alcanzaron estudios de primaria y secundaria la gran mayoría no estudiaban ni trabajaban, había quienes se dedicaban únicamente a trabajar sin combinar con el estudio. De las jóvenes que llegaban a los niveles medio superior y superior, había quienes preferían no estudiar ni trabajar, actividad que fue decreciendo conforme alcanzaban mayores niveles educativos,

ya que frecuentemente se dedicaban sólo a trabajar, o sólo a estudiar, incluso llegaban a combinar ambas actividades.

Acerca del efecto del lugar de residencia distinguimos que de las mujeres que vivían en una zona urbana, la mayoría no estudiaba ni trabajaba (44%), aunque también había quienes se dedicaban únicamente a trabajar (39%) sin combinar con el estudio, pocas se dedicaban sólo a estudiar (12%). Por otra parte, de las jóvenes que vivían en una zona rural, la mayor parte de ellas no estudiaban ni trabajaban (66%), algunas se dedicaban sólo a trabajar (25%) sin combinar con el estudio.

De lo anterior, destacamos que más de la mitad de las mujeres que vivían en una zona rural no estudiaban ni trabajaban en comparación con las que vivían en una zona urbana. Sin embargo, de las mujeres que vivían en una zona urbana había más que se dedicaban exclusivamente a trabajar, en comparación con las mujeres que vivían en una zona rural. Pocas de las que vivían en una zona urbana se dedicaban sólo a estudiar, en comparación a las que vivían en una zona rural.

En el efecto de la lengua indígena, nos damos cuenta que gran parte de las jóvenes que sólo hablaban español no trabajaban ni estudiaban (53%), sólo algunas se dedicaban sólo a trabajar (41%) sin combinar con el estudio. De la misma manera, de las jóvenes que hablaban alguna lengua indígena también la mayoría no estudiaban ni trabajaban (49%), además había quienes se dedicaban exclusivamente a trabajar (41%) sin combinar con el estudio.

Al comparar a las jóvenes que hablaban sólo español con las que hablaban alguna lengua indígena, nos dimos cuenta que más mujeres que hablaban español no estudiaban ni a trabajaban, en comparación con las que hablaban alguna lengua indígena. De las mujeres que hablaban lengua indígena había más que se dedicaban exclusivamente a trabajar en comparación con las que hablaban sólo

español. Sin embargo, las mujeres que hablaban sólo español estudiaban más que las que hablaban alguna lengua indígena.

**Cuadro V.4.2**

**PROBABILIDADES DEL MODELO LOGÍSTICO MULTINOMIAL PARA MUJERES DE 18 A 23 AÑOS DE EDAD (%)**

<i>Variables Explicativas</i>	<i>Sólo estudia</i>	<i>Estudia y trabaja</i>	<i>Sólo trabaja</i>	<i>No estudia ni trabaja</i>	<i>Total</i>	<i>Porcentajes</i>
<b>EDADES</b>						
18 años (cat. de ref.)	23%	4%	24%	49%	100%	18%
19 años	15%	4%	29%	52%	100%	16%
20 años	11%	4%	33%	52%	100%	17%
21 años	8%	4%	36%	51%	100%	15%
22 años	6%	4%	39%	51%	100%	17%
23 años	4%	3%	43%	51%	100%	16%
<b>ESTADO CONYUGAL</b>						
Soltera (cat. de ref.)	19%	8%	43%	30%	100%	58%
Casada	3%	1%	15%	81%	100%	26%
Unión libre	2%	1%	17%	80%	100%	14%
Otras no solteras 1/	4%	4%	49%	43%	100%	3%
<b>NIVEL DE ESTUDIOS</b>						
Primaria	1%	1%	36%	62%	100%	30%
Secundaria	3%	2%	41%	54%	100%	30%
Nivel medio superior	19%	6%	37%	38%	100%	27%
Profesional y Posgrado (cat. ref.)	45%	11%	17%	27%	100%	13%
<b>TIPO DE LOCALIDAD</b>						
Urbano (cat. de ref.)	12%	6%	39%	44%	100%	63%
Rural	6%	2%	25%	66%	100%	37%
<b>LENGUA INDÍGENA</b>						
Sólo habla español (cat. de ref.)	10%	4%	33%	53%	100%	93%
Hablante	6%	4%	41%	49%	100%	7%

1/ Se refiere a las mujeres separadas, viudas o divorciadas.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

## CONCLUSIONES

El objetivo del presente trabajo fue analizar las condiciones en las que ocurre la inasistencia escolar. Además, se investigó el efecto de algunos factores socio-demográficos (estado civil, tipo de localidad de residencia y lengua hablada) en los jóvenes de acuerdo a distintos niveles educativos. De igual forma se consideró el impacto de la inasistencia escolar en la inserción laboral de los y las jóvenes.

De esta manera, el sexo y la edad son unos de los principales factores demográficos que intervienen en la asistencia e inasistencia escolar, así como también en la posible inserción laboral, como brevemente se muestra a continuación.

En cuanto a la asistencia escolar, encontramos que más jóvenes varones de entre 12 y 23 años frecuentemente asistían más a la escuela en comparación a las jóvenes de esas edades. En los y las jóvenes de 24 a 29 años aún existen registros de asistencia escolar, especialmente en el nivel superior.

Referente a las causas de inasistencia, observamos que las más frecuentes son: la falta de dinero o tener que trabajar, no haber querido o no haberle gustado estudiar, haberse casado o unido, otro motivo de inasistencia y la terminación de sus estudios.<sup>1</sup>

Efectivamente, la edad en los jóvenes influye de manera significativa en la inasistencia escolar, ya que una de las causas de inasistencia que más sobresale en los y las jóvenes de 12 a 17 años es la de no haber querido o no haberles gustado estudiar, en cambio en los jóvenes de 18 a 29 años la principal causa de inasistencia escolar fue la falta de dinero o el tener que trabajar.

---

<sup>1</sup> Estas causas de inasistencia son tal y como las establece el Cuestionario ampliado del XII Censo de Población y Vivienda 2000.

En lo que concierne a los y las jóvenes que dejan de asistir a la escuela por haberse casado o unido, nos dimos cuenta que esta situación repercute de manera importante en las mujeres de todas las edades. Sin embargo, en los hombres a partir de 18 a 29 años esta causa de inasistencia intervino en menor medida.

En cuanto a la terminación de estudios como causa de inasistencia, apreciamos que conforme los y las jóvenes de 12 a 23 años alcanzaban niveles de estudios altos, el porcentaje de alumnos que terminaban dichos estudios era mayor. Además, distinguimos que la proporción de mujeres de 12 a 29 años que terminaban sus estudios era mayor comparada con la proporción de los hombres.

Acerca de la actividad laboral, nos dimos cuenta que efectivamente la edad y el sexo intervienen de manera especial en dicha actividad, puesto que la actividad laboral de los y las jóvenes de 12 a 17 años es menor en comparación a la actividad escolar. Al mismo tiempo, aseveramos que las mujeres de 12 a 29 años son más propensas a desempeñar un trabajo doméstico, en comparación con los hombres.

En relación a los jóvenes de 18 y 23 años observamos que la probabilidad de estar trabajando (trabajo extra-doméstico) en los hombres es mayor comparada a la de las mujeres, ya que como se mencionó en el párrafo anterior, estas últimas desempeñan en mayor medida el trabajo doméstico.

En cambio, para los y las jóvenes de 24 a 29 años, la actividad laboral es primordial en comparación con la actividad escolar. No obstante, el trabajo doméstico que desempeñan las mujeres tiende a disminuir conforme éstas alcanzan niveles educativos superiores.

Referente a los factores socio-demográficos, los y las jóvenes que hablaban alguna lengua indígena, sólo resaltaban en el nivel alcanzado de primaria.

Obviamente, la preparación académica de estos (as) jóvenes en éste nivel académico estimula el lenguaje español, por lo que al continuar con sus estudios éstos (as) se convertirían en bilingües al hablar no sólo una lengua indígena sino también español.

Algo inesperado fue, que entre los jóvenes de 12 a 17 años que hablaban alguna lengua indígena, la probabilidad de sólo estudiar era mayor comparada con la probabilidad de los que sólo hablaban español. En tanto, la mayoría de los jóvenes de 18 a 23 años que hablaban alguna lengua indígena, se dedicaban sólo a trabajar. Asimismo, un mayor porcentaje de jóvenes que hablaban sólo español no estudiaban ni trabajaban en comparación con los que hablaban alguna lengua indígena.

Es preocupante que una gran proporción de mujeres de 12 a 17 años de edad que hablaban tanto español como alguna lengua indígena no se dedicaran a estudiar ni a trabajar,<sup>2</sup> sólo algunas se dedicaban exclusivamente a estudiar, siendo más las que hablaban español que las que hablaban alguna lengua indígena. Y de las mujeres de 18 a 23 años que hablaban lengua indígena había más quienes se dedicaban únicamente a trabajar en comparación con las que hablaban sólo español.

Sobre el tipo de localidad, notamos que la mayor parte de la población, tanto hombres como mujeres de 12 a 29 años, residen en una zona urbana, además esta residencia se incrementa conforme los y las jóvenes adquirieron mayores niveles educativos.

En cuanto a los hombres de 18 a 23 años, observamos que una menor proporción de jóvenes que vivían en una zona urbana se dedicaban solamente a trabajar, en comparación a los que vivían en una zona rural. Respecto a las mujeres, una gran

---

<sup>2</sup> En los factores socio-demográficos, las mujeres que no estudiaban ni trabajaban hacen referencia en parte a las jóvenes que desempeñaban un trabajo doméstico y a las que se dedicaban a cuidar hijos.

parte de las que vivían en una zona rural no estudiaban ni trabajaban en comparación a las que vivían en una zona urbana, ya que estas últimas se dedicaban en mayor medida a trabajar.

Sin embargo, un porcentaje alto de las que vivían en una zona rural no estudiaban ni trabajaban. Esta situación puede deberse a que, en la zona rural las fuentes de educación y empleo no sean suficientes para garantizarles a los y las jóvenes mejores oportunidades tanto en el aspecto escolar como en el laboral.

Relativo al estado conyugal, si bien era probable que a partir de los 18 años creciera la población de casados (as), observamos que dicha población tenía una tendencia a disminuir conforme alcanzaban altos niveles educativos, lo que refleja en parte, la postergación del matrimonio entre los jóvenes con oportunidades educativas.

Aunque el comportamiento respecto al nivel educativo, en los hombres casados, otros no solteros (separados, viudos o divorciados), y los que viven en unión libre de 18 a 29 años es análogo al de las mujeres de esas edades. Sin embargo, la proporción de mujeres en estos estados conyugales era mayor.

Al respecto, es muy frecuente encontrar que la mayoría de los y las jóvenes solteros (as), casados (as), otros (as) no solteros (as) y los que viven en unión libre se dedicaran sólo a trabajar, aunque algunos (as) solteros (as) se dedicaran sólo a estudiar. Sin embargo, la probabilidad de que las mujeres de 18 a 23 años casadas y las que vivían en unión libre, no estudiaran ni trabajaran era mayor.

Con el fin de aminorar las desigualdades educativas, es necesario que se establezca una conciencia de buena calidad, tanto en las familias como en las instituciones educativas, que brinde un equilibrio en los factores socio-demográficos (lengua indígena, tipo de localidad y estado conyugal), para que los y las jóvenes encuentren mejores oportunidades educativas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abramo, Laís (editora) (2006), Trabajo decente y equidad de género en América Latina, Santiago, Oficina Internacional del Trabajo, [http://white.oit.org.pe/gpe//documentos/doc\\_brechas\\_orit\\_2\\_abramo.pdf](http://white.oit.org.pe/gpe//documentos/doc_brechas_orit_2_abramo.pdf) pág. 15.
- Álvarez, Rafael (1994), Estadística multivariada y no paramétrica con SPSS. Aplicación a las ciencias de la salud, Díaz de Santo, España, págs. 155-202.
- Camarena Córdova, Rosa María (2004), Actividades domésticas y extra-domésticas de los jóvenes mexicanos, en Marina Ariza y Orlandina de Oliveira (coordinadoras), Imágenes de la familia en el cambio de siglo, México: escenarios del nuevo siglo III, UNAM, págs. 90-103.
- Cervini, Rubén y Tenti Fanfani, Emilio (2001), Notas sobre la masificación de la escolarización en seis países de América Latina. Equidad en el acceso y la permanencia en el sistema educativo. <http://www.siteal.iipe-oei.org>, págs. 4-12.
- Estrada Quiroz, Liliana (2005), Jóvenes y niños, un enfoque socio-demográfico, en Marta Mier y Terán y Cecilia Rabell (coordinadoras), Familia y trabajo infantil y adolescente en México, 2000, México: UNAM, págs. 203-219.
- Giorguli Saucedo, Silvia E. (2005), Deserción escolar, trabajo adolescente y trabajo materno en México en Marta Mier y Terán y Cecilia Rabell (coordinadoras), Familia y trabajo infantil y adolescente en México, 2000, México: UNAM, págs. 167-188.
- Latapí, Pablo (1998) “Un siglo de educación nacional: una sistematización” en Pablo Latapí (coord.) Un siglo de educación en México, vol. I, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Fondo de Cultura Económica, págs. 21 a 42.

- Mier y Terán, Marta y Rabell, Cecilia (coordinadoras) (2005), Jóvenes y niños, un enfoque sociodemográfico, México, UNAM, págs. 7-13.
- Pederzini Villarreal, Carla (2000). Desigualdades Educativas de Género en la Niñez Mexicana, Serie de Documentos de Investigación de la Universidad Iberoamericana. pág.3-10.
- Pieck, Enrique (coord.) (2001), Los jóvenes y el trabajo: La educación frente a la exclusión social, Instituto Mexicano de la Juventud, pág. 7.
- Quintini, Glenda y Martin, John P (2007), The Changing Nature of the School-to-Work Transition Process in OECD Countries, pág. 9.
- Retherford, R.D. y M.K. Choe (1993), Statistical Models for Causal Analysis, Nueva York, John Wiley y Sons, págs. 119-130.
- Reimers Arias, Fernando (2000). Educación, desigualdad y opciones de política en América Latina en el siglo XXI. Revista Ibero Americana de Educación. Número 23. Mayo-Agosto 2000, págs. 23-50.
- Riquer, Florinda y Tepichín, Ana María, “Mujeres jóvenes en México. De la casa a la escuela, del trabajo a los quehaceres del hogar”, <http://www.uia.mx/campus/publicaciones/jovenes/pdf/epieck16.pdf>., págs. 493-511.
- Schmelkes, Silvia (1999), “La educación básica” en Pablo Latapí (coord.) Un siglo de educación en México, vol. II, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Fondo de Cultura Económica, págs. 173-180.
- Serrano Fernández, Ana María Higinia (1980), “Subempleo Infantil y Deserción Escolar” Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Ciencias Sociales, ITAM, México, en Pederzini Villarreal, Carla (2000). Desigualdades Educativas de Género en la Niñez Mexicana, Serie de Documentos de Investigación de la Universidad Iberoamericana, pág. 5
- Suárez Zozaya, María Herlinda (2005), Jóvenes mexicanos en la “feria” del mercado de trabajo, conveniencias e inconveniencias de tener educación superior, México: UNAM: M. A. Porrúa, págs. 14-51.

## ANEXO

### Cuadro A.III.1.2

**ASISTENCIA ESCOLAR SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS MÁXIMO ALCANZADO PARA HOMBRES Y MUJERES DE 12 A 17 AÑOS DE EDAD %**

Asistencia	Hombre			Mujer		
	Primaria	Secundaria	Medio Superior	Primaria	Secundaria	Medio Superior
Asisten a la escuela	64.7	77.3	93.2	58.7	77.4	92.9
No asisten a la escuela	35.3	22.7	6.8	41.3	22.6	7.1
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>315,312</b>	<b>287,362</b>	<b>58,951</b>	<b>305,658</b>	<b>280,485</b>	<b>69,227</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

### Cuadro A.III.1.3

**CAUSAS DE INASISTENCIA ESCOLAR SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 12 A 17 AÑOS DE EDAD %**

Causas de inasistencia escolar	Hombres			Mujeres		
	Primaria	Secundaria	Media superior	Primaria	Secundaria	Media superior
No quiso o no le gustó estudiar	48.6	46.1	36.2	40.0	33.8	24.4
<b>Falta de dinero o tenía que trabajar</b>	<b>34.1</b>	<b>31.9</b>	<b>23.3</b>	<b>34.5</b>	<b>32.3</b>	<b>21.2</b>
Se caso o unió	0.4	1.0	2.1	3.6	9.6	15.2
<b>La escuela estaba muy lejos o no había</b>	<b>2.8</b>	<b>1.4</b>	<b>1.4</b>	<b>4.3</b>	<b>2.4</b>	<b>1.6</b>
Su familia ya no lo(a) dejó o por	1.7	1.0	0.8	5.1	2.8	1.9
<b>Otro motivo de inasistencia</b>	<b>10.1</b>	<b>14.2</b>	<b>27.0</b>	<b>10.1</b>	<b>14.3</b>	<b>24.4</b>
Terminó sus estudios	2.3	4.4	9.3	2.5	4.7	11.3
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>120,058</b>	<b>68,011</b>	<b>4,252</b>	<b>137,075</b>	<b>66,877</b>	<b>5,077</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

### Cuadro A.III.1.4

**CONDICIÓN DE ACTIVIDADES SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 12 A 17 AÑOS DE EDAD %**

Condición de Actividades	Hombres			Mujeres		
	Primaria	Secundaria	Media Superior	Primaria	Secundaria	Media Superior
Trabajo	28.7	23.0	16.9	13.9	11.8	10.5
Estudia	50.7	59.6	67.8	47.7	62.6	71.8
Trabajo doméstico	0.7	0.4	0.2	20.7	9.4	3.0
No trabaja ni estudia	19.9	17.0	15.2	17.7	16.2	14.7
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>313,512</b>	<b>286,473</b>	<b>58,905</b>	<b>304,914</b>	<b>280,109</b>	<b>69,207</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

**Cuadro A.III.2.2**

ASISTENCIA ESCOLAR SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS MÁXIMO ALCANZADO PARA HOMBRES Y MUJERES DE 18 A 23 AÑOS DE EDAD %

Asisten	Hombre				Mujer			
	Primaria	Secundaria	Medio Superior	Profesional y Posgrado	Primaria	Secundaria	Medio Superior	Profesional y Posgrado
Asisten a la escuela	2.2	8.6	46.5	83.2	2.4	8.0	39.1	77.1
No asisten a la escuela	97.8	91.4	53.5	16.8	97.6	92.0	60.9	22.9
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>172,219</b>	<b>166,653</b>	<b>115,594</b>	<b>49,243</b>	<b>205,182</b>	<b>166,243</b>	<b>127,973</b>	<b>57,765</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

**Cuadro A.III.2.3**

CAUSAS DE INASISTENCIA ESCOLAR SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 18 A 23 AÑOS DE EDAD %

Causas de inasistencia escolar	Hombres				Mujeres			
	Primaria	Secundaria	Media superior	Profesional y Posgrado	Primaria	Secundaria	Media superior	Profesional y Posgrado
No quiso o no le gustó estudiar	39.1	36.7	22.9	6.0	32.6	27.2	12.6	2.4
Falta de dinero o tenía que trabajar	43.5	42.9	33.8	12.0	39.5	37.2	23.7	6.4
Se caso o unió	2.3	4.6	6.7	3.6	7.6	16.9	17.4	8.1
La escuela estaba muy lejos	2.2	0.8	1.0	0.3	3.6	1.3	1.0	0.3
Su familia ya no lo(a) dejó o por ayudar en las tareas del hogar	1.7	0.9	0.7	0.4	5.1	2.4	1.2	0.5
Otro motivo de inasistencia	9.2	9.7	15.1	18.0	9.5	9.8	14.7	15.8
Terminó sus estudios	2.1	4.4	20.0	59.8	2.1	5.3	29.4	66.6
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>168,698</b>	<b>152,884</b>	<b>63,090</b>	<b>8,581</b>	<b>200,725</b>	<b>153,524</b>	<b>78,935</b>	<b>13,534</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

**Cuadro A.III.2.4**

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRE Y MUJERES DE 18 A 23 AÑOS DE EDAD %

Condición de Actividad	Hombres				Mujeres			
	Primaria	Secundaria	Media Superior	Profesional y Posgrado	Primaria	Secundaria	Media Superior	Profesional y Posgrado
Trabajo	84.0	82.2	58.3	36.6	29.9	39.7	40.3	31.3
Estudia	0.4	4.0	28.4	51.1	0.6	3.9	25.7	50.8
Trabajo doméstico	0.7	0.5	0.3	0.1	57.5	43.2	20.0	4.3
No trabaja ni estudia	14.8	13.3	13.1	12.1	12.0	13.2	13.9	13.6
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>172,838</b>	<b>167,081</b>	<b>115,850</b>	<b>49,304</b>	<b>206,051</b>	<b>166,784</b>	<b>128,261</b>	<b>57,890</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

**Cuadro A.III.3.2**

ASISTENCIA ESCOLAR SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS MÁXIMO ALCANZADO PARA HOMBRES Y MUJERES DE 24 A 29 AÑOS DE EDAD %

Asisten	Hombre				Mujer			
	Primaria	Secundaria	Medio Superior	Profesional y Posgrado	Primaria	Secundaria	Medio Superior	Profesional y Posgrado
Asisten a la escuela	1.2	2.2	8.8	28.6	1.4	2.7	7.3	20.7
No asisten a la escuela	98.8	97.8	91.2	71.4	98.6	97.3	92.7	79.3
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>161,385</b>	<b>140,991</b>	<b>75,005</b>	<b>58,349</b>	<b>195,103</b>	<b>138,094</b>	<b>92,456</b>	<b>59,122</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

**Cuadro A.III.3.3**

CAUSAS DE INASISTENCIA ESCOLAR SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 24 A 29 AÑOS DE EDAD %

Causas de inasistencia	Hombres				Mujeres			
	Primaria	Secundaria	Media superior	Profesional y Posgrado	Primaria	Secundaria	Media superior	Profesional y Posgrado
No quiso o no le gustó estudiar	30.2	27.1	15.0	2.0	26.2	20.9	7.6	1.0
Falta de dinero o tenía que trabajar	49.7	49.4	38.4	7.9	42.6	37.8	20.7	4.0
Se caso o unio	3.3	7.1	10.9	3.1	8.1	20.5	20.2	5.4
La escuela estaba muy lejos o no había	2.4	0.6	0.4	0.1	3.7	1.1	0.4	0.1
Su familia ya no lo(a) dejó o por	2.1	1.0	0.7	0.2	6.1	2.6	1.0	0.3
Otro motivo de inasistencia	10.4	10.4	12.0	13.8	11.4	11.4	12.5	14.3
Terminó sus estudios	1.9	4.4	22.6	72.9	1.8	5.8	37.6	75.0
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>159,673</b>	<b>138,152</b>	<b>68,728</b>	<b>41,906</b>	<b>192,524</b>	<b>134,614</b>	<b>85,766</b>	<b>46,865</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

**Cuadro A.III.3.4**

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 24 A 29 AÑOS DE EDAD %

Condición de Actividad	Hombres				Mujeres			
	Primaria	Secundaria	Media Superior	Profesional y Posgrado	Primaria	Secundaria	Media Superior	Profesional y Posgrado
Trabajo	88.3	92.1	92.0	82.0	25.8	35.8	51.3	67.8
Estudia	0.0	0.2	1.9	10.4	0.1	0.5	2.0	8.3
Trabajo doméstico	0.6	0.3	0.2	0.1	65.0	53.5	37.3	14.1
No trabaja ni estudia	11.0	7.4	5.9	7.5	9.1	10.3	9.4	9.8
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>162,146</b>	<b>141,528</b>	<b>75,342</b>	<b>58,625</b>	<b>196,277</b>	<b>138,676</b>	<b>92,832</b>	<b>59,389</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

**Cuadro A.IV.1.1**

**LENGUA HABLADA SEGÚN NIVEL MÁXIMO DE ESTUDIOS ALCANZADO DE HOMBRES Y MUJERES DE 12 A 17 AÑOS %**

Lengua Indígena	Hombres			Mujeres		
	Primaria	Secundaria	Media Superior	Primaria	Secundaria	Media Superior
Sólo español	90.1	95.6	97.8	89.5	96.3	98.3
Bilingüe	8.9	4.4	2.2	9.3	3.6	1.7
Sólo habla lengua indígena y no habla español	1.0	0.0	0.0	1.2	0.0	0.0
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>315,850</b>	<b>287,576</b>	<b>58,992</b>	<b>306,216</b>	<b>280,799</b>	<b>69,265</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

**Cuadro A.IV.1.2**

**TIPO DE LOCALIDAD SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS POR EDAD (12 A 17 AÑOS) %**

Tipo de localidad	Nivel de estudios		
	Primaria	Secundaria	Medio Superior
Zona Rural	54.7	36.6	24.3
Zona Urbana	45.3	63.4	75.7
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>623,350</b>	<b>569,404</b>	<b>128,494</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

**Cuadro A.IV.1.3**

**ESTADO CONYUGAL SEGUN NIVEL MAXIMO DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 12 A 17 AÑOS DE EDAD %**

Estado Conyugal	Hombres			Mujeres		
	Primaria	Secundaria	Medio Superior	Primaria	Secundaria	Medio Superior
Soltero (a)	98.8	99.1	99.4	93.5	95.4	97.8
Casado (a)	0.4	0.3	0.2	2.4	2.0	1.1
Unión libre	0.8	0.6	0.3	3.8	2.4	1.0
Otros(as) no solteros(as)	0.0	0.0	0.0	0.3	0.2	0.1
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>316,165</b>	<b>287,701</b>	<b>58,886</b>	<b>306,536</b>	<b>281,039</b>	<b>69,210</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

**Cuadro A.IV.2.1**

**LENGUA HABLADA SEGÚN NIVEL MÁXIMO DE ESTUDIOS ALCANZADO DE HOMBRES Y MUJERES DE 18 A 23 AÑOS DE EDAD %**

Lengua indígena	Hombres				Mujeres			
	Primaria	Secundaria	Media Superior	Profesional y Posgrado	Primaria	Secundaria	Media Superior	Profesional y Posgrado
Sólo español	87.0	94.8	97.1	98.3	87.3	96.2	97.9	98.8
Bilingüe	12.3	5.2	2.9	1.7	11.5	3.8	2.1	1.2
Sólo habla lengua indígena y no habla español	0.7	0.0	0.0	0.0	1.3	0.0	0.0	0.0
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>172,942</b>	<b>167,098</b>	<b>115,829</b>	<b>49,270</b>	<b>206,060</b>	<b>166,776</b>	<b>128,259</b>	<b>57,875</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

**Cuadro A.IV.2.2**

**TIPO DE LOCALIDAD SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS POR EDAD (18 A 23 AÑOS) %**

Tipo de localidad	Primaria	Secundaria	Medio Superior	Profesional y Posgrado
Zona Rural	59.6	34.6	21.2	12.6
Zona Urbana	40.4	65.4	78.8	87.4
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>379,804</b>	<b>334,401</b>	<b>244,490</b>	<b>107,369</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

**Cuadro A.IV.2.3**

**ESTADO CONYUGAL SEGÚN HOMBRES Y MUJERES DE 18 A 23 AÑOS DE EDAD %**

Estado conyugal	Hombres				Mujeres			
	Primaria	Secundaria	Medio Superior	Profesional y Posgrado	Primaria	Secundaria	Medio Superior	Profesional y Posgrado
Soltero (a)	61.6	68.8	84.4	92.7	40.8	49.3	72.6	89.0
Casado (a)	20.1	18.4	10.6	5.5	33.1	31.2	19.5	8.5
Unión libre	17.5	12.0	4.6	1.6	22.5	16.4	6.4	1.8
Otros(as) no solteros(as)	0.8	0.8	0.4	0.2	3.5	3.1	1.5	0.6
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>172,791</b>	<b>167,013</b>	<b>115,758</b>	<b>49,277</b>	<b>205,998</b>	<b>166,725</b>	<b>128,234</b>	<b>57,889</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

**Cuadro A.IV.3.1**

LENGUA HABLADA SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 24 A 29 AÑOS DE EDAD %

Lengua Indígena	Hombres				Mujeres			
	Primaria	Secundaria	Media superior	Profesional y Posgrado	Primaria	Secundaria	Media superior	Profesional y Posgrado
Sólo español	87.6	95.5	97.5	98.1	88.9	97.0	98.4	98.7
Bilingüe	11.9	4.4	2.5	1.9	10.0	3.0	1.6	1.3
Sólo habla lengua indígena y no habla español	0.5	0.0	0.0	0.0	1.1	0.0	0.0	0.0
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>162,110</b>	<b>141,458</b>	<b>75,304</b>	<b>58,555</b>	<b>196,177</b>	<b>138,649</b>	<b>92,783</b>	<b>59,348</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

**Cuadro A.IV.3.2**

TIPO DE LOCALIDAD SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS POR EDAD (24 A 29 AÑOS) %

Localidad	Primaria	Secundaria	Medio Superior	Profesional y Posgrado
Zona Rural	55.7	29.4	17.1	11.1
Zona Urbana	44.3	70.6	82.9	88.9
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>358,971</b>	<b>280,524</b>	<b>168,296</b>	<b>118,110</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

**Cuadro A.IV.3.3**

ESTADO CONYUGAL SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS PARA HOMBRES Y MUJERES DE 24 A 29 AÑOS DE EDAD %

Estado Conyugal	Hombres				Mujeres			
	Primaria	Secundaria	Medio Superior	Profesional y Posgrado	Primaria	Secundaria	Medio Superior	Profesional y Posgrado
Soltero (a)	26.5	28.0	36.5	60.1	17.1	20.8	30.7	54.3
Casado (a)	48.1	52.0	50.3	34.0	55.0	55.9	54.5	38.8
Unión libre	23.6	17.9	11.3	4.8	22.6	17.5	10.0	4.3
Otros no solteros (as)	1.8	2.0	1.8	1.1	5.3	5.9	4.8	2.6
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>No. de casos</b>	<b>162,205</b>	<b>141,543</b>	<b>75,317</b>	<b>58,604</b>	<b>196,308</b>	<b>138,729</b>	<b>92,826</b>	<b>59,383</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000.

**Cuadro A.V.1.3**  
**MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA PARA VARONES DE 12 A 17 AÑOS DE EDAD**

Variables explicativas		B	S.E.	Wald	Exp (B)
<b>Estudian y trabajan</b>	<b>Edades</b>				
	13 años	.360	.006	3224.464	1.433
	14 años	.773	.006	14306.860	2.166
	15 años	1.174	.007	31519.628	3.235
	16 años	1.562	.007	51718.909	4.769
	17 años	1.860	.007	69058.299	6.425
	<b>Estado Conyugal</b>				
	Casado	1.010	.036	799.004	2.745
	Unión libre	1.756	.041	1861.211	5.792
	Otro no soltero	1.524	.086	316.969	4.588
	<b>Nivel de estudios</b>				
	Primaria	.499	.006	6973.670	1.647
	Secundaria	.167	.005	1224.923	1.182
	<b>Tipo de localidad</b>				
Rural	.258	.003	5734.476	1.294	
<b>Lengua indígena</b>					
Hablante	.030	.007	20.274	1.030	
<b>Sólo trabajan</b>	<b>Edades</b>				
	13 años	1.350	.008	31365.777	3.858
	14 años	2.693	.007	142095.885	14.776
	15 años	3.906	.007	303051.462	49.702
	16 años	4.957	.007	472649.547	142.181
	17 años	5.676	.007	599822.740	291.706
	<b>Estado Conyugal</b>				
	Casado	2.188	.024	8195.534	8.917
	Unión libre	3.611	.031	13854.815	37.010
	Otro no soltero	2.084	.070	894.246	8.039
	<b>Nivel de estudios</b>				
	Primaria	3.422	.005	479123.686	30.619
	Secundaria	1.395	.004	102739.728	4.034
	<b>Tipo de localidad</b>				
Rural	.610	.003	52008.627	1.841	
<b>Lengua indígena</b>					
Hablante	-.091	.005	345.895	.913	
<b>No estudian ni trabajan</b>	<b>Edades</b>				
	13 años	.969	.007	21733.997	2.636
	14 años	1.832	.006	80885.620	6.244
	15 años	2.763	.006	185060.210	15.848
	16 años	3.461	.007	273911.387	31.859
	17 años	3.854	.007	319333.552	47.184
	<b>Estado Conyugal</b>				
	Casado	1.475	.029	2585.043	4.371
	Unión libre	2.854	.033	7634.591	17.356
	No soltero	1.644	.080	418.121	5.175
	<b>Nivel de estudios</b>				
	Primaria	2.533	.006	203284.495	12.588
	Secundaria	.693	.005	18241.728	2.000
	<b>Tipo de localidad</b>				
Rural	.576	.003	33915.259	1.778	
<b>Lengua indígena</b>					
Hablante	-.541	.006	6997.246	.582	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000. Muestra ponderada.

Cuadro A.V.2.3

## MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA PARA MUJERES DE 12 A 17 AÑOS DE EDAD

Variables explicativas		B	S.E.	Wald	Exp (B)
<b>Estudian y trabajan</b>	<b>Edades</b>				
	13 años	.478	.010	2338.128	1.613
	14 años	.892	.010	7917.016	2.441
	15 años	1.364	.010	18271.209	3.912
	16 años	1.910	.010	35055.258	6.752
	17 años	2.313	.010	50262.193	10.103
	<b>Estado Conyugal</b>				
	Casado	-.394	.049	64.310	.675
	Unión libre	.324	.040	63.962	1.382
	Otro no soltero	1.244	.064	376.295	3.468
	<b>Nivel de estudios</b>				
	Primaria	.553	.008	4599.877	1.738
	Secundaria	.152	.006	642.602	1.164
	<b>Tipo de localidad</b>				
	Rural	-.134	.005	740.586	.874
<b>Lengua indígena</b>					
Hablante	.371	.010	1483.235	1.449	
<b>Sólo trabajan</b>	<b>Edades</b>				
	13 años	1.555	.011	18604.560	4.736
	14 años	2.852	.011	71103.613	17.322
	15 años	4.188	.010	160641.725	65.917
	16 años	5.297	.010	255535.281	199.708
	17 años	6.026	.011	326394.496	413.905
	<b>Estado Conyugal</b>				
	Casado	1.598	.016	10144.039	4.945
	Unión libre	2.361	.016	22464.582	10.606
	Otro no soltero	2.591	.037	4959.130	13.346
	<b>Nivel de estudios</b>				
	Primaria	3.903	.006	394071.795	49.527
	Secundaria	1.735	.006	95099.769	5.670
	<b>Tipo de localidad</b>				
	Rural	.137	.003	1610.583	1.147
<b>Lengua indígena</b>					
Hablante	.502	.006	7271.094	1.652	
<b>No estudian ni trabajan</b>	<b>Edades</b>				
	13 años	1.217	.005	53824.757	3.377
	14 años	2.145	.005	168059.808	8.545
	15 años	3.127	.005	337713.319	22.798
	16 años	3.826	.006	460600.758	45.897
	17 años	4.268	.006	534277.874	71.370
	<b>Estado Conyugal</b>				
	Casado	3.625	.013	74230.053	37.524
	Unión libre	4.166	.014	86102.653	64.447
	No soltero	3.082	.035	7813.007	21.800
	<b>Nivel de estudios</b>				
	Primaria	3.150	.005	425595.374	23.332
	Secundaria	.944	.004	48578.165	2.570
	<b>Tipo de localidad</b>				
	Rural	.913	.003	118911.759	2.493
<b>Lengua indígena</b>					
Hablante	.079	.005	273.806	1.082	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000. Muestra ponderada.

**Cuadro A.V.3.3**  
**MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA PARA HOMBRES DE 18 A 23 AÑOS DE EDAD**

Variables explicativas		B	S.E.	Wald	Exp (B)
<b>Estudian y trabajan</b>	<b>Edades</b>	.500			
	19 años	.269	.006	2057.747	1.309
	20 años	.526	.006	7399.014	1.693
	21 años	.738	.007	12797.451	2.092
	22 años	.968	.007	21319.954	2.632
	23 años	1.201	.007	27704.904	3.322
	<b>Estado Conyugal</b>				
	Casado	1.979	.013	24838.604	7.236
	Unión libre	1.921	.017	13004.118	6.827
	Otro no soltero	1.401	.047	882.591	4.058
	<b>Nivel de estudios</b>				
	Primaria	1.936	.012	24184.030	6.934
	Secundaria	1.063	.006	28166.788	2.896
	Nivel medio superior	.361	.004	6703.485	1.435
	<b>Tipo de localidad</b>				
Rural	-.233	.005	1963.701	.793	
<b>Lengua indígena</b>					
Hablante	-.015	.011	1.939	.985	
<b>Sólo trabajan</b>	<b>Edades</b>				
	19 años	.656	.005	20319.589	1.927
	20 años	1.158	.005	57675.436	3.183
	21 años	1.442	.005	74275.984	4.231
	22 años	1.821	.005	111855.855	6.177
	23 años	2.276	.006	143668.479	9.736
	<b>Estado Conyugal</b>				
	Casado	3.033	.011	70160.342	20.765
	Unión libre	3.212	.015	45317.956	24.828
	Otro no soltero	2.191	.041	2831.813	8.941
	<b>Nivel de estudios</b>				
	Primaria	5.610	.010	293130.700	273.031
	Secundaria	3.977	.005	595387.540	53.353
	Nivel medio superior	1.536	.004	147541.072	4.648
	<b>Tipo de localidad</b>				
Rural	.705	.004	35604.134	2.024	
<b>Lengua indígena</b>					
Hablante	.029	.008	13.204	1.030	
<b>No estudian ni trabajan</b>	<b>Edades</b>				
	19 años	.523	.006	8172.346	1.687
	20 años	.941	.006	24964.057	2.562
	21 años	1.121	.007	29279.882	3.069
	22 años	1.443	.007	47981.081	4.233
	23 años	1.831	.007	65491.088	6.241
	<b>Estado Conyugal</b>				
	Casado	2.019	.012	27240.037	7.534
	Unión libre	2.322	.016	21694.277	10.195
	No soltero	1.945	.043	2019.041	6.994
	<b>Nivel de estudios</b>				
	Primaria	5.026	.011	207439.561	152.261
	Secundaria	3.283	.006	263767.655	26.649
	Nivel medio superior	.955	.006	27058.729	2.598
	<b>Tipo de localidad</b>				
Rural	1.060	.004	59841.680	2.886	
<b>Lengua indígena</b>					
Hablante	-.332	.009	1281.287	.717	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000. Muestra ponderada.

Cuadro A.V.4.3

## MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA PARA MUJERES DE 18 A 23 AÑOS DE EDAD

Variables explicativas		B	S.E.	Wald	Exp (B)
<b>Estudian y trabajan</b>	<b>Edades</b>				
	19 años	.387	.007	3359.555	1.473
	20 años	.673	.007	9910.874	1.959
	21 años	.947	.007	17860.734	2.578
	22 años	1.189	.007	26933.741	3.284
	23 años	1.466	.008	34261.545	4.330
	<b>Estado Conyugal</b>				
	Casado	-.179	.009	359.741	.836
	Unión libre	.060	.014	17.407	1.062
	Otro no soltero	.760	.021	1271.581	2.138
	<b>Nivel de estudios</b>				
	Primaria	1.132	.011	10397.363	3.101
	Secundaria	.992	.007	21339.186	2.696
	Nivel medio superior	.356	.005	5601.143	1.428
	<b>Tipo de localidad</b>				
	Rural	-.342	.006	3437.657	.710
	<b>Lengua indígena</b>				
Hablante	.498	.012	1636.964	1.646	
<b>Sólo trabajan</b>	<b>Edades</b>				
	19 años	.630	.005	19245.914	1.878
	20 años	1.066	.005	51643.818	2.905
	21 años	1.390	.005	74323.344	4.015
	22 años	1.882	.005	129148.733	6.569
	23 años	2.439	.006	175725.454	11.466
	<b>Estado Conyugal</b>				
	Casado	.814	.006	21755.824	2.258
	Unión libre	1.217	.008	21239.072	3.376
	Otro no soltero	1.740	.016	12391.208	5.699
	<b>Nivel de estudios</b>				
	Primaria	4.343	.007	348371.336	76.971
	Secundaria	3.468	.005	481304.106	32.063
	Nivel medio superior	1.619	.004	167081.327	5.046
	<b>Tipo de localidad</b>				
	Rural	.218	.004	3595.522	1.243
	<b>Lengua indígena</b>				
Hablante	.773	.008	8616.209	2.167	
<b>No estudian ni trabajan</b>	<b>Edades</b>				
	19 años	.484	.005	10262.357	1.622
	20 años	.796	.005	26199.763	2.217
	21 años	1.022	.005	36529.485	2.779
	22 años	1.409	.005	66458.067	4.092
	23 años	1.874	.006	96313.226	6.517
	<b>Estado Conyugal</b>				
	Casado	2.851	.005	288987.546	17.308
	Unión libre	3.146	.008	153272.654	23.247
	No soltero	1.943	.016	15060.780	6.982
	<b>Nivel de estudios</b>				
	Primaria	4.433	.007	359037.812	84.215
	Secundaria	3.288	.005	406362.304	26.801
	Nivel medio superior	1.191	.004	76531.363	3.290
	<b>Tipo de localidad</b>				
	Rural	1.065	.004	85149.631	2.901
	<b>Lengua indígena</b>				
Hablante	.507	.008	3689.072	1.660	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la muestra del Censo de Población y Vivienda de 2000. Muestra ponderada.